



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN ECONOMÍA

FACULTAD DE ECONOMÍA ♦ DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

De la crisis económica a la recesión
Reconfiguración estructural de la economía mexicana
(2007-2020)

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

Maestro en Economía

PRESENTA:

Eduardo Peralta Villegas

TUTOR:

Dr. Gabriel Alejandro Mendoza Pichardo
Facultad de Economía, UNAM

COMITÉ TUTORIAL:

Dra. Tayra Belinda González Orea Rodríguez
Facultad de Economía, UNAM

Dra. Genoveva Roldán Ávila
Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM

Dra. Ana Alicia Peña López
Facultad de Economía, UNAM

Dr. Alejandro Álvarez Béjar
Facultad de Economía, UNAM

Ciudad Universitaria, Cd. Mx.

Enero de 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Elizabeth y Julián,
mis padres y mis mejores amigos.

A Diego y Nely,
los que transforman mi mundo,
todos los días.

A ellas y ellos,
los que día a día con su trabajo
generan montañas de riqueza,
aunque les sea arrancada por
la ley inexpugnable del capital.

Al pueblo,
por resistir, por vencer.

INDICE

Agradecimientos	4
Introducción	5
CAPITULO 1. El capitalismo dependiente en México	7
1.1 Capitalismo como modo de producción hegemónico	8
1.2 Crisis como consecuencia inevitable del capitalismo	13
1.3 La dependencia económica como rasgo estructural de los países de América Latina.....	21
Conclusión	32
CAPITULO 2. Cambio en el patrón de reproducción del capital e impacto de la crisis económica de 2008 sobre la economía mexicana	34
2.1 Instauración y consolidación del neoliberalismo como nuevo patrón de acumulación	35
2.2 Crisis financiera de 2008. Una mirada global.....	46
2.3 Impacto de la crisis financiera de 2008 sobre la economía mexicana.....	55
Conclusión	60
CAPITULO 3. Reconfiguración económica como consecuencia de la crisis e impacto de la pandemia (2007-2020)	62
3.1 Nueva etapa de reformas estructurales	62
3.2 Sectores estratégicos.....	66
3.3 Sector energético.....	67
3.3.1 Extracción de petróleo	67
3.3.2 Energía eléctrica.....	74
3.4 Actividades manufactureras: Automotriz y electrónica como sectores estratégicos.	77
3.4.1 Industria automotriz.....	80
3.4.2 Industria Eléctrica-Electrónica	82
3.5 Sector Financiero.....	84
3.5.1 Crédito.....	84
3.5.2 Deuda	90
3.5.3 Tipo de cambio.....	94
3.5.4 Especulación financiera.....	96
3.6 Comercio Exterior	99
CAPITULO 4. Recomposición de la acumulación del capital. Comportamiento de la tasa de ganancia y del crecimiento económico en México	107
4.1 Cambios en la distribución del ingreso.....	107

4.2	Recomposición de la tasa de ganancia.	114
4.3	Lenta recuperación, desaceleración económica e irrupción de la pandemia	115
	Conclusión	122
	Conclusiones generales y alternativas	126
	Bibliografía	137

Agradecimientos

Agradezco al Dr. Gabriel Alejandro Mendoza Pichardo por ser mi asesor de tesis y realizar contribuciones a lo largo del proyecto de investigación. Igualmente, a los miembros del comité evaluador, Dra. Genoveva Roldán, Dra. Tayra González, Dra. Ana Alicia Peña y Dr. Alejandro Álvarez, por sus señalamientos, correcciones y aportaciones que me han sido de gran utilidad para el trabajo. Mención especial para la Dra. Fabiola J. Flores Nava que me acompañó durante estos dos años de elaboración de tesis, por sus aportaciones teóricas y críticas, y por estar siempre al tanto de los avances que presentaba el trabajo.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) por el apoyo económico recibido para la realización de mis estudios de maestría, las becas son esenciales para seguir impulsando el conocimiento científico en todas las áreas.

A mi compañero y amigo el Mtro. José Manuel Ortega por insistir en la necesidad de una discusión crítica en el desarrollo de la investigación. A mis amigos y camaradas que han estado siempre presentes en todo momento: Iván, Diego, Ramsés, Pepe, Laura, Carlos, Nadia, Víctor, Carmen. Indudablemente a Nuestra América, impensable la realización de este trabajo sin el esfuerzo colectivo desde ese espacio, a mis compañeras y compañeros Pita, Gabo, Karla, Arely, Martín, Víctor, Nely, Jaime, Alonso, Pame y Chava que, al calor de las discusiones, tenemos la convicción profunda de transformar la realidad social, pues no basta con interpretarla.

Expreso un profundo agradecimiento a todas esas generaciones de universitarios que nos han legado una educación pública, gratuita y científica para todos; mi tesis de maestría no sería posible sin esas grandes generaciones que defendieron a la universidad, como lo hicieron en 1999. A los movimientos populares, tanto de trabajadores como de estudiantes, que han resistido los embates de un sistema que explota y excluye. Todas esas luchas son el motivo de este trabajo de investigación, pues nos siguen mostrando que siempre hay alternativas, por eso mi agradecimiento es con todas ellas.

Introducción

La crisis financiera de 2008 representó una ruptura violenta sobre la economía a nivel mundial. El estallido provocó un cisma sobre el sistema que se expandió por todas las economías del planeta, sin embargo, el impacto en cada una de las regiones y economías dependió de condiciones concretas y particulares, esencialmente por la base estructural de cada una de ellas.

El objetivo de este texto consiste precisamente en analizar el impacto de la crisis sobre la economía mexicana no sólo en términos cuantitativos (medido esencialmente por las variaciones en la producción, empleo y demás indicadores macroeconómicos), sino fundamentalmente en términos cualitativos, es decir, el impacto sobre la estructura económica y su reconfiguración (entendida como modificación y adecuación a las necesidades actuales del capital) a raíz de ella. Para ello, es central caracterizar a la economía mexicana.

En el primer capítulo se establece un marco teórico e histórico para el análisis del modo de producción en el que nos encontramos actualmente, a saber, el capitalismo. Al mismo tiempo, se ahonda sobre sus elementos principales que son indispensables para su funcionamiento y reproducción, así como los fenómenos económicos y sociales que genera. Uno de los rasgos esenciales propios del capitalismo que se profundizarán en este capítulo, desde el análisis teórico, son las crisis económicas.

La discusión en torno a ellas no se ciñe simplemente a las causas que las originan, sino también (incluso más importante) si las crisis en el capitalismo son inherentes al sistema o, bien, son únicamente resultado de desviaciones y errores de los agentes económicos; en concreto, el debate es si las crisis son evitables o inevitables bajo el modo de producción capitalista, además de la esencia y origen de las mismas. Finalmente, centramos la discusión hacia la forma de capitalismo que adopta la economía mexicana entendiendo que forma parte de la división internacional del trabajo en la región de América Latina. Partiendo de este análisis, se caracteriza a la economía mexicana como un capitalismo dependiente, ligado sustancialmente a la economía de los Estados Unidos.

En el segundo capítulo se enfatiza sobre la forma de adopción del nuevo patrón de acumulación neoliberal que inicia en la década de 1980, las características que presenta y los rasgos estructurales que se modifican. Es un periodo de cambio estructural basado en la apertura comercial, privatizaciones y desregulación, además de minimizar la participación del Estado sobre la actividad económica y con una política laboral que golpea a la fuerza de trabajo profundamente. Bajo este contexto, si bien se presentan varias crisis económicas previas, se destaca el análisis sobre la crisis económica mundial de 2008, haciendo su aparición como una crisis financiera.

Por lo tanto, ya teniendo en cuenta los rasgos sistémicos y estructurales que presenta la economía mexicana, es cuando se inicia el análisis sobre el impacto de la crisis de 2008, tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Por lo tanto, al tener en cuenta que estamos hablando de una economía capitalista neoliberal dependiente subdesarrollada, la cual presenta una relación de subordinación económica respecto a la economía estadounidense, por supuesto que las modificaciones o adecuaciones que puedan llevarse a cabo dependerá no sólo de las decisiones internas, sino esencialmente de decisiones que no necesariamente son discutidas y elaboradas al interior del país. Por ello, cuando se discute el término dependencia se hace énfasis sobre estas relaciones de dominación existentes entre países, en este caso concreto, entre México y Estados Unidos.

En el tercer capítulo se mostrarán los principales cambios y modificaciones realizadas en la economía mexicana como consecuencia de la crisis; es decir, la reconfiguración estructural sufrida a raíz de este cisma económico. Si bien la crisis no provoca un cambio de patrón de acumulación, sí ocurren modificaciones sobre la estructura de la economía, principalmente sobre sectores estratégicos, que serán analizados de forma particular.

En el último capítulo se analizará el impacto que ha tenido la reestructuración económica sobre la reanimación de la economía y de la tasa de ganancia en el periodo posterior a la crisis, pues si bien se ha observado una lenta recuperación e incluso una desaceleración económica, es finalmente la llegada de la pandemia en 2020, derivada del Covid-19, lo que empuja a la economía mexicana a una recesión. Por ello, es muy importante discutir si la pandemia originó la recesión económica o simplemente aceleró este proceso.

Finalmente, el análisis que se logró realizar de la economía mexicana a partir de la crisis económica de 2008 a la recesión de 2020, genera no sólo conclusiones generales, sino también planteamientos y alternativas ante el contexto actual. En el último apartado se discutirán los horizontes que se abren, las posibilidades que existen para mantener o virar el rumbo tanto del patrón de acumulación neoliberal como el propio modo de producción. A final de cuentas, este trabajo está guiado por una convicción en la idea que plantea que no sólo se trata de interpretar el mundo, no basta con hacer un análisis científico de la realidad, de lo que se trata es de transformarlo.

CAPITULO 1

El capitalismo dependiente en México

Para entender la situación actual por la que atraviesa la economía mundial y la mexicana, es necesario brindar una base teórica y hacer un análisis de los elementos esenciales bajo los cuales opera el sistema de producción capitalista, tanto de manera general como en su forma particular actual. En este capítulo se abordarán tres ejes principales: las características esenciales del capitalismo como modo de producción, las crisis económicas como rasgo sistémico e inevitable del propio sistema capitalista y las diferencias existentes entre los distintos países tanto en términos cuantitativos como cualitativos.

En conjunto, se parte de una visión general que explique y enfatice los rasgos más importantes del capitalismo tanto en su funcionamiento como en su proceso histórico, así como las características que lo diferencian incluso de modos de producción anteriores. Al analizar sobre sus características y funcionamiento, cuyo objetivo central será la búsqueda de ganancias, profundizaré sobre la esencia de las crisis económicas en el capitalismo, pues uno de los ejes fundamentales de este trabajo es arrojar luz sobre la crisis financiera de 2008. No sólo basta con señalarla, sino que se debatirá con diversas posturas teóricas y políticas respecto al origen y esencia de las crisis.

Teniendo claro estos elementos generales, pasaré a una revisión particular de las condiciones que adquiere el modo de producción capitalista en ciertas regiones y países ya que, a pesar de que el capitalismo es el modo de producción que priva sobre el resto del mundo, no es el mismo en todas las economías ni en todas las épocas; es decir, tiempo y espacio son centrales para nuestra investigación. El papel que juegan los distintos países dentro de la división internacional del trabajo, así como las relaciones que establecen entre ellos a partir de la misma, será fundamental para caracterizar a las diferentes regiones y, por ende, a los diferentes países.

Como se observa, se partirá de lo general a lo particular, de lo teórico-abstracto a lo concreto, y con ello se establecerán los elementos principales para distinguir a México como un país con un sistema capitalista con características particulares dada su posición en la división internacional del trabajo, en donde forma parte de las economías dependientes. Por lo tanto, la caracterización de nuestro país como una economía del capitalismo dependiente será precisada y explicada claramente, de acuerdo a los rasgos estructurales y sistémicos que presenta.

De esta manera, planteamos una base de discusión teórica necesaria con el objetivo de aterrizar las ideas y elementos generales para entender y precisar la funcionalidad y el papel de la economía mexicana actualmente, pues sin ello no se puede comprender y mucho menos dar explicación a los fenómenos económicos, políticos y sociales que se han presentado en los últimos años.

1.1 Capitalismo como modo de producción hegemónico

La economía es una ciencia social que se encarga de estudiar la forma en la cual se produce, se distribuye, se intercambia y se consumen los productos elaborados para satisfacer necesidades humanas, así como las relaciones sociales que se generan dentro de estos procesos. “La economía política es, en su más amplio sentido, la ciencia de las leyes que rigen la producción y el intercambio de los medios materiales de vida en la sociedad humana”¹ afirma Federico Engels y, desde esta misma postura, se agrega que es una “ciencia que estudia las relaciones sociales de producción”².

De esta manera, se hace mucho énfasis sobre la forma en la cual **las sociedades han producido y distribuido a lo largo de la historia, así como las relaciones económicas y sociales que se han generado a partir de ello** (relaciones sociales de producción). Es por ello que el estudio de la economía no se reduce a la simple decisión que toman los agentes económicos, sino que se encarga de estudiar **las formas de producción, intercambio, distribución y consumo en cada momento histórico concreto** y, partiendo de ello, analizar y explicar las **relaciones económicas**, políticas, sociales, jurídicas e ideológicas de cada sociedad³.

Cuando se habla de modo de producción se hace referencia justamente a la forma y al contenido en el que se desenvuelve la economía de una comunidad o sociedad concreta, por lo tanto, **el modo de producir** influye en grado sumo sobre la forma en la cual se comportará una sociedad dada, es decir, **influirá decisivamente sobre el modo de vida**. Esta forma de producir depende de los avances y de las condiciones materiales existentes en un momento histórico, pues estas determinarán si es posible producir de otra manera; por lo tanto, **son las condiciones materiales las que, en grado último, determinarán la forma de vida de una sociedad en concreto**, sean las relaciones económicas, pero también las sociales, políticas, jurídicas e ideológicas.

“El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general... Al cambiar la base económica, se transforma más o menos rápidamente toda la superestructura inmensa”⁴

Esta es la importancia de analizar la economía y la historia de las sociedades a través de los modos de producción, pues al profundizar sobre ello encontraremos la esencia que se esconde detrás de las apariencias que se presentan delante de nuestros ojos. En síntesis, la esencia de las sociedades se encuentra en el modo de producción y de

¹ Engels, Friedrich. “*Anti-Duhring*”. Progreso. Moscú. 2003. Pág. 139. (Consultado en versión digital en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/anti-duhring/index.htm>)

² Hernández, Norberto. “*Las relaciones entre la producción y la distribución desde la economía política*”. Revista Contribuciones a la Economía. Ecuador. 2015. (Consultado en: <https://www.eumed.net/ce/2015/1/produccion.html>)

³ “La economía política no puede, por tanto, ser la misma para todos los países y para todas las épocas históricas” (Engels, Friedrich. Ob. Cit. Pág.139.)

⁴ Marx, Carlos. “*Contribución a la crítica de la economía política*”. Progreso. México. 1989. p. 7.

distribución (es decir, en la economía), mientras que su expresión aparece en el modo de vida tanto social, político e ideológico. Por ello, cuando se generan nuevas condiciones materiales que permiten mejorar la forma de producir de una sociedad, las formas de vida también se modifican.

“Cuando se examinan tales transformaciones (de la base económica), es preciso siempre distinguir entre la transformación material de las condiciones de producción económicas y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en breve, las formas ideológicas bajo las cuales los hombres toman conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo. Del mismo modo que no se puede juzgar a un individuo por lo que piensa de sí mismo, tampoco se puede juzgar a semejante época de transformación por su conciencia; es preciso, al contrario, *explicar esta conciencia por las contradicciones de la vida material*”⁵ (la cursiva es mía)^{6*}

Al afirmar que el aspecto económico condiciona al político y al social, no significa que sea un proceso lineal, automático y determinista; por el contrario, se está hablando de un proceso dialéctico en donde simplemente se establece que la explicación última de los procesos debe buscarse en su fundamento económico; es decir, en la producción.

El proceso por el cual los seres humanos han transitado hacia formas superiores de vida tiene que ver profundamente con los cambios que se han producido en el interior de la esfera productiva, situación que permea e influye sobre los demás aspectos ya señalados. Si bien podemos ubicar al comunismo primitivo, al esclavismo y al feudalismo como modos de producción en épocas previas de la humanidad, el capitalismo es el modo de producción hegemónico en la actualidad; por lo tanto, profundizaremos el análisis sobre este último.

Históricamente, el capitalismo se instauró mediante el despojo y saqueo de los medios de producción por parte de la naciente burguesía hacia los propietarios directos, lo que provocó una transformación profunda no sólo de las relaciones entre los hombres, sino también sobre la forma en la cual se produce. El divorcio violento entre el trabajador y sus medios de producción generó las condiciones para el establecimiento de una relación de explotación distinta, en donde el trabajador no tiene nada que vender más que su propio trabajo; así, se sientan las bases para el surgimiento del trabajo asalariado, base de la explotación capitalista.

“...los primeros acumulaban riqueza, los segundos acabaron por no tener ya nada que vender más que su pelleja. De este pecado original arranca la pobreza de la gran masa que todavía hoy, a pesar de lo mucho que

⁵*Ibid.*, p. 8.

^{6*}Cuando algunas citas se encuentren *subrayadas* significa que han sido por parte mía. Esto es con el fin de resaltar alguna idea central de la misma, por lo que hago esta aclaración en este momento para no hacerlo cada vez que haya algún subrayado en citas posteriores.

trabaja, no tiene nada que vender más que a sí misma y la riqueza de los pocos, riqueza que no cesa de crecer, aunque ya haga muchísimo tiempo que sus propietarios han dejado de trabajar”.⁷

La acumulación de capital será el motor que mueva al sistema económico en su conjunto, en donde el principal vehículo será la relación de explotación entre la clase burguesa (propietaria de los medios de producción) y la clase obrera (propietaria únicamente de su trabajo); es decir, la relación laboral asalariada. Pero también es indispensable reinvertir una parte de esta ganancia en un nuevo ciclo del capital; derivado de ello, se incrementará el capital y también las ganancias. **Esto constituye el proceso de reproducción ampliada, el proceso de acumulación de capital.**

La riqueza en una economía es generada por el trabajo de los obreros, de los asalariados; pero es apropiada por los dueños de los medios de producción, por los capitalistas. Esta relación de propiedad, particular de esta forma de producción, es clave para entender el desenvolvimiento de la economía en el sistema capitalista; la relación entre el burgués y el obrero, es decir, entre los dueños de los medios de producción y los poseedores únicamente de su fuerza de trabajo, **constituye la relación social de producción capitalista.**

Esta relación de propiedad privada respecto a los materiales y medios de trabajo que tienen los capitalistas, será la pieza fundamental para establecer la relación asalariada con el obrero. Al poseer los medios de producción, el capitalista requiere a otra mercancía que ponga a trabajar y que transforme a estos materiales en nuevas mercancías. La fuerza de trabajo del obrero es la necesaria para darle vida al proceso productivo, por lo tanto, el capitalista compra, por un periodo de tiempo (jornada laboral), esta fuerza de trabajo.

Pero el objetivo no consiste solamente en transformar los medios de producción en nuevas mercancías, sino más bien **el objetivo central consiste en que estas nuevas mercancías encierren más valor de lo que se invirtió en su producción.** Este nuevo valor o valor adicional, surge exclusivamente del trabajo del obrero, por lo que este valor excedentario (plusvalía), a pesar de ser generado por el trabajador, va a parar completamente a las manos del capitalista, aunque este último no haya movido un sólo músculo para su producción.

Este es el origen de la riqueza en el modo de producción capitalista, la cual se basa en el robo y despojo sistemáticos, avalados por las leyes y el marco jurídico engendrado por este sistema; pero además este elemento ha sido ocultado, invisibilizado y negado lo más posible por la clase dominante, pues al aceptarlo se pone a discusión el origen de las fortunas de los grandes capitales. Por lo tanto, **el perfeccionamiento del capitalismo como tal tiene que ver con el perfeccionamiento de sus instrumentos**

⁷ Marx, Carlos. “El Capital”. Tomo 1. Siglo XXI. 6ta edición. México, 1980. Pág. 892

que hacen posible la acumulación de riqueza; es decir, los mecanismos de explotación económica.

Así como en los modos de producción anteriores se utilizaban las técnicas y tecnologías para producir y reproducir a la misma formación social; en el capitalismo igualmente se utilizan los avances materiales con el objetivo de satisfacer las necesidades propias de este sistema. **No serán las necesidades de los hombres las que guíen la estructura del sistema, sino las del capital.**⁸

En este punto queda de manifiesto que, entonces, la definición de economía esbozada líneas más arriba tendría que ser matizada en algunos elementos, pues la producción, distribución y consumo de mercancías no está orientada a la satisfacción de necesidades humanas per se, sino más bien a la satisfacción de las necesidades de la acumulación de capital sirviéndose de satisfacer algunas necesidades humanas (valor de cambio predomina sobre el valor de uso).

Así como se ha consolidado este modo de producción en términos económicos, también la estructura jurídica, política, social e ideológica se ha ido moldeando al calor de este proceso histórico. La sociedad burguesa implica toda una serie de concatenaciones en todos los ámbitos de la vida pública y privada, pero que responden en última instancia a seguir alimentando el proceso de acumulación de capital⁹.

Por otro lado, este modo de producción encierra contradicciones insuperables y, si bien, por el momento, no vamos a profundizar demasiado sobre ello, es necesario evidenciarlas. La necesidad de la acumulación de capital, es decir, de acumulación de riqueza, genera la necesidad de apropiarse cada vez más de trabajo ajeno; por ello, el capital busca formas de incrementar la producción de plusvalía, esto significa, incrementar la explotación de los trabajadores¹⁰.

Al incrementarse la acumulación de capital se incrementa el robo al trabajador, por lo tanto, **el incremento de la riqueza implica, inevitablemente, un incremento de la pobreza.** La acumulación de capital por parte de los empresarios implica, al mismo tiempo, desacumulación de los trabajadores; de esta manera, conforme avanza el ritmo y perfeccionamiento de la producción (la productividad del trabajo) por un lado se acumula mayor riqueza y, por el otro, mayor pobreza. **Esta contradicción constituye la ley general de la acumulación capitalista.**

“Esta ley produce una acumulación de miseria proporcionada a la acumulación de capital. La acumulación de riqueza en un polo es al propio

⁸ “El capital es la fuerza que todo lo domina en la sociedad burguesa. Debe constituir tanto el fin como el punto de partida y desarrollarse” (Cita de Carlos Marx utilizada por Paul Sweezy, tomado de: **Sweezy**, Paul. *Teoría del desarrollo capitalista*. FCE. México, 1977. p. 26.)

⁹ “Con la acumulación del capital se desarrolla, por consiguiente, el modo de producción específicamente capitalista, y con el modo de producción específicamente capitalista la acumulación del capital”. (**Marx**, Carlos. *Ob. Cit.* Pág. 777.)

¹⁰ “El gran sentido histórico del capital es el de crear este trabajo excedente”. (**Marx**, Carlos. *Grundrisse*. Siglo XXI. Vol. I. México, 1998. Pág. 266.)

tiempo, pues, acumulación de miseria, tormentos de trabajo, esclavitud, ignorancia, embrutecimiento y degradación moral en el polo opuesto...”¹¹

El modo de producción capitalista no puede operar de otra manera, y es a base de esta explotación económica y de despojo hacia los trabajadores, que logra obtener ganancias cada vez mayores. El afianzamiento de las relaciones asalariadas, el avance de la industria, la articulación de los mercados internos y mundiales, el fortalecimiento de los Estados nacionales y demás elementos que tengan que ver con la dinámica económica tienen como objetivo desarrollar y fortalecer las relaciones capitalistas de producción.

La consolidación del sistema capitalista consiste en profundizar estas relaciones y las formas de producción antes señaladas, pero también con el sometimiento y la subsunción de otras formaciones sociales existentes; es decir, que les sean funcionales. Al igual que los anteriores, **el capitalismo es un modo de producción histórico**, esto significa que no es ni ha sido eterno, sino que responde a ciertas leyes del desarrollo también histórico de la humanidad; por lo tanto, la hegemonía que posee a nivel mundial tiene que ser entendida en el mismo terreno.

De esta manera, el capitalismo, por su propia dinámica, se ha expandido a lo largo de los territorios y espacios geográficos y, fundamentalmente, económicos; los procesos inherentes de concentración y de centralización de capital, es decir de acumulación y monopolización como necesidad de expansión de las empresas capitalistas, provoca que cada vez más espacios vayan siendo dominados bajo las leyes y funcionamiento del capital.

Cuando se afirma que el modo de producción capitalista es hegemónico, no significa que algunas otras formaciones sociales o métodos de producción y distribución no existan, sino que éstos últimos se ven sometidos bajo la funcionalidad del capitalismo. Por ende, el capitalismo se ha convertido en el sistema dominante a nivel mundial, instaurando y colocando sus características y tendencias como parte de la economía internacional.

“Marx tenía una visión del capitalismo como un sistema mundial, que en los últimos 150 años se ha demostrado correcta, en la medida en que el capitalismo se ha establecido como el modo de producción dominante a nivel mundial con la exclusión casi total de otros modos anteriores de producción (la esclavitud, el absolutismo, el feudalismo, etc.)”¹²

¹¹ Marx, Carlos. “*El Capital*”. Tomo 1. Siglo XXI. 6ta edición. México, 1980. Pág. 805.

¹² Roberts, Michael. “*Hacia una tasa de ganancia mundial*”. Sin Permiso. México, 2017. Pág. 1. Consultado el 5 de junio del 2021 en: <https://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/hacia-una-tasa-de-ganancia-mundial-una-vez-mas>

Esta expansión necesaria e indetenible¹³ forma parte del proceso mismo del desarrollo del capitalismo; la hegemonía de este modo de producción tiene que ver con la instauración, por medios coercitivos (sean económicos o sociales), de las principales bases de este sistema, dando como resultado un sistema-mundo¹⁴ capitalista.

1.2 Crisis como consecuencia inevitable del capitalismo

“Sólo llegando a tener un conocimiento exacto de la naturaleza del capitalismo y de sus crisis, podremos dar respuesta a esta cuestión fundamental”

John Strachey

Uno de los temas más discutidos por los científicos sociales, particularmente por los economistas, es el origen y la esencia de las crisis capitalistas. Es de suma importancia entender las causas explicativas de estos choques económicos, pero también es fundamental distinguir si este fenómeno económico es inherente a la propia reproducción capitalista o si se trata de un fenómeno accidental o fortuito; este elemento será central en nuestra investigación.

Las crisis son momentos de choque originados por una traba o ruptura en el ciclo del capital¹⁵. Representan esa interrupción que impide que la actividad económica se siga desarrollando, por lo que este obstáculo puede ocurrir en cualquier fase o etapa; es decir, las crisis constituyen el impedimento real para que el ciclo económico siga su marcha.

Si partimos de la forma general del ciclo del capital ($D - M - D'$), el aspecto más visible para que este se interrumpa consiste en la imposibilidad de transformación de dinero (D) en mercancías (M), o de mercancías en dinero. En el primer caso, se observaría que el capital inicial que se busca invertir para iniciar un ciclo de negocios, tiene problemas para hacerlo por diversas circunstancias; en el segundo caso, se expresa que la venta de mercancías producidas no puede llevarse a cabo. En cualquier caso, **ocurre una paralización del ciclo por el hecho de la imposibilidad de esta transformación.**

“...no hay crisis a menos que la venta y la compra se separen entre sí y entren en conflicto. La crisis no puede existir sin manifestarse al mismo tiempo en su forma simple; como contradicción entre la compra y la venta y la contradicción del dinero como medio de pago”¹⁶

¹³ Rosa Luxemburgo, basándose en la teoría marxista, aborda este elemento de la expansión indetenible del capitalismo y de su necesidad de someter incluso a regiones precapitalistas. (Luxemburgo, Rosa. “*La acumulación del capital*” Grijalbo. México, 1967.)

¹⁴ Wallerstein, Immanuel. “*Análisis del Sistema-Mundo: Una Introducción*”. Siglo XXI. México, 2005.

¹⁵ No nos vamos a meter en la discusión de los distintos ciclos del capital (dinerario, productivo o mercantil). Basta señalar las etapas que recorre el ciclo capitalista en su forma más general, el ciclo del capital industrial: $D - M - D'$. De forma más explícita: $D - M - (FT, MP) \dots P \dots M' - D'$.

¹⁶ López, Pedro. “*Capitalismo y crisis*”. ITACA. México, 2006. Pág. 38-39.

Esta es la forma más simple de la crisis, y con ello queda de manifiesto que la interrupción de esta transformación o metamorfosis de dinero en mercancía, o viceversa, constituye la condición más general de las crisis económicas. Además, dentro de este ciclo del capital, es necesario evidenciar el proceso de producción implícito, es decir, explicitarlo como $D - M (FT, MP) \dots P \dots M' - D'$; en donde la producción (P) - como se planteó en el apartado anterior - es fundamental para la creación de la plusvalía, la ganancia capitalista.

De esta manera se hace evidente la contradicción entre la compra y la venta (metamorfosis entre D-M), pero también entre las esferas de la circulación ($D - M, M' - D'$) y de la producción ($\dots P \dots$); así como la mercancía y el dinero constituyen elementos opuestos y al mismo tiempo constituyen una unidad, lo mismo sucede con la circulación y producción. Esta unidad de contrarios no está quieta, sino que los elementos que la conforman tenderán a separarse, posibilitando una ruptura y, en este caso, una crisis.¹⁷

Es justo por esta forma de manifestación de la crisis, de su aparición en la superficie como un problema entre compra y venta, y de circulación y producción, que provoca en muchos economistas (y no economistas) **la ilusión de que el problema está en la circulación monetaria**. Por lo que actuar sobre el mercado dejando intacta la producción, ha sido una práctica recurrente, y de esta manera se considera erróneamente que las crisis surgen completamente por causas monetarias.

La teoría pura del equilibrio, sea parcial o general, no da ninguna explicación de la crisis ni de las fases de auge o de depresión, explica que el desajuste entre la oferta y la demanda (generado por factores exógenos, o externalidades) se resuelve mediante la libertad del mercado. Por lo tanto, este terreno teórico no ayuda a dilucidar ni un poco la esencia de las crisis, las cuales (a pesar de que ocurren realmente) se siguen negando en la visión económica menos rigurosa y científica¹⁸.

A pesar de ello, esta postura teórica no es la única dentro de los círculos burgueses, pues ha quedado en mayor evidencia que las crisis no sólo son reales, sino que además son periódicas y recurrentes. Por lo tanto, cada vez es más difícil ignorar este hecho (incluso desde estos círculos de la intelectualidad capitalista), pero a pesar de que se reconoce, le confieren un carácter superficial.

Si bien plantean que hay crisis en diferentes momentos y los ciclos económicos seguirán existiendo, niegan la naturaleza catastrófica de las mismas; es decir, aseguran que el capitalismo ha salido airoso de esto muchas veces y ahora las crisis se conocen de

¹⁷ “La metamorfosis de la mercancía como la condición más general o forma abstracta de la crisis: la posibilidad de su interrupción... La interrupción de la metamorfosis implica el surgimiento de una contradicción entre producción y circulación: si bien ambas constituyen una unidad los polos que la integran tienden a separarse. Según Marx, ello constituye una posibilidad más desarrollada de la crisis” (Ibid. Pág.37)

¹⁸ Algunos de los principales referentes de estas corrientes son Leon Walras (Elementos de economía política pura, 1877), W.S. Jevons (La teoría de la economía política, 1871), Alfred Marshall (Principios de economía, 1890), V. Pareto (Manual de economía política, 1906).

mejor manera, por lo tanto, estamos mejor preparados para afrontar estos desequilibrios económicos. **El ciclo económico está domado**¹⁹.

Así, la forma de abordar las crisis y los ciclos no puede ser de forma decidida y directa, sino que buscan entrarle a la discusión desde un espacio que no comprometa su visión apologética del capitalismo, por eso lo hacen desde la teoría monetaria.²⁰ Estos economistas que no identifican ninguna contradicción plantean, de manera ilusoria, que la producción y el consumo son la misma cosa, que la oferta dará origen a su demanda, por lo que el problema – según esta visión - es que hay demasiado poco dinero; es decir, es un problema por insuficiencia en los medios de circulación.

De esta manera se entiende que la solución que dan sea la de crear artificialmente más dinero, o expansión de crédito, o controlar la tasa de interés o recurrir a procesos que aumenten precisamente la masa monetaria con el objetivo de estabilizar el nivel de precios²¹. Estos son los conocidos monetaristas, neoclásicos, marginalistas y austriacos que, si bien tienen diferencias en algunos puntos, parten de la misma base teórica²²; aunque bien podrían ser catalogados en realidad como **economistas superficiales, apologéticos, circulacionistas y vulgares** (en términos de Marx).

Es evidente que ninguna de estas teorías puede explicar el fenómeno de las crisis capitalistas. Por supuesto que la estabilidad de precios no puede prevenir ni el auge ni

¹⁹ “En 2003 Robert Lucas expresó: “a efectos prácticos, el problema principal de la depresión-prevención se ha resuelto”. No afirmaba que el ciclo económico hubiera acabado... (pero) sí sostenía que el ciclo estaba bajo control”. Un año después Ben Bernanke, director en jefe de la Reserva Federal, hacía la misma aseveración: “se había resuelto el problema del ciclo económico” (**Krugman**, Paul. “*El retorno de la economía de la depresión y la crisis actual*”. Crítica. Barcelona, 2009. Pág. 13-14.

²⁰ La escuela austriaca es una de las principales exponentes de esta visión, y tanto Von Mises en su libro *Teoría del dinero y del crédito*, publicado en 1912, como Friedrich Hayek con su libro *Precios y Producción*, publicado en 1931, pusieron de manifiesto este análisis para interpretar las crisis capitalistas. Así, la existencia de los ciclos económicos, y de las crisis, se debe justamente al incremento de la emisión monetaria, causado por una intervención del Estado a través del Banco Central. Para estos dos autores (y en general para los austriacos), el origen de las crisis se encuentra en la desproporcionalidad e inestabilidad del nivel de precios, propiciado por una expansión del crédito que crea solamente un estímulo artificial, llevando, más adelante, a la economía a crisis y depresión. No vamos a profundizar en elementos más particulares, basta mencionar que el factor esencial para la inestabilidad se da en el espacio de la circulación y es provocado por la intervención del Banco Central.

²¹ Para Hobson, el efecto que tienen los ahorros sobre los precios es negativo, pues entre más se ahorre, los precios caerán por debajo del costo de producción, lo que traerá consecuencias severas para los productores que serán llevados a la bancarrota. De esta manera, la crisis se desencadena. Por lo tanto, para este mismo autor, “no hay necesidad de acabar con el sistema capitalista o de adoptar otra medida tan desesperada o tan drástica como esta. Todo lo que necesitamos hacer es emitir suficiente dinero para compensar la cantidad ahorrada por los consumidores. La contracción de los ingresos, originada por los ahorros, debe compensarse con una constante expansión de crédito.” (**Strachey**, John. “Naturaleza de las crisis”. FCE. México, 1973. Pág. 45.) Para Fisher, a pesar de que sugiere el mismo remedio, plantea que el origen de la crisis se halla en un nivel de precios inestable, originada (a diferencia de la hipótesis del ahorro planteada por Hobson) por la continua desproporción entre la producción de mercancías y la masa monetaria. Por ende, para evitar una crisis basta con una política monetaria que establezca la masa monetaria con la producción (y de esta manera los precios); y dado que la producción está regularmente creciendo, el planteamiento es aumentar la emisión monetaria. Al realizar esto se “asegura un equilibrio y una prosperidad permanentes” (Ibid. Pág. 52.)

²² Para los monetaristas (Cantillon, Hume, Friedman, Fisher), es necesaria la intervención del Banco Central para aplicar una política monetaria que ajuste el nivel de precios; para los austriacos (Menger, Bohm-Bawerk, Mises, Hayek), la intervención del Banco Central es dañina para la estabilización y se tiene que dejar a las libres fuerzas del mercado. Esta es la diferencia central de estas dos corrientes, pero parten de la misma base teórica monetaria y circulacionista.

la crisis, por lo que tratar de incidir sobre el elemento de la circulación sin tocar la producción no resolverá un ápice del problema; por el contrario, la política de aumentar la emisión monetaria es altamente inflacionista, lo que agudiza y precipita la crisis.

Las explicaciones, más allá de las diferencias entre los autores y las escuelas que representan, siguen siendo profundamente monetarias; además de centrar su análisis sobre el proceso de circulación y sobre la demanda. De esta manera, llegan a la conclusión de que las crisis son causadas por políticas erróneas, por llevar a cabo acciones sin escuchar a los expertos en el tema, por inadvertencias; en concreto, son producto de errores humanos que se entrometieron y obstruyeron las libres fuerzas del mercado. **Para este enfoque, las crisis son accidentales, fortuitas y completamente remediables.**

“Las crisis a menudo afectan a un solo país y, especialmente, *a países que no han seguido políticas económicas buenas y prudentes... Políticas económicas mal dirigidas* que permitieron y sostuvieron o incluso agravaron estos grandes desequilibrios; regulaciones y reguladores mal orientados, inadecuados e inefectivos, e incentivos financieros que guiaron las acciones de los operadores de mercado haciéndolos pugnar por grandes ganancias a corto plazo.”²³

Es importante señalar que, a pesar de que estas teorías han sido refutadas por el más duro y cruel de los jueces: la realidad económica, varias de ellas siguen gozando de una reputación científica muy alta en los círculos académicos y económicos de los principales países del mundo y centros de poder. La gravedad de ello lo veremos cuando analicemos, más adelante en la investigación, la crisis económica de 2007-2008.

Los economistas keynesianos parten de la misma base teórica, aunque su enfoque es distinto, consideran que el problema está en la superficie y lo hacen desde el punto de vista del consumo²⁴. Para esta corriente, el desequilibrio tiene que ver con que no hay un ajuste del consumo en la misma magnitud cuando se generan fluctuaciones en las inversiones, acarreado problemas sobre la *eficiencia marginal del capital*; es decir, sobre las ganancias²⁵. Para reestablecer el desequilibrio perdido, dado su énfasis sobre el consumo, proponen un ajuste sobre la demanda, dando origen a lo que comúnmente

²³ Este planteamiento del economista Vito Tanzi, quien trabajó en el FMI, expresa la postura de este sector que intenta explicar la crisis, pero bajo los lineamientos de la ideología neoliberal, señalando como los grandes culpables a gobiernos y a entidades financieras irresponsables. (Tanzi, Vito. “La crisis financiera y económica de 2008-2009: Efectos fiscales y monetarios”. Ponencia del economista en el Seminario Internacional de Presupuesto Público llevado a cabo en Madrid. 5 de julio del 2010. Consultado el 18 de abril del 2021 en: <http://www20.iadb.org/intal/catalogo/PE/2011/08050.pdf>)

²⁴ Previamente, Malthus y Sismondi (por mencionar a los más importantes) igualmente consideraban que el problema central tenía que ver con el consumo de los obreros, por ende, no observaron con mayor profundidad los problemas esenciales de este modo de producción. Son teóricos del subconsumo.

²⁵ “Cualquier fluctuación en las inversiones que no esté equilibrada por un cambio correspondiente en la propensión a consumir, se traducirá por supuesto en una fluctuación sobre la ocupación...La explicación más típica y con frecuencia la predominante de la crisis, no es principalmente un alza en las tasas de interés, sino un colapso repentino de la eficiencia marginal del capital.” (Keynes, John M. “Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero”. FCE. México, 1971. Pág. 280-281.)

se conoce como la demanda efectiva, en donde el Estado es el principal actor para dinamizar esta actividad económica. “Por lo que a mi manera de ver las cosas el capitalismo bien manejado, probablemente puede hacerse más eficiente para alcanzar fines económicos que cualquier otro sistema a la vista”²⁶; por ende, **para el keynesianismo, igualmente, todas las crisis son remediables.**

Para poder comprender y llegar a la esencia de la crisis es necesario pasar del análisis superficial del fenómeno (necesario porque ahí se expresan los choques internos) al análisis más profundo y científico; al análisis también de la producción. La economía capitalista funciona de una forma tal que su objetivo (obtención de beneficios) se genera a través de la valorización del capital mediante la producción de mercancías y su posterior venta en el mercado; en otras palabras, producir para vender y obtener ganancia, ese es el fin último del capitalismo.

Por lo tanto, entre más se produzca y más se venda, las ganancias capitalistas aumentarán; es por esto que **el sistema productivo funciona bajo un régimen de fabricación creciente de mercancías, no con el objetivo de satisfacer necesidades humanas, sino con la finalidad de satisfacer la necesidad de ganancia del capital.** Pero es en este terreno donde encontramos una de las contradicciones insuperables de este modo de producción.

Para poder realizar esta ganancia generada y encerrada dentro de las mercancías **es necesaria su venta en el mercado, su transformación en dinero**, como lo vimos más arriba. Debido a esta necesidad, los capitalistas requieren que sus mercancías sean aceptadas, mediante su precio, por gran parte del mercado para poder reclamar su plusvalía. En este punto surge uno de los elementos fundamentales del sistema: la competencia. Esta va a exigir a los capitalistas abaratar sus mercancías para poder desplazar a los demás competidores y no perecer en el proceso.

Acortar los tiempos, mediante la utilización de mayor tecnología y maquinaria, hará a su vez que la producción crezca, las mercancías se abaraten y se gane el mercado por parte de estos capitalistas. Pero de forma paralela, se lleva a cabo un desplazamiento de los obreros, que en un periodo de tiempo no muy largo llega a ser masivo; es decir, la necesidad del capital por aumentar la producción de mercancías con el fin de ganar mercado y obtener mayores ganancias, produce al mismo tiempo desempleo y baja salarial.

Dentro del modo de producción capitalista, el mismo avance y su misma dinámica generan que las contradicciones, ya existentes, se exacerbén y hagan cada vez más inviable al propio sistema. La lucha entre el capital y el trabajo es una de las contradicciones esenciales dentro del capitalismo; de manera que, mientras por un lado

²⁶ **Keynes**, John M. “*Essays in Persuasion*”. Macmillan. Londres. 1931. Pág. 321.

el trabajo humano es el generador de riqueza, por otro es necesario que vaya siendo desplazado por maquinaria debido a la competencia capitalista.²⁷

Una producción masiva necesita un consumo masivo para que el sistema no encuentre trabas, pero lo que tenemos es una producción masiva con un consumo que va cayendo gradual y constantemente, esto último debido a la expulsión de grandes masas de trabajadores de sus centros de trabajo. Esta es la esencia de las crisis capitalistas de sobreproducción, pero esta es sólo una de sus manifestaciones.

Las contradicciones del régimen de acumulación capitalista se expresan superficialmente en la interrupción del ciclo del capital (en la circulación), pero la esencia consiste en que el carácter capitalista genera que la producción esté dirigida para la obtención de ganancia y no para satisfacer necesidades sociales, y que esté basada en una relación que permite producir las mercancías de forma social, pero que su apropiación sea privada. **Este carácter capitalista de la producción es la esencia de las crisis.**

“Quien equipare la crisis simplemente a una superproducción de mercancías pasa por alto, precisamente, la causa principal: *el carácter capitalista de la producción*. Los productos no son únicamente mercancías sino también productos de capital y la superproducción durante la crisis no es una simple producción de mercancías, sino también de capital”²⁸

Es importante diferenciar entre esencia y causa. La esencia consiste en estas contradicciones propias que provocan que la rentabilidad del capital disminuya y encuentre barreras para su valorización, lo que se expresa en interrupciones del ciclo. Las causas son aquellos elementos concretos que le dan forma a la crisis, es decir, las causas pueden ser diversas y pueden darse en distintos puntos del ciclo económico (tanto en la circulación como en la producción) y, por supuesto, las formas de manifestarse son distintas.

Es decir, hay insuficiente producción de plusvalía (crisis de valorización), pero también hay problemas en la venta de las mercancías que la contienen (crisis de realización), hay una incapacidad e insuficiencia del poder adquisitivo de las clases trabajadoras (consumo) y por supuesto esto se expresa en la caída de la tasa de ganancia y en las limitaciones para aumentar las inversiones y el empleo, lo que impide iniciar un nuevo proceso (crisis de acumulación). Aunque sus causas y sus formas de manifestarse sean distintas, la esencia de las crisis capitalistas es la misma; a saber, la imposibilidad del

²⁷ “El núcleo explicativo de la crisis estará dado, fundamentalmente, por la incapacidad del capital por autovalorizarse, por generar plusvalor en las condiciones de una tendencia que apunta a la disminución del trabajo vivo en la composición de valor del conjunto del capital social y que se expresará en la disminución periódica de la tasa de rentabilidad y en la aparición de la crisis”. (López, Pedro. Op. Cit. Pág. 52.)

²⁸ Hilferding, Rudolf. “El capital financiero”. Tecnos. España, 1963. Pág. 321.

capital por encontrar espacios de rentabilidad debido a la base contradictoria y de explotación sobre la cual se sustenta.

“La crisis no será más que la expresión de que el capital adicional no encuentra una disponibilidad suficiente para su valorización, en la medida en que su rentabilidad tiende a decrecer”²⁹

Cuando hay rupturas, cuando hay quiebres, cuando hay crisis, es imprescindible observar el comportamiento del elemento clave del capitalismo: la ganancia. Una de las manifestaciones más importantes de la crisis del sistema tiene que ver con que la productividad del trabajo, al lograr abaratar las mercancías y ganar mercado, genera un desplazamiento de los obreros. Esto significa que se **genera una desocupación de una parte de la única mercancía capaz de generar valor**; es decir, gana mercado a costa de la disminución de su tasa de ganancia³⁰.

Conforme se va desarrollando el capitalismo y se va consolidando a nivel mundial, la tendencia de la caída de la tasa de ganancia, debido a la propia naturaleza competitiva del sistema por la obtención de beneficios, es inevitable. Esta tendencia, al igual que la sobreproducción de mercancías y sobreacumulación de capital, van a ser las principales manifestaciones de las contradicciones intrínsecas del capitalismo.

“Pero cuanto más se desarrolla la acumulación, es más dificultoso para los capitalistas obtener tasas de ganancia para continuar el proceso de acumulación. La tasa de ganancia, siendo la meta de la producción capitalista..., su caída aparece como una amenaza para el proceso de producción capitalista”³¹

Haciendo un análisis más riguroso, profundo y científico, podemos afirmar que las crisis no son eventos fortuitos o accidentales, ni mucho menos son producto de alguna falla en el sistema económico. **Es el correcto funcionamiento, desenvolvimiento y desarrollo del modo de producción capitalista lo que provoca el estallido de las crisis**, y este hecho también expresa la contradicción histórica entre las fuerzas productivas (profundamente dinámicas) y las relaciones de producción, lo que evidencia el carácter histórico y transitorio del capitalismo.

No es porque haya poca acumulación de capital, sino es justamente por el incremento de la acumulación del capital que desciende la tasa de ganancia, que las contradicciones existentes se agudizan y que el sistema tienda permanentemente a desequilibrios que, generalmente, terminan en crisis. Así, **las crisis son una**

²⁹ López, Pedro. Op. Cit. Pág. 52

³⁰ La relación entre los medios de producción (valor de la maquinaria, edificios, etc.) y la fuerza de trabajo (salarios) se conoce como composición orgánica del capital. Este es un indicador que nos ayuda a observar la productividad y nivel de tecnificación de una economía.

³¹ Marx, Karl. “*El Capital*”. Tomo 3, Vol. 1. Siglo XXI. 1962, pp. 236-237.

consecuencia inherente del modo de producción capitalista, son inevitables y no pueden ser resueltas bajo el mismo sistema³².

El otro aspecto de la crisis tiene que ver con su carácter necesario para el propio sistema y para su acumulación, pues con ella se pretende restaurar la relación entre trabajo necesario y excedentario, entre la producción y la sobreproducción, entre la oferta y la demanda; es decir, restaurar la relación correcta entre las necesidades de la acumulación y su proceso productivo. Por lo tanto, la crisis expresa la explosión de estas contradicciones por medio de una ruptura violenta, y a su vez, este choque logra destruir capital excedente y reestablecer una relación más armoniosa que permita reiniciar un nuevo ciclo del capital libre de trabas³³. **Esta es la esencia de los ciclos económicos.**

A pesar de que no profundizaremos sobre los ciclos económicos, es necesario subrayar el papel que tiene la tasa de ganancia, pues lo que determina los movimientos y, esencialmente, las tendencias en el sistema económico son las fluctuaciones en torno a ella y a la tasa de acumulación de capital³⁴. El elemento central es la tasa de ganancia.

De esta manera, las crisis tienen un doble carácter: por un lado, son la expresión de las contradicciones internas e irresolubles del capital, por otro, sirven como baño purificador para eliminar los elementos que impiden y traban el proceso de acumulación, fundamentalmente el excedente de capital. Esto significa que, si bien las crisis no pueden eliminarse, el capital se vale de diversos mecanismos para retrasar lo más posible su estallido, para retardar lo más posible la caída de la acumulación y de la tasa de ganancia.

Así, cada reconfiguración del capital, cada reestructuración del sistema productivo, es una expresión de que la acumulación de capital ha encontrado barreras y límites para seguir operando de la manera en la cual lo ha hecho hasta el momento. Por eso, es necesario para el capital superarlos, y lo hace mediante mecanismos que operan como contratendencias (o fuerzas contrarrestantes) que retrasan, más no evitan, el colapso³⁵.

Si bien se pueden superar transitoriamente estos límites, los mismos mecanismos que ayudan al capital a sobreponerse a ellos, crean otros más grandes y más difíciles de superar. Por lo tanto, **lejos de resolver el problema, lo agrava y lo profundiza**. He ahí una de las contradicciones insuperables del capitalismo.

³² "El verdadero límite de la producción capitalista lo es el propio capital" (Ibid. Pág. 248.)

³³ "Estas (las crisis) siempre son soluciones violentas momentáneas de las contradicciones existentes, erupciones violentas que restablecen por el momento el equilibrio perturbado". (Ibid. Pág. 247.)

³⁴ "Cualquier teoría de las ondas largas (desde la perspectiva científica) sólo puede ser *una teoría de la tasa de ganancia*... las fases de auge y prosperidad están caracterizadas por un ascenso de las expectativas de ganancia y de su realización... Las fases de crisis y depresión aguda están caracterizadas por un descenso de la tasa de ganancia realizada y de las expectativas de ganancia". (Mandel, Ernest. "Las ondas largas del desarrollo capitalista". Siglo XXI. España, 1986. Pp. 8-9.)

³⁵ No vamos a profundizar sobre este proceso, pero es importante mencionar que las medidas contrarrestantes planteadas por Marx cumplen el papel de neutralizar la tendencia de la caída de la tasa de ganancia, pero no la evitan.

“La producción capitalista tiende constantemente a superar estos límites que le son immanentes, pero sólo lo consigue en virtud de medios que vuelven a alzar ante ella esos mismos límites, en escala aún más formidable”³⁶

De esta manera, **las crisis son inevitables y necesarias, son propias al capitalismo** y, si bien este último se reconfigura y reestructura de acuerdo a las necesidades de su acumulación y de sus condiciones de rentabilidad, **no pueden ser resueltas definitivamente**. El capitalismo es un sistema que tiende permanentemente al desequilibrio, por ello, las crisis se le aparecen como un rasgo sistémico e inherente.

1.3 La dependencia económica como rasgo estructural de los países de América Latina

¿Qué hay de particular en América Latina que, aun llevando a cabo las medidas y las políticas que generaron desarrollo en otras áreas y economías del sistema, la región sigue sumida en el atraso y subdesarrollo?
Jaime Osorio

A pesar de que el capitalismo es el modo de producción hegemónico a nivel mundial, su desarrollo no es el mismo en todos los países ni en todas las economías, por ello, es preciso profundizar sobre las formas y características que adopta en ciertas zonas y regiones tanto en tiempo como en lugar.

El desarrollo económico tiene que ser entendido como el desarrollo del capitalismo, es decir, tiene que ver con la profundización de las relaciones asalariadas, con el avance de la gran industria, con mayor tecnificación de los procesos productivos, con la consolidación de las relaciones sociales y políticas regidas por el Estado y, por supuesto, con el incremento de la acumulación de capital. **En suma, tiene que ver con el desenvolvimiento pleno y sin trabas de los principales mecanismos (tanto económicos como políticos, sociales e ideológicos) bajo los cuales opera este sistema, siendo el corazón de este modo de producción la obtención de ganancia a costa de la explotación del trabajo.**

Cuando se habla de desarrollo económico desde los principales centros de poder políticos se omite de manera deliberada hablar acerca del perfeccionamiento de los mecanismos de saqueo y despojo en los que se basa el capital. Por ello, se considera como desarrollo el avance de los sistemas financieros, la igualdad en los ingresos, la gestión de activos tanto naturales como humanos, el fortalecimiento de las empresas (vistas como los actores centrales del desarrollo mundial), la productividad y, fundamentalmente, el crecimiento económico de los países³⁷.

³⁶ Marx, Carlos. *Op. Cit.* Tomo 3. Pág. 248.

³⁷ Para la CEPAL, “El área de desarrollo económico, tiene como objetivo la promoción de un crecimiento económico equitativo de largo plazo y la generación y asignación eficiente de recursos financieros para

La concepción de desarrollo desde la postura convencional se da en un plano más cuantitativo, principalmente con la observación y la prioridad que se le brinda al crecimiento económico, al crecimiento de la producción per se. De esta manera, se deja de lado el aspecto de la estructura económica y la especialización productiva de los países, sus relaciones con el exterior y el papel que juegan en la economía mundial. Más allá de incorporar algunos indicadores económicos, los cuales siguen haciendo mucha referencia al aspecto cuantitativo del análisis, la realidad es que no se profundiza sobre la esencia y la naturaleza del desarrollo.

Existen posturas que plantean que el desarrollo es un proceso lineal y evolutivo³⁸, por el cual los países tienen que pasar por diversas etapas antes de llegar a ese punto; de esta forma, los países que no llevan a cabo estos pasos se quedan estancados en el subdesarrollo y atraso. Así, se plantea que el desarrollo consiste en aplicar una serie de medidas concretas, independientemente del contexto histórico y social, para llegar a ser una nación avanzada; es decir, el mensaje es que cualquier país (si se anima) puede despegar y aterrizar en la tierra prometida del desarrollo. Esta idea se plasma en el concepto *países en vías de desarrollo* o *países en desarrollo*.

Si bien hay planteamientos, como la visión del desarrollo dual, que incorporan una serie de elementos que alimentan y fortalecen la discusión en torno al avance de los países - es decir que no se quedan sólo en el terreno cuantitativo de la economía, sino que incorporan indicadores sociales, de productividad y demás - no terminan por llegar a la esencia de este proceso. Siguen observando a las economías avanzadas y atrasadas como fenómenos de dos procesos distintos e independientes, fundamentalmente con la distinción entre zonas industriales (modernas) y zonas agrícolas (tradicionales)³⁹.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), creada en 1948 por parte de la ONU, es la que incorpora los conceptos de desarrollo y subdesarrollo vistos como dos caras de una misma moneda, de un mismo proceso. Este organismo, liderado en su nacimiento por Raúl Prebisch, añade el análisis de centro-periferia, en donde los países del centro se apropian de los valores producidos en la periferia, lo que explica el desarrollo de unos y subdesarrollo de otros, y este proceso se expresa mediante el

apoyar el desarrollo y la igualdad en los países de América Latina y el Caribe” (consultado el 21 de mayo del 2021 en: <https://www.cepal.org/es/areas-de-trabajo/desarrollo-economico#:~:text=La%20CEPAL%2C%20en%20el%20%20C3%A1rea,Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe>). Para el Banco Mundial “el desarrollo de largo plazo se refiere a la gestión de una cartera de activos naturales, activos producidos y capital humano” (consultado el 21 de mayo del 2021 en: <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2018/01/30/moving-beyond-gdp-to-look-at-the-world-through-the-lens-of-wealth>), para el Fondo Monetario Internacional tiene que ver con “alcanzar los altos niveles de crecimiento sostenido que sientan las bases para reducir la pobreza, entre ellas a través de asesoramiento en materia de políticas, asistencia técnica, respaldo financiero y alivio de la deuda” (Consultado el 21 de mayo del 2021 en: <https://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/mdgs.htm>).

³⁸ **Rostow**, Walter. *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*. Cambridge University Press. México. 1960.

³⁹ **Lewis**, W. A. *Economic Development with Unlimited Supplies of Labour*. The Manchester School. Vol. 28, No. 2, pp. 139–191. London. 1954

comercio desigual, lo que sintetizan en el concepto del *deterioro de los términos de intercambio*.

Este resultado es consecuencia de una estructura desigual y precaria, en donde la periferia sufre este *deterioro* por el hecho de producir materias primas y bienes primarios, mientras que los centros producen bienes de capital. Dada esta situación, la alternativa de la CEPAL es profundamente estructuralista, es decir, plantean como alternativa la industrialización en las naciones subdesarrolladas para que estas últimas retengan los frutos de este progreso técnico y no sea extraído por los desarrollados⁴⁰.

En este punto es donde se hace evidente que la visión estructuralista-cepalina coloca al subdesarrollo en un plano superable; si bien resalta elementos fundamentales como la apropiación del excedente por parte de los centros y el concepto del deterioro de los términos de intercambio, el planteamiento afirma que esto se supera con un gran desarrollo técnico, es decir, con un proceso de industrialización interno. Es un aporte importante para analizar de la región, pero sigue quedándose corto.

“Hablar de desarrollados y subdesarrollados no es un asunto menor. Esta dicotomía propone una relación diferente, un mundo en el que todos son iguales en derecho, aunque no de hecho. El colonizado y colonizador pertenecen a dos universos no sólo distintos, sino incluso opuestos. Mientras que el subdesarrollado y el desarrollado pertenecen a la misma familia”⁴¹

Los conceptos que pone sobre la mesa la CEPAL son importantes y de hecho rompen con la teoría convencional del comercio internacional, en donde se plantea que es la especialización productiva (basándose en las ventajas comparativas) lo que llevará desarrollo a los demás países. A pesar de ello, los conceptos cepalinos son retomados por la toda una corriente de crítica marxista, pero no sólo eso, sino que los profundizan, les dan mayor contenido y les añaden un concepto fundamental: **la dependencia**.

Por lo tanto, más que una relación en donde *todos son iguales en derecho*, esta consiste en una **relación de subordinación** dentro de la división internacional del trabajo. El objetivo principal es **favorecer la acumulación del capital en los centros hegemónicos gracias al sometimiento del ciclo del capital en las naciones atrasadas**. Estas relaciones son modificadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia; por lo tanto, **la dependencia es estructural**.

De esta manera, **el desarrollo y subdesarrollo de los países no constituyen dos procesos distintos, ni tampoco son etapas evolutivas dentro del sistema capitalista de producción; sino que se trata de un mismo y único proceso el cual tiene como resultado el desarrollo de unos y el subdesarrollo de otros**. Esto

⁴⁰ Prebisch, Raúl. “El capitalismo periférico”. FCE. México, 1983.

⁴¹ Rist, Gilbert. “El desarrollo: historia de una creencia occidental”. Universidad Complutense de Madrid – La Catarata. España, 2002. Pág. 98-99.

significa que la relación entre el desarrollo y subdesarrollo no es lineal, mecánica, ni evolutiva; se trata de una relación dialéctica en donde los dos aspectos se presuponen y se determinan, pero que forman parte del mismo proceso, el cual es el desarrollo mismo del sistema capitalista.

Al incorporar el enfoque y la perspectiva dialéctica⁴², los aspectos del desarrollo y subdesarrollo se articulan de una manera global; se realzan los factores históricos, políticos, sociales y económicos, pero no de una forma lineal, sino de una forma integral. Si bien, como se mencionó anteriormente, la última explicación de las cosas debe buscarse en el aspecto económico, esto no significa que la base económica determine de manera unilateral a las demás.

Es justamente el entender el proceso dialéctico⁴³ el que abre un panorama totalizador, y en la cuestión particular del desarrollo-subdesarrollo o imperialismo-dependencia, nos permite penetrar en la esencia misma de este proceso. Por lo tanto, dentro del modo de producción capitalista, el resultado propio de su desenvolvimiento lleva inevitablemente a la riqueza de unos pocos y a la miseria de muchos. Así como la pobreza y riqueza de los individuos de la sociedad se explica por el desenvolvimiento del sistema capitalista, los procesos de desarrollo y subdesarrollo son resultado igualmente de ello.

De la misma forma en la cual cualquier capitalista de cualquier empresa obtiene ganancias a costa de la extracción de riqueza generada por sus trabajadores, esta relación de explotación se amplía a otras esferas. Si bien la riqueza es generada por el trabajador, hay una guerra entre capitalistas de distintas empresas, sectores y países que buscan succionarlo; de manera que, mediante el intercambio, los capitalistas que cuenten con mejores condiciones productivas serán los que obtendrán una mejor tajada del pastel.

Este mecanismo de extracción de riqueza, nombrado por Marx como ganancia extraordinaria⁴⁴, es lo que les da estructura a las relaciones de explotación a nivel internacional; y es este mecanismo el que genera países ricos y países pobres, países desarrollados y países subdesarrollados. Por lo tanto, podemos afirmar que **la relación**

⁴² Carlos Marx fue el que le dio forma y estructura a la dialéctica materialista, desde sus discusiones con las vertientes idealistas y también con los enfoques metafísicos; por lo tanto, cuando se menciona al *pensamiento marxista*, se está haciendo referencia al materialismo dialéctico.

⁴³ La dialéctica engloba las leyes del movimiento; tal como lo describe Engels en su *dialéctica de la naturaleza* "... no hay nada eterno a no ser la materia en eterno cambio, en eterno movimiento, y las leyes según las cuales se mueve y cambia" (C. **Marx** y F. **Engels**. "*Obras escogidas, en tres tomos*". Editorial Progreso, Moscú, 1974, tomo 3.). La dialéctica constituye las leyes del cambio, sea en el aspecto de la ciencia natural como de la ciencia social; nada es inmutable, perenne ni eterno, todo está constantemente en movimiento. Un elemento puede ser determinante de una situación en un momento dado, pero ese mismo elemento puede ser a su vez determinado en otro momento. No es una lógica lineal, sino dialéctica.

⁴⁴ Marx explica este proceso de manera brillante en el capítulo IX y X del tomo III de *El Capital*, pero la idea principal es que las empresas con mayores avances productivos tienen la capacidad de apropiarse de la plusvalía generada por otras empresas, dándose así una extracción y apropiación de ganancia de una empresa o sector por otros; constituyendo así una ganancia extraordinaria. (**Marx**, Carlos. "*El Capital*". Ed. FCE. Tomo III. Capítulo IX-X.) Para Marini, este mismo hecho se ve reflejado a nivel de las naciones: "Esto se expresa, para la nación favorecida, en una ganancia extraordinaria, similar a la que constatamos al examinar de qué manera se apropian los capitales individuales el fruto de la productividad del trabajo". **Marini**, Ruy Mauro. "*Dialéctica de la dependencia*". Era. México. 2da edición, 1974. Pág. 34.

entre el desarrollo y subdesarrollo no sólo es dialéctica, sino también es de explotación económica.

De esta suerte, la diferencia de centro-periferia no sólo es técnica o de estructura, sino también de subordinación y de explotación económica; esta es la condición histórica y estructural que ha caracterizado a los países latinoamericanos. “Desarrollo y subdesarrollo como resultados históricos del desarrollo del capitalismo, como un sistema mundial que producía al mismo tiempo desarrollo y subdesarrollo.”⁴⁵

Esta visión es la que incorpora el pensamiento de la dialéctica materialista de manera más estructurada y sistematizada hacia la problemática concreta del desarrollo y subdesarrollo de las naciones. No nos interesa profundizar sobre este proceso, pero es importante mencionar que la discusión que se da tanto al interior de la CEPAL como por fuera, genera que los conceptos sean apropiados y reformulados por una visión marxista consecuente, dando como origen a la teoría de la dependencia.

Si bien Gunder Frank inicia estos postulados, seguido por Theotonio Dos Santos y Vania Bambirra, es Marini con *Dialéctica de la dependencia* quien termina por estructurar este pensamiento que rompe con los principales planteamientos cepalinos⁴⁶. “Sólo se ha constituido una teoría de la dependencia cuando ésta ha sido apropiada por el marxismo”⁴⁷

Por lo tanto, **el subdesarrollo es resultado del desarrollo, y viceversa; pero además de se trata de una relación de explotación y de dependencia.** En este terreno se incorpora el análisis hacia América Latina.

A partir de las independencias políticas de la mayoría de las naciones en el siglo XIX, la región latinoamericana se caracterizó por jugar un papel fundamental dentro de la división internacional del trabajo, el cual era producir y exportar materias primas hacia los centros del capitalismo industrial. Este elemento se reforzó por la revolución industrial de finales del siglo XIX y principios del XX, por lo que las economías latinoamericanas se caracterizaron como primario-exportadoras, con el objetivo de alimentar los procesos industriales de las naciones más desarrolladas.

El rasgo principal de esta relación entre los países avanzados y atrasados consiste en la transferencia de valor, pues son estos últimos quienes ceden gran parte de la riqueza producida internamente, sacrificando, al mismo tiempo, su proceso interno de acumulación y capitalización. Para que este proceso se pueda llevar a cabo se requiere generar en estos países una **explotación redoblada o superexplotación de la fuerza de trabajo**, es decir, un incremento de la explotación para poder producir

⁴⁵ **Dos Santos**, Theotonio. *“Imperialismo y dependencia”*. Editorial Era. México. 1972. Pág. 58.

⁴⁶ “Si Frank constituye el punto más alto en el tránsito de la dependencia al marxismo, Marini funda la teoría marxista de la dependencia” (**Osorio**, Jaime. *“Teoría marxista de la dependencia”*. ITACA. México, 2016. Pág. 66)

⁴⁷ *Ibid.* Pág. 73.

una masa de plusvalía suficiente para los sectores burgueses nacionales y, fundamentalmente, para la burguesía extranjera.

Este elemento es central, pues será la base sobre la que se sustente la reproducción del capitalismo en los países dependientes. De esta manera, “el fundamento de la dependencia es la superexplotación del trabajo”⁴⁸, es la piedra angular para comprender la particularidad del capitalismo latinoamericano; es decir, no se trata de una deformación o una equivocación en el desarrollo del capitalismo en la región, sino que constituye su esencia. Esta *superexplotación* significa violar la ley del valor de la fuerza de trabajo, pagarle por debajo de ello, lo cual provocará una reproducción atrofiada de la clase trabajadora y, en muchos casos, poner en duda su propia supervivencia y reproducción.

Otro elemento crucial tiene que ver con la **especialización productiva**, en donde las economías latinoamericanas se han visto marginadas a producir materias primas y algunos bienes industriales (basados en la manufactura y la maquila). Aunado a ello, **estos sectores productivos dinámicos están controlados (en su mayoría) por capital extranjero y su producción se orienta, esencialmente, a los mercados externos.**

De esta manera, la planta productiva existente en estas economías está basada en producir mercancías de poco valor agregado (bienes primarios o manufactureros, pero no de capital), que además funcionan como enclaves. Es decir, **no existe una articulación ni conexión entre estas industrias a lo largo de la economía nacional**, pues al estar controlados por el capital trasnacional su objetivo no es el fortalecimiento del mercado interno, sino simplemente llegar a las regiones donde les es más barato producir, ocupar esa ventaja y exportar. **El proceso que se vive en estas economías es de profunda descapitalización, desarticulación y desacumulación.**

“El centro, con un alto desarrollo de las fuerzas productivas y un desarrollo autocentrado, que ejerce su dominación sobre la periferia integrada por países dependientes estructuralmente de los primeros... se ha instalado un *capitalismo deformado y dependiente* que crea unas formaciones sociales *desarticuladas internamente*, basadas en el desarrollo extrovertido, en la inversión extranjera y el comercio exterior... A este conjunto de relaciones es a lo que denominamos imperialismo”⁴⁹

El deterioro de los términos de intercambio expresa todo este proceso, por ello es necesario evidenciarlo. Es cierto que hubo un periodo en donde algunos países de la región vivieron un proceso importante de industrialización conocido como sustitución de importaciones, y lograron que su planta productiva se fortaleciera, pero eso no eliminó

⁴⁸ Marini, Ruy Mauro. Op. Cit. Pág. 101.

⁴⁹ Vidal, José María. “Teorías del imperialismo”. Editorial Anagrama. Barcelona. 1976. Pág. 9-10.

para nada el carácter dependiente de la región. En ese contexto latinoamericano que ilusionaba con salir del atraso mediante políticas estructuralistas y de industrialización, se dejó de lado el carácter esencial de las relaciones capitalistas internacionales, y por ello se creía que el subdesarrollo era superable llevando a cabo políticas internas⁵⁰.

Las reconfiguraciones del capitalismo a nivel mundial - como lo ha sido el cambio del eje hegemónico de la Gran Bretaña a Estados Unidos, la entrada a la etapa imperialista, la reestructuración del capital en el periodo del Estado interventor keynesiano por mencionar a los más importantes – han impactado al capitalismo latinoamericano y lo han modificado, pero sólo es una reconfiguración de la dependencia, de ninguna manera se abren canales para superarla.

“la dependencia, entendida como una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. *El fruto de la dependencia no puede ser por ende sino más dependencia*”⁵¹

En síntesis, **la superexplotación de la fuerza de trabajo es el fundamento del capitalismo dependiente**, esto significa que la fuerza de trabajo local es relevante como productora (de plusvalía), pero es irrelevante como consumidora, lo cual ocasiona una ruptura cada vez mayor entre el ciclo del capital (producción y circulación).

Al ser los mercados exteriores el destino principal de la producción interna, la fuerza de trabajo no es importante como consumidora, lo que ocasiona que una parte de su **fondo de consumo sea destinado al fondo del capital**, esta es la esencia de la superexplotación. Esto no niega que en los países del capitalismo central no exista (sobre todo en momentos de crisis como los actuales) este pago por debajo del valor a la fuerza de trabajo, pero no es el primordial; esta diferencia genera una estructura distinta y una forma de reproducción del capital diferente en el capitalismo dependiente.

La ruptura del ciclo del capital, el deterioro de los términos de intercambio, la importancia de los mercados exteriores para la realización de la plusvalía, la transferencia de utilidades a países del capitalismo central y la especialización productiva en estas economías, son las principales características que adopta la reproducción del capital en el capitalismo dependiente, cuyo fundamento central es la superexplotación.

⁵⁰ “...tanto el diagnóstico como el remedio formulado por Prebisch y la Cepal estaban equivocados. El nuevo proceso no sólo no resolvió los viejos problemas de dependencia y subdesarrollo, sino que los proyectó a nuevas dimensiones”. (Osorio, Jaime. Op. Cit. Pág. 31.) Además, hay que agregar que el postulado de la Cepal, en términos políticos, representaba los intereses de la burguesía industrial nacional, por lo que la propuesta de industrialización representaba a este sector, y por supuesto que sus planteamientos no podían ir más allá de eso.

⁵¹ Marini, Ruy Mauro. Op. Cit. Pág. 18.

De esta manera es como, históricamente, se configuró la dependencia latinoamericana, la cual va a ser un rasgo estructural que la va a definir y caracterizar en la división internacional del trabajo. Es fundamental entender que el aspecto dependiente, sobre el cual va a descansar la relación latinoamericana respecto a los centros hegemónicos, es un elemento que la va a determinar en un alto grado, pero tampoco es que sea de una manera automática, lineal y determinista.

Es por ello que la dependencia, tal como lo expresa Vania Bambirra, es una **situación condicionante** que va a establecer las posibilidades y los límites de acción de los países periféricos; por ende, esta misma reconfiguración interna va a redefinir a la propia dependencia dada la situación estructural concreta de los países en cuestión. Como vemos, no se habla de una relación determinista, sino de una relación dialéctica.

“La dependencia es una situación en la cual un cierto grupo de países tiene su economía condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía a la cual la propia está sometida...La dependencia condiciona la estructura económica que, a su vez, engendra los parámetros de las posibilidades estructurales”⁵²

La dependencia estructural brinda el marco de acción sobre el cual puede actuar la nación periférica; en algunos países hay un mayor margen de maniobra que en otros, tanto en aspectos económicos como políticos, debido a la estructura interna que se va desarrollando. Por ello, es importante analizar de manera concreta los aspectos y rasgos que va tomando la dependencia en los distintos países, ya que esto terminará por condicionar al capitalismo dependiente latinoamericano.

Al mismo tiempo que el intercambio internacional basado sobre relaciones de dependencia, mediado por el mercado mundial, es un instrumento de opresión y explotación tanto económica como política, simultáneamente es un instrumento de progreso que ayuda a desarrollar las fuerzas productivas nacionales. **Esta es la expresión contradictoria del capitalismo dependiente.** De esta manera, a pesar de los lazos de sometimiento y de dependencia, las regiones más atrasadas son aquellas que incluso han quedado relegadas y marginadas de este lazo internacional.

“... los países y regiones que han sufrido mayores procesos de estancamiento y degradación en distintas épocas han sido casi invariablemente aquellos que han quedado al margen de las grandes corrientes del comercio internacional, mientras que los que lograron niveles más significativos de progreso han sido aquellos que lograron integrarse más ampliamente a esas corrientes. La dominación colonial y la explotación comercial de los países pobres han obstruido indudablemente sus posibilidades internas de desarrollo capitalista. Pero por lo general no han podido impedirlo en el largo plazo, e incluso

⁵² Bambirra, Vania. “El capitalismo dependiente latinoamericano”. Siglo XXI. 5ta edición. México. Pp. 9-10.

han llegado a ser un factor muy importante de dinamización económica, cultural y política...”⁵³

Así como el desempleado (no explotado directamente) se encuentra en una peor condición que el empleado (explotado directo), lo mismo ocurre a nivel de las naciones; pero esto no elimina el carácter opresor ni la obstrucción de acumulación de capital nacional que genera esta dominación. Es importante observar los rasgos estructurales de la dependencia, pero también las posibilidades y el marco de acción que permiten; es decir, la situación condicionante de la que habla Bamberger.

De esta manera, lejos de acortarse, las brechas se amplían entre estas naciones, no sólo en términos cuantitativos, sino en elementos como lo son la innovación tecnológica, la estructura productiva, el dominio del capital extranjero sobre los sectores estratégicos; es decir, en elementos cualitativos⁵⁴. Los países desarrollados, al igual que el capitalista individual, siguen gozando de los frutos del trabajo ajeno, en este caso del que se realiza en los países dependientes.

La dependencia no sólo tiene que ver con el factor externo, sino que es un modo de conexión entre los factores externos e internos; esto significa que no se debe olvidar la propia estructura nacional de funcionamiento, donde son las clases dominantes locales las que directamente utilizan y profundizan estos mecanismos. Por eso, a diferencia del planteamiento cepalino, la teoría de la dependencia asegura que, si bien **hay un factor externo que lo determina y lo subordina, también existe un fuerte elemento interno que lo profundiza y le da forma.**

La dependencia no se explica solamente por la integración mundial y el despojo de unas economías por otras mediante el comercio internacional, sino que, fundamentalmente, **al interior de las economías subdesarrolladas se crean formas de acumulación del capital que reproducen esta dependencia.** Y esto no puede funcionar sin que existan capitales y clases sociales locales que se benefician de esta situación, además de la articulación con las clases dominantes del capitalismo central; así, se genera una reproducción del capital interna y particular que reproduce esta relación dependiente.

Un elemento decisivo que tiene que ver con el rol que desempeña América Latina, es justamente el de compensar la caída de las ganancias en los centros hegemónicos y también el de contrarrestar las contradicciones que se generan en los países de

⁵³ Dabat, Alejandro. *“Capitalismo mundial y capitalismo nacionales”*. FCE. México, 1994. Pág. 34.

⁵⁴ Las instituciones mundiales, como el Banco Mundial, mantienen un discurso que invisibiliza estas relaciones de explotación, las cuales tienden a ensanchar las brechas; por ello es de lo más lógico que hagan afirmaciones que muestren que las brechas cada vez son menores, aunque se basan en términos meramente cuantitativos y dejen de lado los aspectos esenciales de las diferencias entre los países: “La buena noticia es que la riqueza general está aumentando. Los países de ingreso mediano acortan la brecha con los países de ingreso alto y ahora tienen una mayor participación en la riqueza. Más de 20 países de ingreso bajo, donde el capital natural era el componente predominante de la riqueza general, pasaron a ser de ingreso mediano” (Banco Mundial. *“Ir más allá del PIB como medida de la riqueza del mundo”*. Artículo, 30 enero del 2018. Consultado el 29 de septiembre del 2020 en: <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2018/01/30/moving-beyond-gdp-to-look-at-the-world-through-the-lens-of-wealth>)

capitalismo desarrollado; por lo que éstas son trasladadas a nuestra región. Esta situación implica una deformación productiva, un fortalecimiento de la dependencia, un atraso tecnológico estructural, un fortalecimiento del subdesarrollo, una mayor explotación hacia los trabajadores; en concreto, **un reforzamiento del capitalismo dependiente latinoamericano.**

“Los nuevos países se articularán directamente con la metrópoli y, en función de los requerimientos de ésta, entrarán a producir y a exportar bienes primarios, a cambio de manufacturas de consumo y deudas... En términos capitalistas, estos mecanismos (intensificación del trabajo, alargamiento de la jornada laboral y expropiación del trabajo necesario del obrero) significan que el trabajo se remunera por debajo de su valor, y corresponden, pues, a *una superexplotación del trabajo...* Esto se orienta en el sentido de *incrementar aún más la plusvalía, a fin de compensar la declinación de la cuota de ganancia*”⁵⁵

La estructura primario-exportadora que caracterizaba a América Latina a principios del siglo XX fue siendo modificada debido a la propia reconfiguración del capitalismo en los países desarrollados. Las dos guerras mundiales y la crisis económica de los años veinte, generaron condiciones que permitieron a ciertos países de Latinoamérica avanzar en algunos procesos industriales, dada la demanda de alimentos y de algunos productos manufacturados que los países desarrollados (golpeados por las guerras y por la crisis capitalista) no podían satisfacer.

“La imposibilidad de seguir importando en estas oportunidades los productos manufacturados, generó una demanda insatisfecha por parte de ciertos sectores de algunas de las sociedades dependientes... A partir de esta situación, se han creado las condiciones para la utilización de las divisas para la importación de los equipamientos, maquinarias y materias primas necesarias para la instalación de fábricas en el territorio nacional, destinadas a la producción de bienes anteriormente importados.”⁵⁶

La situación condicionante, la cual era el proceso de integración del capitalismo dependiente con el capitalismo central, va a cambiar estructuralmente dado estos factores históricos. No solamente inicia en algunos países de América Latina el proceso conocido como sustitución de importaciones, sino que además el eje imperialista va a ser Estados Unidos; es decir, en el periodo de la posguerra, la nación norteamericana se va a consolidar como la potencia hegemónica.

Por lo tanto, la estructura interna de las distintas naciones del capitalismo dependiente latinoamericano sufrió modificaciones; en algunos países, se intensifica la

⁵⁵ Marini, Ruy Mauro. *Op.Cit.* Pp. 14 y 42.

⁵⁶ Bambirra, Vania. *Op. Cit.* Pp. 31-32.

modernización y el desarrollo de su industria nacional que ya se venía gestando anteriormente (inicia el proceso de sustitución de importaciones); en otros, esta coyuntura internacional les permite iniciar un proceso industrial nacional.⁵⁷

Aumentaron las empresas públicas y el Estado era el principal eje rector de la actividad económica, se siguió una ruta de elaboración de programas nacionales de desarrollo y el proceso de industrialización permitió producir algunos bienes intermedios que antes se importaban. Gracias a ello, los niveles de producción nacional se elevaron y la situación condicionante de la dependencia estructural permitió un avance relativo hacia una independencia económica, ya que los Estados nacionales latinoamericanos aprovecharon la coyuntura internacional para dirigir sus propios procesos industrializadores.

Este proceso, se pensaba por parte de la CEPAL, podría llevar a que varios países de América Latina pudieran salir de la dependencia económica y tecnológica de la cual formaban parte, principalmente respecto a Estados Unidos. Pero si bien hubo un avance en el proceso de producción nacional, no se pudieron llegar a producir internamente los llamados bienes de capital; es decir, la producción de máquinas que producen máquinas.

A pesar de que el proceso fue trunco porque no se llegaron a producir bienes de capital internamente y con ello no se obtuvo la independencia económica y productiva, el proceso cumplió un papel fundamental dentro de la propia lógica de la dependencia, ya que la región latinoamericana avanzó en la elaboración de bienes intermedios que permitían a las grandes potencias abastecerse de esas mercancías semielaboradas para continuar su propio proceso industrial y de acumulación de capital. Las relaciones internacionales de algunos países de América Latina cambiaron en el sentido de ya no ser solamente exportadores de recursos naturales y bienes primarios, sino que ahora se intercambiaban bienes manufacturados.

Así, **la especialización productiva, el intercambio desigual y la superexplotación de los trabajadores** van a ser elementos no solamente característicos del capitalismo dependiente latinoamericano, sino que son elementos estructurales y sistémicos sin los cuales no se puede entender la reproducción y acumulación del capital tanto en los centros hegemónicos como en las naciones periféricas.

El subdesarrollo y el atraso no son resultados de falta de madurez económica capitalista ni tampoco son la expresión de economías estancadas, por el contrario, **son la consecuencia inevitable del avance, despliegue y expansión capitalista en las**

⁵⁷ Estas características particulares de los países latinoamericanos van a ser condensadas y clasificadas por Vania Bambirra, lo que resultará en una tipología de las economías latinoamericanas de la siguiente manera: Los países que ya habían iniciado un proceso de industrialización previo a la etapa de posguerra (*países tipo A*: México, Brasil, Chile, Argentina, Uruguay y Colombia), los países que iniciaron su industrialización a partir de la posguerra (*países tipo B*: Perú, Venezuela, Ecuador, Costa Rica, Guatemala, Bolivia, El Salvador, Panamá, Nicaragua, Honduras, República Dominicana y Cuba) y países que hasta la década de 1960 aún no iniciaban su proceso industrializador (*países tipo C*: Haití y Paraguay). (*Ibid.*).

condiciones de dependencia. Al igual que las crisis, el atraso y el subdesarrollo no pueden ser superados bajo estas relaciones ni bajo este modo de producción; por lo tanto, la dicotomía centro-periferia tiene que ser vista bajo la lógica de imperialismo-dependencia⁵⁸. De igual manera, bajo este enfoque, la relación dependencia-subdesarrollo no puede ser resuelta bajo su forma moderada y armoniosa de industrialización o subdesarrollo, sino bajo su forma consecuyente y sin concesiones de dependencia o revolución.

Conclusión

El capitalismo es un modo de producción histórico, cuya característica principal consiste en la obtención de ganancias a partir de la explotación de la fuerza de trabajo, la cual es posible gracias a las relaciones de producción entre la clase burguesa-empresarial y la clase trabajadora. Este sistema productivo se ha expandido prácticamente a todas las economías, y si bien pueden existir espacios económicos que no tengan tan desarrollados los mecanismos para el funcionamiento de este sistema o incluso existan algunas economías que puedan estar generando un sistema alternativo, la realidad es que el capitalismo es el modo de producción hegemónico.

Uno de los rasgos más importantes es que las crisis económicas son producto del propio funcionamiento del capital, es decir, no son fallas o desviaciones del sistema, sino que es el adecuado y correcto desarrollo económico bajo este modo de producción lo que genera contradicciones irresolubles. Por lo tanto, la crisis es un fenómeno sistémico, inherente e inevitable del sistema.

Como vimos, estas crisis se pueden expresar de una u otra forma (crisis comercial, financiera, de sobreproducción, de sobreacumulación, subconsumo y demás variantes), pero la explicación última gira en torno al comportamiento de la acumulación del capital y de la tasa de ganancia. Al explicar el proceso de la tendencia decreciente de la tasa media de ganancia, lo que se propone hacer es analizar lo más objetivamente posible su comportamiento en consonancia con sus elementos contrarrestantes. Esto será central en la investigación y lo retomaremos en los siguientes capítulos.

México es un país capitalista, pero también es un país que se caracteriza por poseer los rasgos esenciales de la dependencia de la mayoría de los países de América Latina. Por supuesto que existen particularidades, incluso rasgos estructurales tanto de contenido y forma, distintos en cada uno de los países; pero es central caracterizar al nuestro como una economía del capitalismo dependiente, cuya funcionalidad central es alimentar el ciclo del capital de las economías centrales o imperialistas, situación que somete al ciclo del capital interno a la dinámica del ciclo de las potencias, en nuestro caso de Estados Unidos.

⁵⁸ “El estudio del desarrollo del capitalismo en los centros hegemónicos dio origen a la teoría del colonialismo y del imperialismo. El estudio del desarrollo de nuestros países debe dar origen a la teoría de la dependencia” (**Dos Santos**. Op. Cit. Pág. 301)

Este es el rasgo esencial que da origen a un crecimiento y desarrollo dependiente, así como a una división del mundo capitalista en un polo desarrollado y otro subdesarrollado, la cual implica relaciones de dominación y dependencia. Por lo tanto, el capitalismo dependiente en México se ha ido modificando a lo largo del desarrollo histórico, pero el trabajo estará centrado en los rasgos y transformaciones que ha sufrido, fundamentalmente, a partir de la entrada del neoliberalismo. Será a partir de este momento en donde profundizaré los rasgos más concretos y las reconfiguraciones que ha sufrido la economía mexicana, derivando en el análisis de la crisis financiera de 2008 y sus repercusiones. Examen al cual pasamos en este momento.

CAPITULO 2

Cambio en el patrón de reproducción del capital e impacto de la crisis económica de 2008 sobre la economía mexicana

Antes de entrar al análisis particular de la crisis financiera de 2008, es importante examinar el cambio en el patrón de reproducción en la economía mexicana. La llegada del neoliberalismo se dio a nivel mundial, pero de lo que se trata es explicar las causas que dieron origen a este nuevo modelo de acumulación. Por lo tanto, en un primer momento, se discutirá el motivo del cambio y la reconfiguración a la que dio paso.

Para ello, uno de los elementos centrales a analizar será la tasa de ganancia, pues son los movimientos de esta última, sus subidas y bajadas, los que en última instancia determinan el comportamiento de la actividad económica. Si la tasa de ganancia cae, por las razones mencionadas en el capítulo anterior, ocurre que las perspectivas de ganancia disminuyen, dando origen a un desplome de la inversión, cae la producción y disminuye la actividad económica⁵⁹. Este proceso ocurre igualmente a la inversa.

Por lo tanto, partiremos del análisis sobre tasa de ganancia y el impacto de su comportamiento para entender los cambios que se dan sobre el patrón de reproducción del capital, pues esto es esencial para la instauración y consolidación del neoliberalismo. En este punto es importante señalar que el cálculo sobre la tasa de ganancia ha generado muchas discusiones a través de los años, diversos autores han propuesto distintas metodologías para ello⁶⁰, y si bien el objetivo no es profundizar sobre las diferencias entre ellas, es importante señalar que existen estos debates y que están lejos de terminarse.

Habiendo señalado lo anterior, en este trabajo utilizaremos la metodología adoptada por Michael Roberts, quien utiliza las tablas extendidas de Penn World que fueron compiladas por Adalmir Marquetti, y que ha ido adicionando elementos para su medición

⁵⁹ "Las fases de auge y prosperidad están caracterizadas por un ascenso de las expectativas y realización de las ganancias, acompañado de un ascenso de la tasa de acumulación de capital productivo (inversión)... Las fases de crisis y depresión aguda están caracterizadas por un descenso de la tasa de ganancia realizada y de las expectativas de ganancia, acompañado de un descenso de la tasa de acumulación de capital productivo (es decir, de la inversión)" (**Mandel, Ernest**. Op. Cit. Pág. 9)

⁶⁰ Entre los principales autores que trabajan estas metodologías se encuentran José Guadalupe Sandoval Manzano (**Sandoval Manzano, J.G.** "Valor nuevo producido y rentabilidad: México, 1950-2015". *Ciencia Económica*, 5(9), julio-diciembre. México, 2016), Esteban Maito (**Esteban Ezequiel Maito**. "La tasa de ganancia en Chile (1986-2009)". *Jornadas de Economía Crítica*. Buenos Aires, 2012), los franceses Duménil y Lévy (**Duménil, Gerard y Lévy, Dominique**. "The profit rate: where and how much did it fall? Did it recover? (USA 1948-2000)". *Review of Radical Political Economics*, vol. 34, núm. 4. 2002), Juan Pablo Mateo (**Mateo Tomé, Juan Pablo**. "La tasa de ganancia en México, 1970-2003. Análisis de la crisis de rentabilidad a partir de la composición del capital y la distribución del ingreso". España. 2006), Alejandro Valle Baeza (**Valle Baeza, Alejandro**. "Tasa de ganancia en México." en *Economía Política y Crisis*. Compilación de Pedro López. México, 1999) y Michael Roberts (**Roberts, Michael**. "Hacia una tasa de ganancia mundial". Sin Permiso. México, 2017. Consultado en: <https://www.sinpermiso.info/textos/hacia-una-tasa-de-ganancia-mundial-una-vez-mas>)

a partir del 2012. Profundizaremos más sobre esta metodología en el siguiente apartado, por el momento basta con señalarlo.

La merma que sufre la tasa de ganancia será fundamental para que el sistema capitalista necesite reajustar los mecanismos de acumulación; de acuerdo a la severidad del golpe sobre las tasas de ganancia, será la profundidad del cambio. Por supuesto que no es un proceso mecánico ni inmediato, pues juegan factores políticos y sociales, pero es desde la necesidad económica de la acumulación del capital que se vuelven indispensables reconfiguraciones estructurales. El nuevo patrón responderá justamente ante ello.

En este capítulo se partirá del análisis de las tasas de ganancia para entender la instauración y consolidación del neoliberalismo a nivel mundial de manera general (sus características más importantes), pero interesa la forma que adopta en la economía mexicana, los rasgos particulares que presenta, así como las tendencias y consecuencias, principalmente, sobre el crecimiento económico y su estructura productiva. Es decir, se tendrá en cuenta la diferenciación con las economías centrales, pues al formar parte del capitalismo dependiente, el patrón de reproducción en la economía mexicana será distinto que al de aquellas (a pesar de encontrarse bajo la lógica de las políticas neoliberales); concretamente, adoptará un patrón de especialización productiva.

Esto permitirá avanzar en el análisis concreto de la crisis financiera mundial de 2008, tanto en su origen como en sus consecuencias. Partiré igualmente del análisis global, de los impactos de la crisis en la economía mundial, y gradualmente iré particularizando el examen sobre las consecuencias en la economía mexicana; la cual, cabe señalar, ya se encontraba bajo la senda neoliberal. Por lo tanto, en este capítulo se mostrarán las reconfiguraciones que ha sufrido la economía mexicana a partir de la entrada del neoliberalismo y, especialmente, como consecuencia de la crisis financiera de 2008.

2.1 Instauración y consolidación del neoliberalismo como nuevo patrón de acumulación

Cuando afirmo que la tasa de ganancia es uno de los indicadores claves de la economía capitalista para explicar el propio comportamiento y desarrollo de la misma, me refiero al hecho de que es el incentivo central que determina los niveles de inversión y, por ende, de crecimiento de la actividad productiva. Si las ganancias disminuyen, el incentivo capitalista por invertir en esa economía disminuye; si las ganancias son elevadas, sucede exactamente lo contrario.

“La tasa de ganancia es el mejor indicador de la salud de una economía capitalista”⁶¹, afirma Michael Roberts, y es por ello que, ante una caída profunda de la ganancia, el impacto sobre la acumulación del capital es mayor, generando procesos de poca o nula

⁶¹ Roberts, Michael. Op. Cit. Pág. 1.

inversión, estancamiento de la producción y bajo crecimiento económico. De esta manera, se vuelve central observar el comportamiento de la tasa de ganancia para poder comprender no solamente las crisis (como explicamos en el capítulo anterior), sino también las reconfiguraciones y ajustes del sistema.

Siguiendo la metodología de Roberts (quien parte de la visión marxista para su elaboración), una medición adecuada de la tasa de ganancia mundial tendría que sumar todo el capital constante y variable en el mundo y estimar la plusvalía total apropiada por este capital. Dada la complicación que implica obtener estos datos, primero (en 2012) sacó un promedio ponderado de las tasas de beneficio nacionales, pero más adelante utilizó las tablas extendidas de Penn World (Extended Penn World Tables), que fueron construidas por Adalmir Marquetti, para intentar elaborar una tasa de ganancia mundial considerando tanto a las economías del G-7 como del G-20.

Estas *Tablas* han ido actualizándose e incorporando más elementos, por ejemplo, en su versión más actualizada añaden el indicador de Tasa Interna de Rendimiento (TIR), lo que facilita el cálculo de la tasa de ganancia según la metodología utilizada por Roberts.

“Para medir la tasa de ganancia mundial, uso los Penn World Tables más actualizadas para datos basados en las principales economías del G20...Esta última base de datos tiene una importante innovación. Tiene una nueva serie denominada *tasa interna de rendimiento del capital social (TIR)*, una muy buena representación de la tasa de ganancia marxista. Debido a que los datos se compilan en las mismas categorías y conceptos, la serie de la TIR ofrece una comparación valiosa de las tasas de ganancia nacionales y también se extiende hasta 2017. Por lo tanto, ahora tenemos una serie para la tasa de ganancia para casi todos los países del mundo, comenzando en muchos casos en 1950 hasta 2017.”⁶²

Esta será la metodología que utilizaremos para obtener las tasas de ganancia de las diferentes economías que abordaremos en la investigación. Habiendo dejado claro este tema, es importante rescatar que, si bien la tendencia descendente de la tasa de ganancia es una característica propia del desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo, existen factores y elementos que contrarrestan su caída e incluso, en muchos casos, hay periodos de ascenso de esta tasa.

¿Esto contradice la aseveración hecha por Marx? La respuesta es un rotundo no, ya que existen variables que influyen sobre la determinación de la tasa de ganancia (más allá de las medidas contrarrestantes anteriormente mencionadas), y éstas son **variables relativamente o parcialmente autónomas**; es decir, si bien son producto de las mismas relaciones capitalistas, poseen un grado de autonomía tal que juegan un papel

⁶² Roberts, Michael. Op. Cit. Pág. 3.

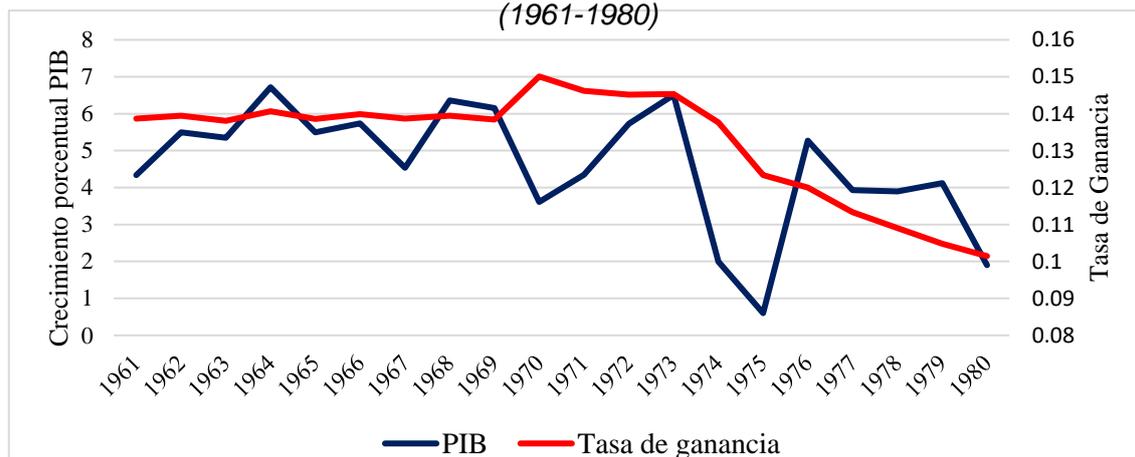
central sobre el nivel de las tasas de rentabilidad. Estas variables son **la composición orgánica, la tasa de plusvalía y la rotación o circulación de capital**.

“Diversas variables clave del sistema marxista son *variables parcialmente autónomas*. Sus correlaciones no son mecánicas... Los tres principales factores determinantes de la tasa de ganancia son las fluctuaciones de la composición orgánica del capital, las fluctuaciones de la tasa de plusvalor y las fluctuaciones de la tasa de circulación del capital”⁶³

Las medidas contrarrestantes de las que habla Marx tienen el objetivo de incidir sobre alguna o varias de estas tres variables, con ello influirán sobre la determinación de la tasa de ganancia. Si la tasa de plusvalía, es decir, la tasa de explotación es mayor que la composición orgánica del capital, entonces la tasa de ganancia tenderá a aumentar; pero si hay un incremento mayor de la composición orgánica respecto a la tasa de plusvalía entonces la tasa de ganancia tenderá a disminuir. Por lo tanto, son las fluctuaciones de estos tres elementos en su conjunto los que incidirán directamente sobre la ganancia.

No haré un análisis detallado sobre cada una de estas variables, lo importante radica en distinguir que la disminución gradual de la tasa de ganancia es una tendencia que aparece en grandes periodos de tiempo y que no es un proceso lineal, sino que existen factores que contrarrestan esta tendencia en contextos históricos particulares. La caída de la tasa de ganancia sigue presente como tendencia histórica, pero este proceso no mecánico, está sometido a estas fluctuaciones de las variables mencionadas.

Gráfica 1. Comportamiento del PIB mundial y de la tasa de ganancia de los países del G-20 (1961-1980)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco Mundial (2021) y de las Tablas de Penn World 9.1 (2021).

La caída de los niveles de rentabilidad provocó que la inversión productiva fuera menor, lo cual se expresó en una caída fuerte de la producción, dando origen a la recesión de

⁶³ Mandel, E. Op. Cit. Pp. 11-12.

1975-76. A pesar de que los niveles se recuperaron un poco en años posteriores, la tasa de ganancia seguía descendiendo, de manera que se volvía fundamental para el capital llevar a cabo una reconfiguración estructural de mayor envergadura con el objetivo claro de restaurar las tasas de ganancia.

La crisis puso en evidencia el agotamiento del régimen de acumulación keynesiano, pues ya no podía contener la caída de la rentabilidad; así, era necesario sustituirlo por otro que dinamizara y resolviera el problema de la caída de la tasa de ganancia o al menos contrarrestara su descenso.

El nuevo régimen de acumulación⁶⁴ se basará en la apertura de los mercados, privatizaciones y desregulación económica y financiera, además recaerá en una necesidad de disminuir costos laborales e intensificación del trabajo, lo cual se verá expresado en los salarios. Es decir, se dejará al libre mercado la corrección de estos desequilibrios y, fundamentalmente, el problema central de la rentabilidad; el capitalismo entraba en su nueva fase: el neoliberalismo.

La crisis económica se expresó en América Latina de forma particular, y si bien Chile fue el primero en adoptar el nuevo patrón neoliberal en 1973, seguido de Argentina, gracias a las fuerzas militares de la dictadura (impulsadas y financiadas por EUA), la mayoría de las naciones latinoamericanas incorporaron este paradigma hasta la década de 1980.

México y algunos países latinoamericanos pudieron solventar esta primera etapa gracias a un factor fundamental: la deuda. Es decir, durante esta década se mantuvieron estables el crecimiento y demás indicadores socioeconómicos principalmente porque se recurrió a la deuda para poder resolver esta cuestión; en el caso particular de México, otro elemento esencial fue el auge petrolero, el cual también ayudó a sostener la economía.

A pesar de esto, la deuda cada día se hacía más grande e insostenible, el boom petrolero llegó a su fin y, finalmente en 1982, México y varias naciones de América Latina se declararon en moratoria de pagos. La crisis económica capitalista, provocada por las caídas de las tasas de ganancia, estalló y se expresó en México y en Latinoamérica como una crisis de la deuda. Este evento marcó el fin del modelo de sustitución de importaciones y el vuelco hacia el modelo neoliberal.

"En agosto de 1982, México se quedó sin reservas y no podía pedir más préstamos, por lo que se vio forzado a declarar la moratoria de su

⁶⁴ "Es una modalidad de acumulación capitalista históricamente determinada, es decir, tiene características particulares en cierto momento histórico con el objetivo de seguir con el proceso de acumulación de capital. (Valenzuela, José. "¿Qué es un patrón de acumulación?". UNAM – Facultad de Economía. México, 1990.) Cada régimen se agota en el momento en el que la acumulación de capital descende, se hace más lenta o encuentra barreras para seguir funcionando de manera óptima, algo que ocurrió claramente en la década de 1970.

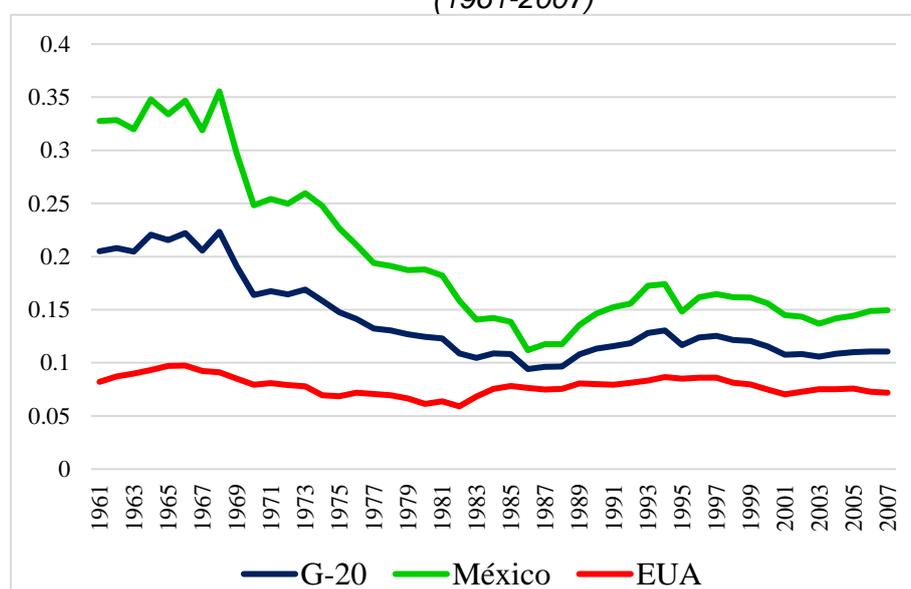
deuda. En tan sólo unas semanas toda la región cayó en lo que posteriormente se conoció como la crisis de la deuda"⁶⁵

No sólo se eliminó el financiamiento hacia México y demás países de América Latina, sino que además se inició la etapa de las medidas de ajuste impuestas por las grandes economías hacia la periferia mediante sus dos grandes organismos mundiales: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). La adopción de estas medidas dependió de las condiciones económicas, políticas y sociales de cada país, pero al tener el problema de la reestructuración de la deuda, necesitaban financiarla, por lo que recurrieron a proyectar sus economías al exterior y así obtener un superávit en la balanza comercial. De esta manera se iniciaba el tránsito hacia el modelo neoliberal.

En este punto es interesante preguntarnos, ¿por qué los países desarrollados, en particular Estados Unidos, pugnaron por la implementación del neoliberalismo, principalmente, en los países dependientes como el nuestro?

Para responder satisfactoriamente a esta pregunta es fundamental tener en cuenta, por un lado, la relación de dependencia que existe entre estos países y la extracción de excedente que se deriva de ella y, por otro, analizar el comportamiento de la tasa de ganancia en cada uno de estos países.

Gráfica 2. Tasa de ganancia en México, Estados Unidos y G-20. (1961-2007)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las Tablas de Penn World 9.1 (2021).

La tasa de ganancia ha mostrado la misma tendencia en estos países a partir de 1961, pero lo importante es que México (así como la mayoría de los países dependientes) reporta tasas de rentabilidad mayores que el promedio de las potencias y,

⁶⁵ Kuczynski, Pedro Pablo. "Explicando el contexto", en Pedro Pablo Kuczynski y John Williamson (eds.), "Después del Consenso de Washington. Relanzando el crecimiento y las reformas en América Latina". Lima. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. 2003. Pp. 45-46.

particularmente, que Estados Unidos. Por lo tanto, en un primer momento, la reconfiguración a nivel mundial (la cual ha sido impulsada esencialmente por los países imperialistas) tiene que ver con compensar la caída de su tasa de ganancia a costa del aprovechamiento que puedan hacer de las tasas de ganancia de los países dependientes.

Así, van a elaborarse una serie de medidas con este fin en particular, los cuales van a ser impulsadas firmemente por Estados Unidos (mediante sus instituciones y organismos internacionales como el FMI y BM) para llevar adelante este proceso, incluso cuando en la propia economía estadounidense no se apliquen muchas de estas políticas neoliberales. De acuerdo con este marco económico y político general, la implementación de las medidas en México va a reconfigurar a la economía y aparecerán nuevos rasgos que la distinguen.

Una de las características más importantes fue que **se cambió la vocación industrial interna por una vocación profundamente exportadora y de especialización productiva**, generando un desequilibrio y desencadenamientos entre actividades y sectores.

El **neoliberalismo tomó forma en el patrón de reproducción del capital de especialización productiva**⁶⁶ en nuestra región, priorizando los sectores más rentables para el capital nacional y extranjero. Esto genera que el dinamismo de las economías latinoamericanas recaiga sobre actividades y sectores concretos que contienen estas características de rentabilidad, situación que lleva a catalogarlos como sectores estratégicos.

El mercado interno se debilita porque la realización de la producción no se lleva a cabo en este espacio, sino que **la realización de la producción se lleva a cabo fundamentalmente en mercados exteriores**. La producción no está dirigida para el consumo de las masas nacionales, provocando un replanteamiento al interior de la economía nacional, pues los salarios van a experimentar cambios acordes a este fenómeno⁶⁷. El fundamento del capitalismo dependiente, **la superexplotación del trabajo**, (entendida como el pago debajo del valor de la fuerza de trabajo, cuya

⁶⁶ “Tenemos un patrón de reproducción de capital cuando en espacios geoeconómicos y en periodos históricos determinados el capital traza un camino específico para reproducirse y valorizarse, el cual tiende a repetirse en sus procesos fundamentales”. (Osorio, J. (2016). Op. Cit. Pág. 217.) A diferencia de Valenzuela Feijóo, Jaime Osorio plantea que no es el neoliberalismo un patrón de acumulación, más bien el neoliberalismo es un conjunto de políticas económicas concretas que se encargan de fortalecer a un patrón de reproducción del capital en específico, en el caso de América Latina, de especialización productiva. Por ello, no se puede hablar del mismo patrón de reproducción en las economías centrales y en las economías dependientes, a pesar de que se encuentren en el mismo momento histórico y sean aplicadas políticas económicas de corte neoliberal.

⁶⁷ De acuerdo a los datos obtenidos del Banco de Información Económica de INEGI (BIE), 1982 a 2007 los salarios reales en México experimentaron una caída de 72% como consecuencia de las políticas neoliberales implementadas. El salario precario se convirtió en un rasgo estructural dentro del nuevo patrón de acumulación.

funcionalidad es compensar el intercambio desigual o transferencia de valor de las economías dependientes a las centrales) será profundizada derivada de estos cambios.

“Más que economías dinámicas que se orientan al desarrollo, lo que tenemos en América Latina son nuevas formas de organización reproductiva que reeditan, bajo nuevas condiciones los viejos signos de la dependencia y del subdesarrollo”⁶⁸

En México, las élites internas (tanto políticas como económicas) adoptaron los principales planteamientos de las políticas de ajuste. A partir de 1982, con Miguel de la Madrid en la presidencia, se vive un proceso intenso de privatización, ya que de 1,155 empresas del gobierno que se tenían en ese año, pasaron a 412 en 1988. Además, el Estado tenía participación en 45 ramas de la economía, y para el último año, su participación abarcaba solo 23⁶⁹.

Otro aspecto importante es la reducción de los aranceles a las importaciones y la eliminación de las barreras arancelarias, esto con el objetivo de liberalizar el comercio. Este proceso culminaría en un primer momento con la adhesión de México al GATT (Acuerdo General entre Aranceles y Comercio) en 1986. En el aspecto de la inversión extranjera directa, México también modificó su legislación para permitir la entrada de capitales foráneos, lo que generaría un desplazamiento de las actividades económicas realizadas directamente por el Estado⁷⁰.

En suma, es justo en esta década donde se inicia un proceso de transformaciones estructurales que van enfocadas a seguir alimentando el proceso de reproducción y acumulación de capital esencialmente de los países avanzados, particularmente de los Estados Unidos. Por lo tanto, la economía mexicana no sólo sufre transformaciones productivas, sino que también se profundiza la dependencia económica respecto al vecino del norte. A pesar de ello, la economía no logra crecer lo suficiente (década perdida), ni tampoco contrarrestar en gran medida el problema de la deuda; de hecho, esta última se vuelve a renegociar bajo el *Plan Brady*.

Se necesitaban impulsar aún más las reformas para que la economía mexicana entrara de lleno a la senda neoliberal, por ello, en 1990 se lanzan de manera muy concreta 10 medidas que deben implementar las naciones dependientes como México. El llamado *Consenso de Washington* no era solamente una serie de ajustes que debían adoptarse por orden del imperialismo norteamericano, sino que representaba un compromiso

⁶⁸ Osorio, Jaime. Op. Cit. Pág. 242

⁶⁹ Salas, María de Lourdes. “Migración y feminización de la población rural en México. 2000-2005”. Tesis de posgrado. Universidad Autónoma de Zacatecas. México. 2009. Pp. 61.

⁷⁰ “La Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera de 1973 fue modificada y ampliada en varias ocasiones durante la década de los ochenta. En 1984 la CNIE estipuló que no se requería autorización para inversión extranjera menor al 49% del capital de las respectivas empresas y se permitirían, e incluso se fomentarían, las inversiones extranjeras, incluso con una participación superior al 50% del capital de las empresas, en actividades con un importante desarrollo tecnológico, exportador, de generación de empleo y/o de sustitución de importaciones”. (Dussel, Enrique. *La inversión extranjera en México*. CEPAL. Chile. Octubre 2000. Pp 15).

político entre el capital financiero de EUA (hegemónico y en ascenso) y las élites latinoamericanas.

Para México, la década de 1990 fue una etapa de consolidación del neoliberalismo en términos políticos y económicos. Se privatizó una de las empresas más emblemáticas que era Telmex, vendida a Carlos Slim durante el gobierno de Carlos Salinas; se privatiza la banca; se integra a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) en 1994; hay apertura de diversas compañías en sectores estratégicos al capital privado y se expande la apertura comercial con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994. Este último tratado constituyó la mayor expresión del compromiso político alcanzado entre los gobiernos y los grupos empresariales oligopólicos.

Además, con la aplicación de la ley reformulada para permitir la entrada de inversión extranjera en México, se registró que de 1982 a 1989 la inversión extranjera directa (IED) pasó de 626 a 2,500 millones de dólares, y para 1998 se encontraba en 8,373 millones de dólares; pero, además, el 66% de estos flujos de inversión provenían de Estados Unidos⁷¹. En concreto, la aplicación de la política económica neoliberal no sólo siguió su tendencia, sino que se profundizó en esta etapa.

Estas modificaciones que venían a alterar sustancialmente no sólo la actividad económica, sino profundamente la calidad de vida de millones de trabajadores, tenían que venir acompañadas necesariamente de un discurso que permitiera una aprobación de la opinión pública, necesitaban un discurso que legitimara la implementación de la política neoliberal. Esta retórica estuvo basada en el progreso, modernización, desarrollo y crecimiento económico, en la promesa del aumento de los salarios y el empleo; y esto se alcanzaría si se dejaba actuar libremente al mercado, privatizando, desregulando y abriendo la economía.

Elemento clave de este proceso lo constituye el TLCAN, el cual permite una apertura prácticamente indiscriminada de la economía mexicana. Este tratado buscaba eliminar todas las barreras posibles y de esta manera generar una zona de libre comercio entre los tres países (México, EUA y Canadá). Para México, sectores e industrias claves quedaron desprotegidas para que capitales extranjeros pudieran llegar, tal es el caso de la industria automotriz, los equipos electrónicos, textiles y la agricultura⁷². El TLCAN era

⁷¹ Datos obtenidos de Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera. Flujos de IED hacia México por sector y por país de origen (1980-1993, 1994-1998).

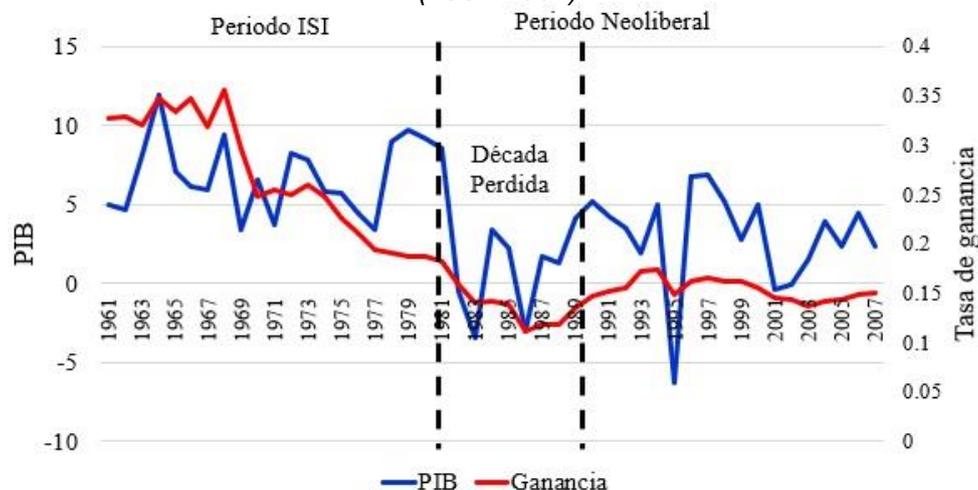
⁷² Objetivos del TLCAN: 1) Favorecer la apertura comercial de América del Norte a través de la eliminación sistemática de la mayoría de las barreras arancelarias y no arancelarias del comercio y la inversión entre Canadá, Estados Unidos y México. 2) Promover condiciones de competencia leal en la zona de libre comercio. 3) Proteger los derechos de propiedad intelectual en los tres países miembros. 4) Establecer procedimientos eficaces para la aplicación y cumplimiento del Tratado y para la solución de controversias. 5) Promover la cooperación trilateral, regional y multilateral encaminada a ampliar y mejorar los beneficios del Tratado. 6) Eliminar obstáculos al comercio. 7) Facilitar la circulación transfronteriza de bienes y servicios entre los territorios de los tres países firmantes. 8) Aumentar las oportunidades de inversión en los tres países miembros. 9) El TLCAN establece entre los territorios de los tres países una "zona de libre comercio", porque las reglas disponen cómo y cuándo se eliminarán las barreras arancelarias para conseguir la libre circulación de los productos y servicios entre las tres naciones; esto es, cómo y cuándo

el símbolo de la nueva era neoliberal, englobaba los puntos esenciales del Consenso de Washington y, desde las cúpulas del poder, era presentado como la solución a los problemas de la economía nacional.

“...Significa más empleo y mejor pagado para los mexicanos. Esto es lo fundamental; y es así, porque vendrán más capitales, más inversión, que quiere decir más oportunidades de empleo aquí, en nuestro país, para nuestros compatriotas. En palabras sencillas, podremos *crecer más rápido* y entonces concentrar mejor nuestra atención para beneficiar a quienes menos tienen.”⁷³

Ya entrado el siglo XXI, se tenía una economía nacional prácticamente desarticulada, con una alta inversión de capital extranjero, empresas en sectores estratégicos privatizadas, con una producción nacional destinada a la exportación y no al mercado interno, además de una profundización de la dependencia económica respecto a Estados Unidos⁷⁴. Los resultados prometidos que tendría que arrojar esta reestructuración neoliberal era *crecer más rápido*; pero la realidad terminó echando por la borda este discurso.

Gráfica 3. Comportamiento del PIB y de la tasa de ganancia en México. (1961-2007)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco Mundial (2021) y de las Tablas de Penn World 10.0 (2021).⁷⁵

se eliminarán los permisos, las cuotas y las licencias, y particularmente las tarifas y los aranceles. (Consultado en <http://www.tlcan.com.mx/que-es-el-tlcan.html>)

⁷³ Discurso del presidente Carlos Salinas de Gortari haciendo énfasis sobre el TLCAN y sobre las medidas de liberalización adoptadas en México. (Salinas de Gortari, Carlos. Mensaje del Presidente de la República en el Tratado de Libre Comercio entre México, Canadá y Estados Unidos. Secofi, Octubre de 1992.)

⁷⁴ “La dependencia excesiva hacia Estados Unidos, y al bloque del TLCAN pasó a 83.5% en 2000”. (Quiroz, Sara. “El comercio exterior de México y sus principales socios comerciales. 2009-2011”. Revista Economía Actual. Vol. IV. Número 4. México. 2011. Pág. 15.

⁷⁵ Existen diversas metodologías para calcular y medir la tasa de ganancia, varios autores como José Guadalupe Sandoval, Esteban Maito, Alejandro Valle y Michael Roberts han estado insistiendo en la importancia de su cálculo, por lo que han hecho esfuerzos importantes para establecer una metodología. El objetivo en este trabajo no es discutir con cada una de las metodologías ni tampoco establecer una propia, sino que vamos a adoptar una de ellas, pero sin dejar de mencionar que existen debates y

El crecimiento económico lejos de aumentar, disminuyó considerablemente, pues de 1961 a 1981, la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de México fue de 6.85%, mientras que de 1982 a 2007 mostró un crecimiento del 2.29%. Cabe destacar la década de 1980, en donde se llevaron a cabo las primeras reformas, pero que en términos económicos prácticamente hubo un estancamiento (0.7%); por lo cual se conoció como la década perdida.

Es interesante observar que, a pesar de que los ritmos de crecimiento de la producción fueron mucho menores a partir de la implementación del patrón de acumulación neoliberal, **la tasa de ganancia logró frenar su caída**. Incluso, a partir de 1986 (su nivel más bajo) comenzó a recuperarse poco a poco, logrando alcanzar un pico relativo en 1994; si bien la crisis de ese año volvió a mermar esta recuperación, se mantuvo alrededor de ese nivel hasta el año 2007.

En términos cualitativos, la vocación exportadora y la especialización productiva se expresaron en un aumento del comercio exterior, mayoritariamente con Estados Unidos, y con una actividad productiva centrada en los sectores maquiladores. A diferencia de la mayoría de los países latinoamericanos en donde priva el patrón productivo primario-exportador, México se basa en el manufacturero-exportador.

Cuadro 1. Exportaciones totales y por actividad en México (miles de dólares). (1980-2005)

Año	Totales	Extractivas	%	Manufactureras	%	Agropecuarias	%
1980	15,511,800	512,600	3.30	3,030,500	19.54	1,527,800	9.85
1985	21,663,800	510,300	2.36	4,977,900	22.98	1,408,800	6.50
1990	26,838,500	616,900	2.30	13,955,500	52.00	2,162,500	8.06
1994	60,882,199	382,006	0.63	49,843,232	81.87	3,037,478	4.99
1995	79,541,554	535,928	0.67	65,798,540	82.72	4,572,951	5.75
2000	166,120,737	496,373	0.30	144,747,581	87.13	4,752,470	2.86
2005	214,232,956	1,167,717	0.55	175,195,588	81.78	5,981,081	2.79

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de INEGI (2021).

Las exportaciones totales experimentaron un crecimiento exponencial en estas dos décadas, pero fundamentalmente es a partir de la entrada en vigor del TLCAN que las exportaciones tienen un repunte vigoroso. Lo mismo sucede con las exportaciones manufactureras, pues si bien iniciaron la década de 1980 representando menos del 20% del total exportado, gradualmente irá aumentando, siendo el TLCAN un factor de aceleración, pues pasaron a representar 82% en 1994 y desde ese momento se han mantenido alrededor de ese nivel.

Por el contrario, las exportaciones tanto agropecuarias como extractivas han disminuido su participación respecto al total de las exportaciones. Es importante mostrar que un primer efecto de la reconfiguración sobre el patrón de acumulación va a ser la dinámica

discusiones no resueltos en torno a la forma de medir este indicador clave. En este trabajo se utilizará la metodología de Michael Roberts, quien usa los indicadores de las tablas de Penn World (particularmente el de Real Internal Rate of Return – IRR) para establecer los cálculos de la tasa de ganancia.

exportadora, derivada por el hecho de que los principales mercados de la nueva reproducción del capital estarán en el exterior. Por otro lado, el peso del modelo exportador sobre las manufacturas va a ser un rasgo que lo va a distinguir del resto de Latinoamérica, pues si bien algunas actividades (como la extracción del petróleo) van a seguir siendo centrales en este momento, la planta industrial que logró concretar la economía en la etapa previa, le permite diversificar al menos un poco sobre algunos procesos manufactureros basados en la maquila y en el ensamblaje.

La implantación del neoliberalismo significó un bajo desempeño económico, pero, al mismo tiempo, logró uno de sus objetivos principales: contrarrestar la caída de la tasa de ganancia, a pesar de que los niveles no se comparan con la etapa del patrón de acumulación previo. Por lo tanto, **se logró recuperar cierto nivel de la tasa de ganancia pero a costa de reformar la estructura económica del país**, de abrir indiscriminadamente el mercado, de cambiar la vocación industrial por la exportadora (desindustrialización), por concentrarse en actividades manufactureras basadas en el ensamblaje y en la fuerza de trabajo barata (modelo manufacturero-exportador), de desarticular el aparato productivo interno, de profundizar la dependencia económica y política con EUA, y de debilitar los ritmos de crecimiento económico nacionales.

“En la nueva especialización productiva exportadora, un número reducido de actividades, generalmente muy acotadas y dinámicas, operan sin establecer relaciones orgánicas con el resto de la estructura productiva local, al demandar prioritariamente al exterior equipos, bienes intermedios y en algunos casos hasta las materias primas, para no mencionar la tecnología y el diseño, siendo los salarios e impuestos el aporte fundamental a la dinámica de la economía local.”⁷⁶

En esta etapa se deben considerar dos periodos concretos. El primero es del **arranque**, que consiste en la aplicación de las primeras políticas de cambio estructural en la década de 1980, y el segundo es de **consolidación**, que tiene que ver fundamentalmente con la firma y la puesta en marcha del TLCAN. Este último tratado logra encadenar a la primera generación de reformas y darle una profundización al modelo neoliberal; de hecho, se ha catalogado a este proceso como una *jaula con candado* dentro de la cual se encuentra la economía mexicana.⁷⁷

Construida la jaula neoliberal (mediante reformas estructurales) y con la imposición de varios candados (principalmente el TLCAN), el capitalismo dependiente en México, ya entrado el siglo XXI, profundizaba la tendencia neoliberal y presentaba esos rasgos particulares. La implantación de reformas continuaba; la privatización en los sectores de

⁷⁶ Osorio, Jaime. Op. Cit. Pág. 249

⁷⁷ “Hemos dicho que, en México, la primera mitad de la década de 1980, fue el arranque de las políticas de cambio estructural, luego en la década de 1990 se firmó el TLCAN como forma de “encadenar” esas reformas estructurales (una jaula con candado)” (Álvarez, Alejandro. “Cómo el neoliberalismo enjauló a México”. UNAM-Facultad de Economía. México, 2018. Pág. 48.)

la salud, energía, educación estaba en marcha; la firma de tratados comerciales con el exterior seguía consolidándose; la inversión extranjera seguía llegando en el sector productivo, pero fundamentalmente se colocaba en el sector financiero; en suma, el neoliberalismo avanzaba y no había forma de ponerle freno.⁷⁸

Nuestro país tenía una economía dislocada y profundamente subordinada a la de los Estados Unidos, esto constituía un riesgo en dado caso que la economía norteamericana sufriera interrupciones o se viera golpeada por una crisis económica. Pero a principios de los años 2000, con el discurso de la *globalización* a tope, con el discurso del *fin de la historia*, con el llamado a todos los países a inmiscuirse en el desarrollo económico y, principalmente, con la maquinaria ideológica que aseguraba que ante alguna falla en el sistema económico lo resolvería el mercado, no se avizoraba un riesgo para nuestro país. Y ante este escenario, llegó la crisis económica de 2008.

2.2 Crisis financiera de 2008. Una mirada global

En los primeros años del nuevo milenio, con una economía capitalista consolidando los ejes esenciales del libre mercado, parecía que las grandes conmociones económicas habían quedado en el pasado. La crisis de algunos países en la década de 1990 (México, Sudeste asiático, Rusia, Argentina) se veían como expresiones de adaptación al nuevo marco neoliberal, pero nada que amenazara sistemáticamente a la nueva ola globalizadora.

Por el contrario, el ambiente económico desde los círculos convencionales era de optimismo, había un clima triunfalista generado por la caída del socialismo realmente existente en la década anterior y, a pesar de la crisis financiera-digital en 2001, el hecho de no enfrentar una caída económica que cuestionara al sistema capitalista ni a su fase neoliberal alimentaba este sentimiento; el horizonte era prometedor en términos políticos y económicos. Tanta era la euforia que los teóricos ortodoxos y los que estaban al frente de las instituciones económicas aseguraban que “el problema central de la prevención de la depresión está resuelto”⁷⁹, es decir, afirmaban que se había logrado domar al ciclo económico capitalista.

A pesar de ello, a mediados de 2007 este clima de confianza, que fue alimentado por la ideología propia del sistema, se empezó a resquebrajar debido a problemas que se expresaron en el sistema financiero de Estados Unidos (EUA), es decir, en el corazón del capitalismo mundial. Constructoras, financieras especializadas en hipotecas y

⁷⁸ Hay que señalar que en 1999 la UNAM vivió ese embate brutal privatizador, pero fue uno de los pocos casos que logró resistir gracias a 9 meses de huelga por parte de los estudiantes, quienes mantuvieron a la universidad nacional pública y gratuita.

⁷⁹ Declaración de Robert Lucas, de la Universidad de Chicago, en su discurso inaugural como presidente de la American Economic Association en 2003. Consultado en: **Krugman**, Paul. “¿Cómo pudieron equivocarse tanto los economistas?” Revista Apuntes del CENES, vol. XXVIII, núm. 47, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá, Colombia. Junio, 2009. Pp. 187.

bancos de inversión (principalmente Bear Stearns) anunciaban la caída de las ventas de las viviendas y la falta de solvencia crediticia en ese momento.

Estos indicios de las complicaciones financieras se evidenciaron de mejor manera cuando el sistema productivo de EUA entró oficialmente en recesión en diciembre del 2007⁸⁰; y posteriormente, ya para 2008, la crisis económica no sólo era inocultable, sino que impactó al sistema financiero llevándolo al colapso. La explosión se expresó principalmente con la bancarrota de diversas entidades financieras relacionadas con el mercado de las hipotecas inmobiliarias; esto significaba que existían créditos hipotecarios que, al entrar bajo la dinámica de la especulación en años anteriores, produjeron una burbuja financiera en donde entraban todo tipo de bonos, derivados, préstamos, fondos, coberturas y demás modalidades crediticias que aumentaban el riesgo de un posible crack.

Las más conocidas y las más tóxicas fueron las hipotecas subprime, las cuales eran otorgadas a personas que presentaban un alto riesgo de incumplimiento de pago debido a que no tenían ingresos estables, muchos estaban desempleados y eso elevaba el riesgo de morosidad.

Finalmente, en septiembre de 2008 la burbuja explotó y demostró que el crédito también tiene sus límites. El banco de inversión Lehman Brothers se declaró en quiebra, lo cual provocó inmediatamente que los mercados financieros cayeran; que colapsaran aseguradoras y compañías hipotecarias muy importantes, como lo eran AIG, Fannie Mae y Freddie Mac; que las acciones en la bolsa de valores de Nueva York se derrumbaran⁸¹. En definitiva, la crisis económica, ocultada y minimizada por el mayor tiempo posible, finalmente hizo su aparición con toda su crudeza, llevando incluso a expertos de todo el mundo a compararla con la gran crisis de 1929.

“Lehman Brothers sucumbió, y con su colapso convirtió el 14 de septiembre del 2008 en el día en el que el sistema bancario de Estados Unidos cambió su forma de funcionar. Su bancarrota se convierte en la mayor de la historia, seis veces superior a la de Worldcom en 2002 y 10 veces mayor que la de Enron en 2001. La quiebra acaba con el

⁸⁰ En términos teóricos, se establece que existe recesión cuando decrece la actividad económica en al menos dos trimestres consecutivos; en este caso, se expresa cuando la tasa de variación del PIB en una economía es negativa en dos trimestres consecutivos. De acuerdo con El Comité de Investigación del Ciclo Económico de la Oficina Nacional de Investigación Económica de EUA, la economía norteamericana cayó en recesión desde diciembre del 2007. (Notimex. “Desde diciembre de 2007 entró en recesión la economía de EU”. La Jornada. Economía. México. 2 de diciembre del 2008. Consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/12/02/index.php?section=economia&article=018n1eco>)

⁸¹ Una síntesis de este proceso lo explica claramente el economista argentino Claudio Katz cuando menciona que “la crisis actual irrumpió en la órbita financiera estadounidense a mitad del 2007, cuando se verificaron grandes dificultades de pago de los créditos subprime. Los préstamos otorgados a los deudores poco solventes engrosaron primero la lista de operaciones de alto riesgo y desataron posteriormente una bola de nieve de alta morosidad. Los agujeros que aparecieron en los pequeños bancos norteamericanos pasaron a las grandes entidades y finalmente hicieron temblar a todo el sistema internacional” (Katz, Claudio. “Las tres dimensiones de la crisis”. Scielo. Buenos Aires. 2010. Consultado en: <http://katz.lahaine.org/>).

cuarto banco de inversión de Wall Street, víctima del monstruo que contribuyó a crear en el negocio de las hipotecas subprime, el epicentro de la crisis financiera”⁸²

¿Por qué nadie predijo la crisis?, fue la pregunta que lanzó la reina Isabel en la Escuela de Economía de Londres apenas unos meses después del colapso financiero⁸³; y esto tiene que ver con que ni economistas, ni políticos ni especialistas financieros ligados a los círculos cercanos del poder y a las cúpulas empresariales pudieron avizorar lo que se venía.

Es decir, la ideología dominante, basada en la teoría económica ortodoxa (neoclásicos, marginalistas, monetaristas, austriacos), buscó por todos los medios posibles pregonar por todo el mundo que no habría más crisis económicas, que sólo serían externalidades las cuales serían resueltas por el mercado; buscó difundir la idea de que se había llegado al fin de la historia, que el capitalismo había triunfado y que el neoliberalismo, bajo el concepto refinado de globalización, era la modernización del sistema que acabaría con todos los males. Todo fue una mera ilusión.

Por lo tanto, quedó evidenciado que la explicación del origen y la esencia de la crisis económica no podría venir de la teoría económica convencional, pero tanto la reina Isabel como la población mundial en general requerían una explicación, ¿dónde encontrarla? Las escuelas de economía del mundo entero tenían que dar respuesta a ello, pero, desafortunadamente, las principales estaban bajo el velo teórico de la economía neoclásica, incapacitada para dar explicación.

Se sacaron nuevamente de los estantes los libros considerados *viejos*, los distintos enfoques volvieron al centro de la discusión, estudiantes en diversas partes del mundo mostraban su desacuerdo por la forma de impartición de la cátedra económica y su visión lineal sin relación con la realidad⁸⁴. **La crisis no sólo era económica, sino que también era profundamente ideológica.**

El derrumbe de Lehman Brothers en 2008 hizo que todo el mundo la caracterizara esencialmente como una crisis financiera, en donde los malos manejos en la bolsa de

⁸² **Pozzi**, Sandro. “*Lehman presenta la mayor quiebra de la historia con un pasivo de 430.000 millones*”. El País. Economía. España. 16 de septiembre del 2008. Consultado en: https://elpais.com/diario/2008/09/16/economia/1221516004_850215.html

⁸³ **Illueca**, Manuel. “*Medios de comunicación y crisis financiera: ¿por qué nadie nos avisó?*”. Revista Cuadernos de Periodistas. España. 25 de marzo del 2014. Consultado en: <http://www.cuadernosdeperiodistas.com/medios-de-comunicacion-y-crisis-financiera-por-que-nadie-nos-aviso/>

⁸⁴ En el año 2000, estudiantes de economía de diversas universidades de Francia elaboraron un documento que critica al enfoque neoclásico por “la enseñanza de una economía imaginaria, demasiado despegada de la realidad” (**Martí**, Octavi. “*Rebelión de los alumnos de Económicas en Francia contra la enseñanza “despegada de la realidad”*”. El País. España. 27 de noviembre del 2000. Consultado en: <http://www.autisme-economie.org/article150.html>); en el mismo sentido y en un hecho inédito, en 2011 estudiantes de la clase del famoso economista neoclásico Gregory Mankiw, en la Universidad de Harvard, abandonaron la sesión debido a que “estaban hartos del sesgo impuesto en el curso”, así como “el hecho de no ofrecer una discusión adecuada sobre los fundamentos de la teoría económica.” (**Nadal**, Alejandro. “*Mankiw: la imposible defensa del 1%*”. La Jornada. Opinión. México. 17 de julio del 2013. Consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/07/17/opinion/023a1eco>).

valores, la alta especulación, la nula regulación a estas actividades y, en general, una mala aplicación de políticas económicas, dieron como resultado este crack financiero. En concreto, la explicación que se dio, desde la cúpula ideológica, fue que **la crisis era producto de errores en la aplicación de políticas**, es decir, **errores humanos que se entrometieron y obstruyeron las libres fuerzas del mercado**.

“Las crisis a menudo afectan a un solo país y, especialmente, a países que *no han seguido políticas económicas buenas y prudentes... Políticas económicas mal dirigidas* que permitieron y sostuvieron o incluso agravaron estos grandes desequilibrios; *regulaciones y reguladores mal orientados, inadecuados e inefectivos*, e incentivos financieros que guiaron las acciones de los operadores de mercado haciéndolos pugnar por grandes ganancias a corto plazo.”⁸⁵

Es cierto que la crisis de 2007-2008, por su forma, fue una crisis financiera, pero no surgió ni se generó en el sistema financiero, sino que solamente se expresó y se potenció en ese sector. En el primer capítulo se discutió la naturaleza y la esencia de las crisis dentro del capitalismo, por lo que, ante la problemática por seguir acumulando y obteniendo ganancias, el ciclo del capital se ve interrumpido, dando origen a crisis más o menos profundas, dependiendo del contexto económico.

Como hemos venido aseverando, el neoliberalismo fue una medida necesaria que adoptó el capital con el fin de restaurar las tasas de ganancia mermadas hasta ese momento, pero la adopción de este nuevo patrón de acumulación, al generar un crecimiento económico bajo, afectó no sólo a la producción, sino también a la realización de las mercancías. Esto se puede expresar como crisis de sobreproducción, sobreacumulación o subconsumo (dependiendo del enfoque que se quiera adoptar), por lo que se tenía que resolver este elemento clave.

La solución inmediata fue recurrir al crédito en todas sus formas (deuda, bonos, derivados, etc.) para destrabar el cuello de botella que aquejaba al ciclo del capital. **Las contradicciones del proceso de producción no desaparecen, sino que ahora se trasladan a la esfera de la circulación mediante el crédito**. Es decir, la crisis no se evita, simplemente se posterga; pues si bien las contradicciones disminuyen su tensión y no logran reventar en la esfera productiva, éstas se trasladan al sector financiero. Por ende, al evitar el estallido en el espacio de la producción, la forma en la cual se va a expresar la crisis va a cambiar.

⁸⁵ Este planteamiento del economista Vito Tanzi, quien trabajó en el FMI, expresa la postura de este sector que intenta explicar la crisis, pero bajo los lineamientos de la ideología neoliberal, señalando como los grandes culpables a gobiernos y a entidades financieras irresponsables. (Tanzi, Vito. “La crisis financiera y económica de 2008-2009: Efectos fiscales y monetarios”. Ponencia del economista en el Seminario Internacional de Presupuesto Público llevado a cabo en Madrid. 5 de julio del 2010. Consultado en: <http://www20.iadb.org/intal/catalogo/PE/2011/08050.pdf>

No se expresará como una crisis clásica de sobreproducción, sino que aparecerá bajo la forma de una crisis financiera. Esta última es la forma que adopta en la superficie, pero tiene su explicación en el propio desarrollo de la acumulación del capital sea cual sea su forma de manifestarse. Este es el elemento clave que analizamos con mayor profundidad en el capítulo anterior para explicar la esencia de las crisis, en este punto basta con mencionarlo y explicar la forma que toma la crisis de 2008.

La etapa del capitalismo en su fase neoliberal se caracteriza por ser un régimen de acumulación dominado por lo financiero, pues este sector se alza como un ente autónomo y característico de esta nueva etapa particular del capitalismo. Los procesos de concentración y centralización se siguen desarrollando, pero ahora lo hacen fundamentalmente por el espacio de la finanza; de esta manera se generó una reconstitución del poder de clase, particularmente de la fracción burguesa ligada al capital financiero.

Así, observamos que en 1980 los activos financieros a escala global representaban 120% del PIB mundial, es decir, no había una diferencia tan grande entre la economía real (producción) y la economía financiera; pero ya para 1990 estos activos representaban el 263%, para el año 2000 lo hacían en 310% y para el 2007 representaban más del 320% del PIB mundial.⁸⁶ El crecimiento exponencial del sector financiero es expresión de que las contradicciones del capitalismo en la economía real no se resolvieron consecuentemente (la saturación de los mercados seguía existiendo), sino que se trasladaron al sector financiero en forma de crédito y deudas.

“El nuevo sistema generó una gran sobreacumulación especulativa de capital dinero con relación al productivo, tanto en EU como en otros países desarrollados, y las relaciones entre acumulación financiera, dinámica productiva e innovación... llevó a una creciente desconexión con la economía real, tanto por los niveles desmesurados de *profundización financiera* como por la creación de dinero ficticio mediante los instrumentos derivados”⁸⁷

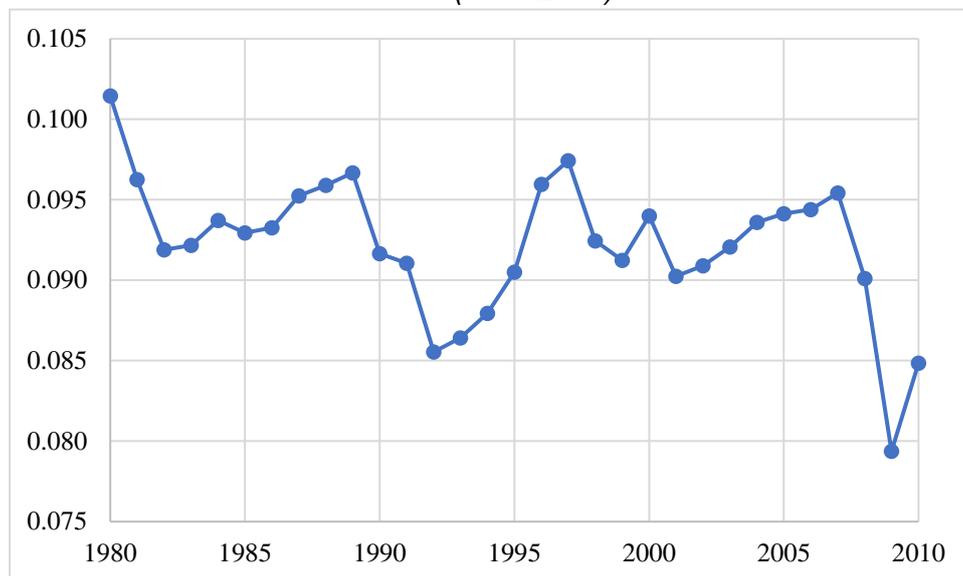
El estallido de la crisis en 2008 tuvo repercusiones en todo el mundo, y dada la magnitud de la misma se le conoció como la *Gran Recesión*, pues la caída del PIB duró 18 meses entre diciembre del 2007 a junio del 2009. A pesar de que la crisis explotó en el sector financiero, toda la economía en su conjunto también se vio arrastrada por este evento; es decir, hay una relación dialéctica entre la economía financiera (especulativa) y la real (productiva). Por supuesto que es importante analizar el impacto que se tuvo sobre la producción, pero, en primer lugar, es central observar el golpe sobre el motor de la acumulación capitalista: la ganancia, particularmente la tasa de ganancia.

⁸⁶ **Sahil**, Jai Dutta & **Frances**, Thomson. “*Financierización: guía básica*”. Fuhem Ecosocial, ATTAC. 2018, España.

⁸⁷ **Dabat**, Alejandro & **Leal**, Paulo. “*Declinación de Estados Unidos: contexto histórico mundial*”. Revista Problemas del Desarrollo. México, 2013. Pág. 71

En las gráficas previas observamos cierta tendencia histórica de la tasa de ganancia tanto a nivel mundial como en México, ahora pasaremos a observar su modificación a partir del colapso económico del 2008.

Gráfica 4. Tasa de ganancia de los países del G-20 (1980-2010)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las Tablas de Penn World 9.1 (2021).

La tasa de ganancia venía mostrando una tendencia a la baja a partir de 1980, y si bien hubo algunos periodos en donde logra recuperar cierto terreno, no consigue llegar al nivel del cual arrancó en 1980. Se observa una caída pronunciada a finales de la década de 1980 y principios de la década de 1990, la cual se logra solventar en años posteriores, y a partir del año 2001 (posterior a la crisis digital en EUA de ese año) mantiene un ascenso constante.

Es a partir de 2007 cuando la caída de la tasa de ganancia es muy marcada y profunda, la cual se extiende hasta el año 2009; además, es la caída más fuerte que sufre en todo este periodo, no hay comparación con las caídas previas de 1982 y 1992. De esta manera, la tendencia a la baja que se venía observando a partir de 1980 (entrada del patrón de acumulación neoliberal) se profundiza con el estallido de la crisis en 2008; la tasa de ganancia se desploma y se complica el proceso de acumulación de capital. Este es el impacto de la crisis sobre la tasa de ganancia.

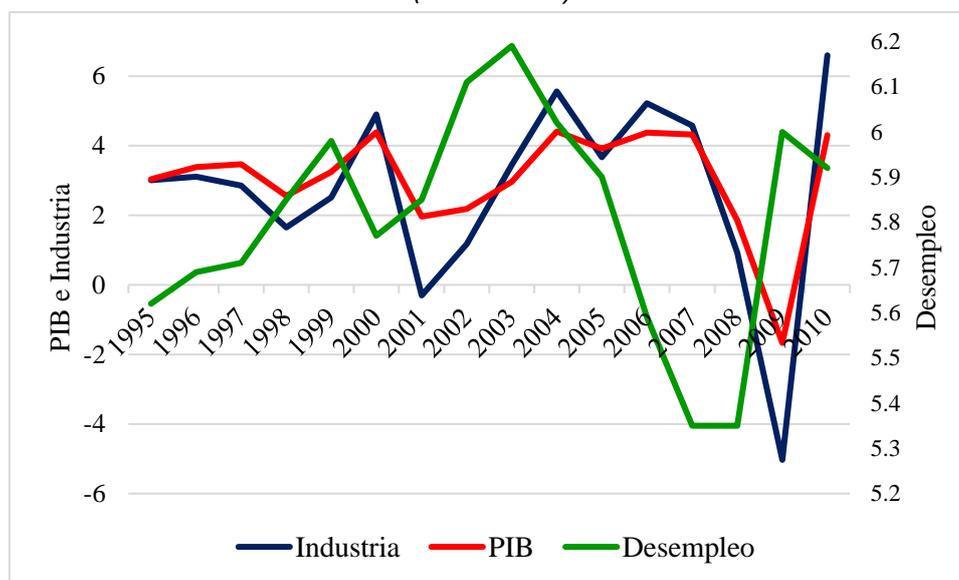
A pesar de que la tasa cayó de manera general, es importante tener en cuenta que esto no significa que todas las economías y empresas hayan tenido la misma pérdida en términos cuantitativos, algunas tuvieron pérdidas mayores que otras, algunas se reconfiguraron y otras quebraron completamente, otras tantas se fusionaron y demás; pero no profundizaremos en ello, basta con mencionar que existen estas diferencias.

En líneas generales, la acumulación del capital se vio afectada severamente a nivel mundial, las principales arterias del sistema (redes globales de producción) se vieron saturadas. Es decir, de acuerdo al marco teórico planteado para analizar las crisis en el

capitalismo, lo que ocurre es que existe un aumento increíble de la capacidad productiva, por lo que (además de provocar una caída en los precios de las mercancías) este aumento de la producción genera una **saturación de los mercados** (sobre oferta), dando origen a una **caída de las tasas de ganancia** .

Por otro lado, es necesario observar el impacto que la crisis tiene sobre la producción, fundamentalmente en el comportamiento del PIB, pero además de ello es importante analizar el impacto sobre el sector industrial y sobre el empleo para dimensionar la consecuencia de la crisis financiera sobre la economía real.

Gráfica 5. Tasa de crecimiento del PIB, industria y desempleo mundial. (1995-2010)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco Mundial (2021).

El PIB mundial venía reportando tasas de crecimiento entre 2% y 4% desde mediados de la década de 1990 y, a pesar de que en 2001 se redujo a 1.96% como consecuencia la crisis en EUA, el crecimiento se mantuvo bastante estable entre esos niveles. Es finalmente con la crisis financiera de 2008 que el crecimiento económico mundial experimenta una caída severa, pues reporta en 2009 un desplome de 1.6% (Gráfica 5).

El sector industrial tuvo un comportamiento similar, aunque un poco más inestable (a excepción igualmente del 2001), pero en 2009 su caída fue de 5.3%, es decir tres veces más que la caída del PIB mundial en su conjunto. Por otro lado, derivado de la disminución de la producción, la fuerza de trabajo desempleada (que venía mostrando una leve tendencia hacia a la baja a partir de 2001) tuvo un repunte muy marcado, el cual llegó por encima del 6% en el mismo año. En concreto, el crecimiento económico, la actividad industrial y el empleo de la fuerza de trabajo sufrieron severas contracciones.

Por lo tanto, tenemos que la crisis que estalló en la esfera financiera (aunque su esencia se encuentra en la producción) no sólo afectó a esta esfera, sino que impactó

severamente a la esfera de la producción, a la esfera en donde se genera la riqueza. Al debilitarse el espacio de valorización, las ganancias se debilitan igualmente, las tasas de ganancia tienden a caer, y esto también se evidencia en el hecho de que el elemento creador de valor, el trabajador, es expulsado masivamente de sus puestos de trabajo. Así, observamos una caída en el crecimiento económico y en la tasa de ganancia.

Con esto aparece una de las contradicciones fundamentales del capitalismo, pues es el aumento impresionante de la producción lo que provoca una saturación de los mercados, generando a su vez un bajo crecimiento económico y provocando una baja en las tasas de ganancia. Esto inhibe la inversión y, nuevamente, al propio crecimiento económico. La expansión de los mercados, el cual ha sido uno de los elementos centrales de la política neoliberal, no alcanza a contrarrestar completamente esta tendencia (de hecho, es una de las medidas contrarrestantes, pero de forma temporal).

Este problema de saturación tendencial se convierte en un problema de saturación crítico, el cual se expresó en la crisis financiera de 2008. Es un proceso inevitable del propio desarrollo natural del capitalismo. A pesar de ello, **el capital necesita resolver el problema de la caída de la tasa de ganancia**, pues es el elemento esencial de este modo de producción; por ende, al mejorar (entiéndase aumentar) las cuotas de ganancia, la expectativa de obtención de beneficios por parte de los capitalistas aumenta, lo que promueve el aumento de la inversión y da pie a un aumento de la producción y crecimiento económico.

A pesar de que la crisis financiera de 2008 ha tenido repercusiones en prácticamente todas las economías del planeta, los impactos, consecuencias y las formas que han tomado son distintas en cada uno de ellos debido a las condiciones particulares de cada país. La crisis evidenció y profundizó tendencias que ya se venían gestando al menos desde la entrada del nuevo marco neoliberal a nivel mundial, esencialmente en el aspecto la disminución de los niveles de producción. Además, en este periodo se vive un proceso de reconfiguración económica que tiene como elemento central el ascenso de algunas economías asiáticas, principalmente China (algunas en menor medida como la India), el cual no podemos dejar de lado en el análisis.

Cuadro 2. Participación sobre la economía mundial y tasa de crecimiento del PIB de países seleccionados (1980-2010)

Año	China		Estados Unidos		Japón		Alemania		India	
	PIB Mundial	Crecimiento PIB	PIB Mundial	Crecimiento PIB	PIB Mundial	Crecimiento PIB	PIB Mundial	Crecimiento PIB	PIB Mundial	Crecimiento PIB
1980	1.22	7.83	23.26	-0.26	10.81	2.82	7.33	1.41	1.06	6.74
1990	2.18	3.92	23.70	1.89	12.38	4.89	6.78	5.26	1.34	5.53
2000	4.47	8.49	25.27	4.13	10.71	2.78	6.24	2.91	1.75	3.84
2009	8.68	9.40	23.06	-2.54	8.63	-5.42	5.14	-5.69	2.44	7.86
2010	9.21	10.64	22.67	2.56	8.62	4.19	5.14	4.18	2.53	8.50

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del banco de datos del Banco Mundial (2021).

A partir de 1980, cuando se introduce el nuevo patrón de acumulación neoliberal en la mayor parte de la economía mundial, se empieza un marcado y continuo ascenso de la economía china tanto en términos de crecimiento económico (PIB) como en el terreno de su participación en la producción mundial. Este proceso es una de las más importantes reconfiguraciones económicas en las últimas décadas, pues ello ha impactado también sobre los aspectos políticos globales, fundamentalmente sobre la hegemonía mundial.

Si bien la hegemonía estadounidense se ha visto mermada, principalmente por el ascenso de la ahora potencia asiática, este es un tema en el cual no profundizaremos, basta con señalar algunos elementos centrales para nuestra investigación. Uno de ellos es el hecho de que la economía china pasó del 1.2% en 1980 a representar el 9.2% del total de la producción mundial en el 2010; la India (2.53%) ha mostrado la misma tendencia creciente, aunque sus niveles se encuentren lejos de ser comparados con los de China. A pesar de que Estados Unidos seguía siendo la principal economía del mundo en este último año (22.6%), se observa una tendencia a la baja en su participación mundial, al igual que Japón y Alemania.

Por otro lado, el crecimiento económico de China ha sido brutal en el mismo periodo, pues ha alcanzado cifras mayores al 10% anual. Contrario a ello, las economías de EUA, Japón y Alemania han estado totalmente alejadas de esos porcentajes, incluso han mostrado caídas en varios años. Estos dos elementos, es decir, el peso ascendente de la economía china sobre la economía mundial y las tasas elevadas de crecimiento de este país, han generado que, a pesar de la profundidad de la crisis financiera de 2008, la caída de la economía mundial no haya sido mayor; este es uno de los elementos principales.

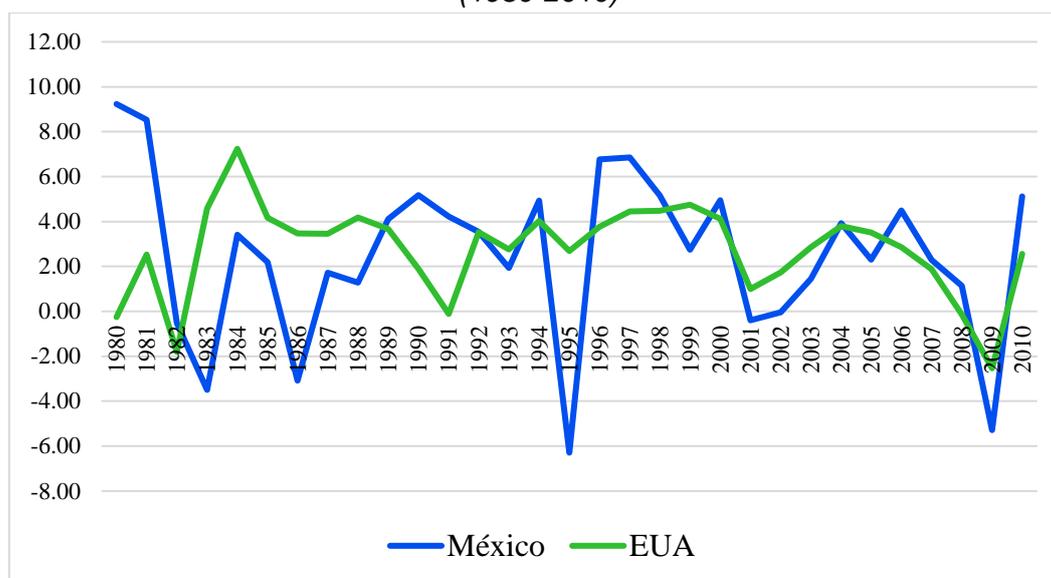
El año 2009 reflejó el impacto inmediato de la crisis económica del año previo (al menos el impacto sobre el PIB), y si bien la economía cayó en 1.6% (Gráfica 5), la realidad es que la caída de tres de las cuatro principales potencias económicas mundiales (exceptuando China) fue mucho mayor que la media mundial. Estados Unidos tuvo una caída mayor a 2.5%, mientras que Japón y Alemania sufrieron contracciones mayores al 5%. Por el contrario, China tuvo un crecimiento de 8.68% en plena crisis mundial, mientras que el de la India fue de 7.86%.

Por lo tanto, la economía china (y en menor medida la India, dado su poco peso sobre la economía mundial) ha atenuado el impacto de la crisis financiera de 2008 sobre la economía mundial, no podemos pasar por alto este elemento central. Estamos observando una reconfiguración a nivel internacional la cual repercutirá indudablemente sobre la economía mexicana, pues al ser un país del capitalismo dependiente que se encuentra bajo la órbita del bloque regional del imperialismo estadounidense, el comportamiento económico del vecino del norte condicionará al propio comportamiento de la economía nacional. Teniendo en cuenta este contexto general, ahora pasaremos a revisar el impacto de la crisis sobre la economía mexicana.

2.3 Impacto de la crisis financiera de 2008 sobre la economía mexicana

Dentro de esta reconfiguración económica mundial, México es un país que se encuentra bajo la zona de influencia del imperialismo estadounidense, por lo tanto, el impacto de la crisis financiera de 2008 sobre la economía mexicana, al estar condicionada por la de EUA, va a mostrar un comportamiento y tendencias similares al de aquella, evidenciando, además, el carácter subordinado y dependiente de la misma.

Gráfica 6. Crecimiento del PIB en México y Estados Unidos.
(1980-2010)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del banco de datos del Banco Mundial (2021)

En la gráfica se observa cómo a partir de la entrada del neoliberalismo, el crecimiento económico del país se va sincronizando en mayor medida con el de Estados Unidos, y es a partir de la década del 2000 donde prácticamente se genera un empalme de su comportamiento. Dentro de ello hay que resaltar varios elementos: 1) La caída del PIB fue la más dura de la economía mexicana desde la crisis económica de 1994-95.

2) Existe una mayor inestabilidad en las tasas de crecimiento de la economía mexicana que en las de Estados Unidos, esto lo podemos observar principalmente en la década de 1980 y 1990, pero incluso cuando se logran empalmar en los años 2000 sigue existiendo este rasgo del crecimiento económico nacional.

3) El impacto de la crisis económica es mayor en nuestra economía que en la del vecino del norte (esto incluye la crisis de 2001, en donde claramente la economía mexicana resintió un impacto negativo mayor). En la crisis financiera de 2008, la economía de EUA cayó 2.54%, pero la mexicana se desplomó en 5.29% (más del doble de la economía que fue el epicentro de la crisis). De esta manera, se evidencia el carácter dependiente de la economía mexicana respecto al ciclo del capital de los Estados Unidos, por lo que

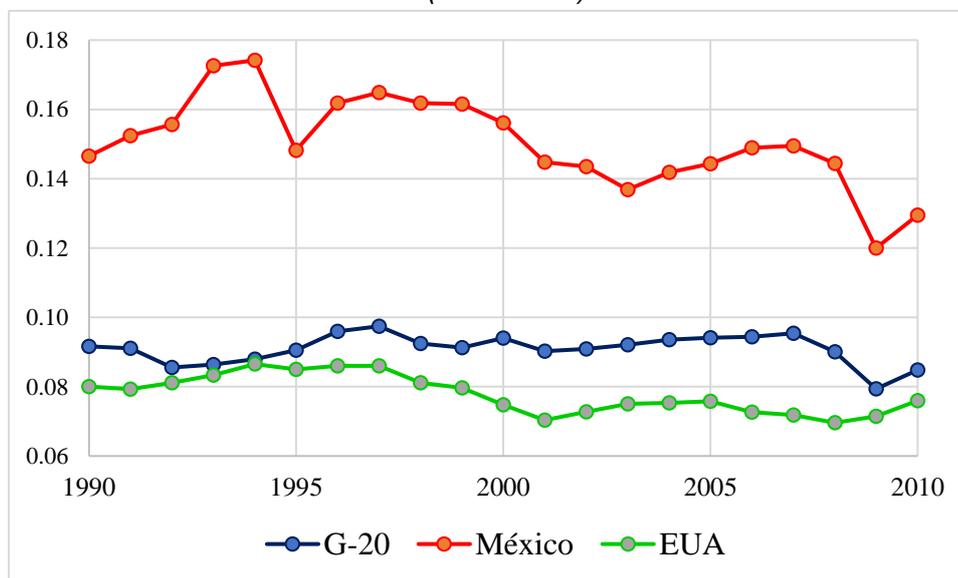
las oscilaciones económicas de este país influirán decisivamente sobre las nuestras. Resultó que el catarrito fue mayor que la neumonía⁸⁸.

Por otro lado, es importante analizar igualmente el impacto que tuvo la crisis financiera sobre la tasa de ganancia en nuestro país, pues si bien hemos observado que la tasa de ganancia mundial descendió como consecuencia de la crisis, es necesario distinguir las diferencias particulares en nuestra economía sin olvidar el rasgo dependiente de la misma.

Si bien la tasa de ganancia tuvo una caída abrupta partir de la década de 1970 hasta mediados de la década de 1980, se logra estabilizar e incluso recuperar en años posteriores, aunque no logra acercarse a los niveles previos a su caída. A pesar de que la tendencia a la baja sigue presente, es importante señalar este periodo de estabilización, pues entran a jugar factores que contrarrestan su caída, fundamentalmente las políticas neoliberales que ya discutimos previamente. Por ello, el impacto que tenga la crisis financiera sobre la tasa de ganancia va a ser fundamental.

Además, es clave comparar el comportamiento de la tasa de ganancia de la economía mexicana tanto con la tendencia mundial como con la de Estados Unidos, pues esto dará una panorámica más completa en torno a los niveles de rentabilidad que presenta la economía mexicana para el capital.

Gráfica 7. Tasa de ganancia de México, Estados Unidos y el G-20. (1990-2010)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las Tablas de Penn World 9.1 (2021).

⁸⁸ En 2008, el secretario de Hacienda, Agustín Carstens, afirmó que "antes cuando la economía de Estados Unidos se desaceleraba, la de México también. Ahora pasa lo contrario, cuando Estados Unidos tiene neumonía, México solo tiene un catarrito" (Redacción. "9 frases de Agustín Carstens sobre la economía mexicana". Expansión. Economía. México. 30 de noviembre del 2017). La realidad refutó por completo esta aseveración; la pulmonía fue de -2.54%, el catarrito fue de -5.29%.

La tasa de ganancia en México, al igual que la del G-20 y la de Estados Unidos, ha mostrado un comportamiento estable a partir de 1990 a pesar de que podamos observar una ligera tendencia a la baja. Son justo las crisis económicas de 1994-95 y la de 2008 las que provocan una caída más fuerte en sus respectivos periodos; de hecho, la caída de la tasa de ganancia en México en 2007-2009 es mayor que la del G-20 y la de Estados Unidos. Además, considerando la tendencia a la baja que se venía registrando, el impacto de la crisis profundizó este proceso, provocando que **el nivel de la tasa de ganancia en México cayera a su punto más bajo desde la década de 1980**.

Este elemento es central, porque el móvil de la acumulación capitalista es la ganancia; por lo tanto, si hay problemas en las tasas de ganancia se reducirá la inversión, no habrá impulso a la producción, el desempleo se profundizará y el crecimiento económico experimentará una caída mayor. Esto es lo que ha ocurrido a nivel mundial, y si bien en el caso de México las cosas no son distintas, hay elementos estructurales que juegan un papel determinante para explicar las diferencias tanto cualitativas como cuantitativas del proceso.

A pesar de que la caída de la tasa de ganancia es general y que el comportamiento es muy similar, una de las diferencias más importantes radica en que algunos países reportan tasas de ganancia más elevadas que otros; y ese es un factor esencial que explica la profundización de las relaciones de dependencia. En nuestro caso, se observa claramente que la tasa de ganancia de la economía mexicana es mucho mayor que la de Estados Unidos y del G-20; por lo tanto, antes de pensar en una reconfiguración interna que pueda elevar las tasas de ganancia, lo que se elaboran son planes y medidas mundiales (diseñados por las potencias) para trasladar estas ganancias a los centros hegemónicos, es decir, profundizar las relaciones de dependencia.

Por lo tanto, es evidente que la crisis económica no ha generado estos problemas, sino que ha profundizado tendencias que ya se venían generando en etapas previas. **El crecimiento económico raquítrico se convirtió en una característica central a partir de la entrada y consolidación del neoliberalismo, las bajas tasas de ganancia no pudieron recobrar sus niveles previos**, aunque sí lograron recuperar y estabilizarse en algunos periodos entre 1990 y el 2000 (pero no eliminaron su tendencia a la baja).

Teniendo en cuenta el impacto sobre el PIB y sobre la tasa de ganancia, es importante pasar a analizar cómo fue su impacto sobre los sectores económicos, pues esto será vital para entender las formas que la crisis económica toma en México tanto en términos económicos, pero también políticos y sociales. Antes de entrar al análisis concreto de las repercusiones que tuvo la crisis sobre ellos, es necesario precisar algunos puntos.

En lo que se refiere a la participación de los distintos sectores sobre la economía, históricamente se ha desarrollado una tendencia en donde el sector agrario se ha visto rebasado por la industria y luego la industria por los servicios. Por lo tanto, tenemos que conforme se desarrolla y avanza la dinámica del modo de producción capitalista, su

misma naturaleza va empujando y profundizando esta tendencia del *progresismo sectorial*⁸⁹.

Esta cuestión histórica tiene que ver con la subordinación de la economía a la producción capitalista; es decir, el hecho de acortar los tiempos, abaratar las mercancías y obtener la mayor cantidad de plusvalía y poderla realizar en el mercado para aumentar las ganancias son elementos que han impulsado este proceso.

El paso de una economía agraria a una economía industrial fue robustecido gracias al proceso de acumulación originaria; la consolidación de las bases del capitalismo permitió a su vez debilitar progresivamente la participación del sector agrícola sobre la economía e ir empujando gradualmente a los trabajadores al incipiente sector industrial, todo esto a base de saqueo y pillaje.

El fortalecimiento del capitalismo tenía que ver con la propia consolidación de la economía industrial, ya que es en la producción donde se genera la plusvalía y donde se lleva a cabo la explotación capitalista. Conforme fue avanzando este modo de producción, el desarrollo del sector industrial llegó a un punto, debido a las contradicciones del sistema, en el cual su capacidad de producción de plusvalía era mucho mayor que la realización de esta mediante la venta.

Ante esta imposibilidad histórica, el sector servicios intentó destrabar este problema mediante la comercialización y distribución de lo producido, pero también en absorber la fuerza de trabajo expulsada por el sector industrial.⁹⁰ El avance de este *progresismo sectorial* muestra a su vez el avance del capitalismo y de sus contradicciones, refleja su propia reestructuración y, lo que es muy importante, cada vez que se atraviesa por una crisis la expresión de esta reconfiguración se refleja en un mayor peso del sector servicios sobre la economía, a expensas esencialmente del industrial. El proceso de acumulación de capital ha potenciado esta tendencia histórica.

“En todas partes y siempre, el capitalismo presupone un desarrollo más rápido del comercio y de la industria, en comparación con la agricultura, un crecimiento más rápido de la población comercial-industrial, un mayor peso y significación del comercio y de la industria en el conjunto de la economía social. No puede ser de otra manera”⁹¹

⁸⁹ Denomino *progresismo sectorial* al proceso histórico, potenciado por el capitalismo, el cual consiste en que la economía haya ido recayendo sobre los distintos sectores que la componen pero de manera transitoria y progresiva; es decir, en un primer momento la agricultura era la base de la economía en la génesis del capitalismo, posteriormente crece la participación del sector industrial a expensas del agrícola y finalmente crece el sector servicios a costa de los dos sectores antes mencionados.

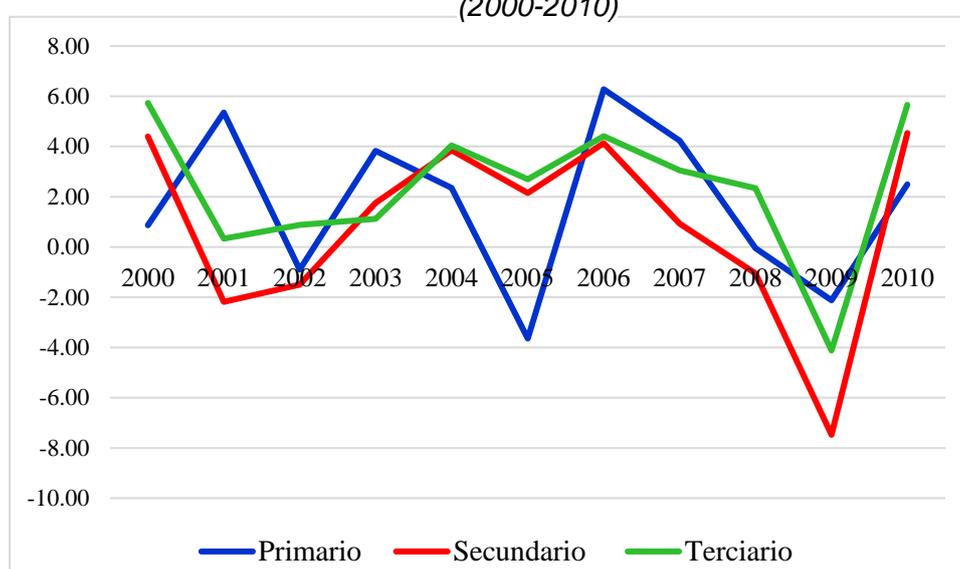
⁹⁰ Con ello, el ciclo del capital, al haberse resuelto en un primer momento el problema de la realización de la plusvalía, se destrabó y pudo continuar, a pesar de sus contradicciones, con su reproducción y funcionamiento. Es importante tener en cuenta que en los servicios entran no sólo las actividades de comercialización de las mercancías, sino también los mecanismos de crédito, deuda y en general los servicios financieros en los que va a encontrar el capital una manera de incrementar sus ganancias.

⁹¹ En esta cita, Lenin, al mencionar el comercio, está haciendo referencia de manera indirecta al sector terciario de la economía; es decir, que afirma el hecho de que el sector industrial y el de servicios terminan

En el caso de México, este proceso se ha visto reflejado en cierta reconfiguración sobre la participación de los tres sectores sobre el PIB en el periodo que estamos estudiando. En 1980, el sector agrícola ya tenía una participación marginal sobre el total del PIB, ya que ésta ascendía a 4%; por otro lado, el sector industrial representaba el 40% del total, mientras que el sector servicios lo hacía en 56%⁹². Estos niveles se mantuvieron estables por las siguientes décadas, aunque la tendencia fue que aumentó la participación del sector servicios a costa de los otros dos.

Para el año 2000 el sector agrícola representaba el 3%, el industrial 38% y el de servicios 59%; pero derivado de la crisis financiera de 2008, el impacto sobre ellos, fundamentalmente sobre el industrial, vino a profundizar esta reconfiguración sectorial.

Gráfica 8. Tasa de crecimiento de los sectores económicos en México. (2000-2010)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco de Información Económica de INEGI (2021)

El sector primario ha mostrado un comportamiento distinto a los otros dos sectores y, en general, a la tasa del crecimiento del PIB en general; esto tiene que ver por el hecho antes mencionado de que su aportación al PIB se ha mantenido alrededor del 3%, situación que lo aleja de influir, y en algunos casos de compensar, decisivamente sobre el comportamiento del PIB nacional. Por lo tanto, son los sectores industrial y de servicios los que van marcando la pauta del crecimiento económico, y si bien muestran una tendencia prácticamente similar, es claro que el sector industrial luce más afectado ante algún colapso económico.

rebasando al sector agrícola. (Lenin, V.I. "Obras escogidas". Tomo 2. Editorial Progreso. 1961. Moscú. Pág. 203.) Además, para reforzar esta idea respecto a la tendencia histórica, Lenin menciona que "siempre y en todas partes durante el desarrollo del capitalismo, la agricultura queda a la zaga del comercio y de la industria, está siempre supeditada a ellos y es explotada por ellos, y siempre es atraída posteriormente por ellos a la senda de la producción capitalista". (Lenin, V.I. "El romanticismo económico". Juan Grijalbo, Colección 70. 1970. México. Pág. 203.)

⁹² Datos obtenidos del Banco de Información Económica (BIE) de INEGI. Consultado el 19 de marzo del 2021 en: <https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>

La crisis financiera de 2001 tuvo una repercusión negativa mayor sobre el sector secundario, de hecho, fue el único sector que reportó una caída (-2.18%); pero fue la crisis financiera de 2008 la que golpeó de manera más severa a la economía y propició una caída de los tres sectores económicos. El sector primario (-2.1%) y el terciario (-4.1%) se vieron afectados, pero fue el secundario el que registró un desplome mayor (-7.5%). Este es un elemento central.

Por lo tanto, a pesar de que la crisis se engendra en la esfera de la producción por la propia dinámica del sistema capitalista y de sus contradicciones, éstas se trasladan al sector servicios (fundamentalmente a través de la actividad financiera) lo cual posterga el estallido de una crisis, aunque no la evitan. Cuando la crisis estalla lo hace en el sector financiero (catalogándola como una crisis financiera) pero sus efectos no se quedan en esa esfera, sino que se trasladan de vuelta a la esfera de la producción; lo interesante en este punto es que no sólo se genera este *traslado de vuelta*, sino que, además, el impacto sobre la esfera de la producción es mucho mayor que en la esfera en la cual estalló la crisis.

Es en la esfera de la producción donde se crea la riqueza, por lo tanto, si esta esfera es dañada severamente, la economía en su conjunto presentará una vulnerabilidad igualmente severa ante colapsos u oscilaciones bruscas en el sector de la circulación (fundamentalmente en la finanza). Así, el impacto profundizó la tendencia de la reconfiguración sectorial anteriormente señalada, pues mientras que el sector agrícola mantuvo su participación en 3% del total de la producción en el 2010, el sector industrial (producto de la tendencia a la desindustrialización y del impacto mayor sufrido por la crisis de 2008) pasó a representar el 34%; es decir, una caída de 4% en tan sólo 10 años; mientras que el sector servicios aumentó su participación a 63%⁹³.

Conclusión

La caída en la tasa de ganancia metió al capital en una lógica de reformar, cambiar y sustituir el patrón de reproducción del capital. Si bien el neoliberalismo es un programa profundamente económico, también es un proyecto ideológico, político y social. Para implementarse se requirió de un trabajo que fuera creando un ideario social que lo legitimara; por lo tanto, el neoliberalismo ha transformado el orden económico del mundo, pero también las instituciones políticas. Ha transformado el horizonte cultural de nuestro tiempo, la discusión de casi todas las disciplinas sociales y también el panorama intelectual, por ende, ha contribuido a formar un nuevo sentido común⁹⁴.

El neoliberalismo es un proyecto de clase que, si bien ha permitido reanimar la acumulación de capital, y un poco las tasas de ganancia, lo ha hecho en un marco de desigualdad distributiva que además va en aumento. Esto ha generado una nueva

⁹³ Datos obtenidos del Banco de Información Económica (BIE) de INEGI. Consultado el 19 de marzo del 2021 en: <https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>

⁹⁴ Escalante, Fernando. *Historia mínima del neoliberalismo*. Colegio de México. México. 2015.

distribución del poder político, incluso dentro de la propia clase burguesa, a favor no sólo de los ricos, sino principalmente del capital financiero. Es decir, no sólo ha sido restauración del poder económico, sino también restauración del poder político.

Los rasgos centrales de la política neoliberal, y que han sido adoptados bajo el patrón de especialización productiva en México, son un extremo aperturismo; un proceso de privatización profundo; incremento de la precarización del trabajo con la reducción salarial como eje central; aumento de la inversión extranjera directa y, fundamentalmente, de cartera; cambio en el rol que desempeña el Estado, el cual ahora se encarga de estabilidad macroeconómica (control de la inflación, presupuesto equilibrado, tipo de cambio y demás) en lugar de implementar políticas desarrollistas y de crecimiento económico, lo que provoca una disminución del gasto público; los sectores exportadores como los más dinámicos y disminución en la inversión productiva. Todos estos elementos han dado como resultado un raquítico crecimiento económico en este periodo.

Ante ese contexto, y sin olvidar la reconfiguración mundial (principalmente con el ascenso de la economía china), la crisis financiera de 2008 ha sido una consecuencia de este nuevo desarrollo, pero al mismo tiempo ha profundizado estas tendencias que ya se venían observando. Dado el impacto tan fuerte de la crisis sobre la economía tanto mundial como nacional, se ha abierto una discusión en torno a cambios de orden estructural como una necesidad para destrabar la acumulación del capital que se ha visto nuevamente afectada.

Son estas reconfiguraciones, medidas o programas de ajuste que se han propuesto e implementado en diversas naciones, como consecuencia de la crisis financiera de 2008, las que serán analizadas con mayor profundidad, especialmente las que se han llevado a cabo en nuestro país. Pero, más allá de analizar las características particulares que presenta la economía mexicana a partir de estos cambios, lo que no se debe perder de vista es que la crisis refleja un problema estructural y sistémico, lo cual evidencia el agotamiento de este nuevo patrón de reproducción, pero que lejos de ser sustituido, pugna por la instauración de reformas y modificaciones estructurales para restablecer y continuar con el proceso de acumulación en mejores condiciones para los grandes capitales. Estos cambios y sus consecuencias sobre la economía mexicana son los que analizaremos en el siguiente capítulo.

CAPITULO 3

Reconfiguración económica como consecuencia de la crisis e impacto de la pandemia (2007-2020)

3.1 Nueva etapa de reformas estructurales

El proceso neoliberal no ha sido de ninguna manera lineal, a pesar de que se ha ido consolidando a partir de la década de 1980, han existido momentos en donde esta tendencia se profundiza y otros en donde ha encontrado resistencia. El neoliberalismo en México no debe entenderse como un modelo de acumulación autónomo e independiente de la dinámica global, si bien adquiere características particulares dado los rasgos propios de la economía mexicana, es un modelo que responde a las necesidades del capital global.

Es por ello que las medidas y políticas de ajuste que se han adoptado han sido formuladas esencialmente por instituciones internacionales que responden fundamentalmente a los intereses del capital extranjero imperialista (en nuestra región, al capital estadounidense), por eso es muy importante el análisis que se hace desde la perspectiva de la relación dependencia-imperialismo. Por ello, cuando el sistema capitalista enfrenta problemas en su acumulación, se vuelve necesario remover algunos lastres, hacer modificaciones y reformar lo que sea necesario para mantener sana la acumulación del capital.

La crisis financiera de 2008 representó una sacudida al propio sistema capitalista en su conjunto, pero principalmente al modelo neoliberal. Para el capital, el estallido de la crisis evidenció la necesidad de reformar y adecuar ciertos mecanismos que, lejos de incentivar una mayor acumulación, la estaban enlenteciendo.

Ante esta situación, desde los organismos e instituciones internacionales, empiezan a aparecer “recomendaciones”⁹⁵ para que sean implementadas esencialmente en los países dependientes, como México, con el objetivo de que el sistema de explotación imperante siga funcionando. El discurso ideológico utilizado para la implementación de estas políticas es la promesa de un mayor crecimiento económico, un desarrollo incluyente y mejores condiciones de vida. Estos organismos afirmaron lo siguiente en 2013:

“La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial (BM) indicaron que *México puede crecer*

⁹⁵ “El propósito de la OCDE, el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y el Banco Interamericano de Desarrollo fue compartir los conocimientos sobre México y llevar a cabo análisis de sus políticas públicas a fin de realizar recomendaciones que fueran de utilidad para el gobierno entrante” (OCDE. “*México. Compendio de estudios y reporte de la OCDE 2006-2012*”. Informe OCDE. Pág. 4. Consultado en: <http://www.oecd.org/centrodemexico/publicaciones/M%C3%A9xico--Compendio%20de%20Estudios%20y%20Reportes%20de%20la%20OCDE.pdf>)

6 por ciento en su producto interno bruto (PIB) si el nuevo gobierno aprueba un paquete de reformas estructurales, con el que buscará aumentar el promedio anual de 2 por ciento de la última década. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), la OCDE y el BM propusieron al presidente de México, Enrique Peña Nieto, formular políticas públicas para lograr un desarrollo incluyente.”⁹⁶

Bajo este contexto, se hizo más fuerte el impulso para la aplicación de las reformas estructurales elaboradas por estos organismos externos; por lo que las recomendaciones pasaron a ser imposiciones. Se ponía en marcha una nueva etapa de reformas en nuestro país.

Llamadas también medidas de ajuste, las nuevas reformas estructurales⁹⁷ forman parte esencial de la reconfiguración económica a raíz del colapso sufrido en 2008; y, de manera general, el papel que han jugado ha sido el de profundizar los elementos neoliberales: privatización de los sectores que faltaban por privatizar, apertura de los sectores que faltaban por abrir, desregular y flexibilizar sectores en los que aún no se había logrado. **Las reformas fueron el principal arsenal económico con el cual el neoliberalismo se profundizó en México.**

Desde 2012, la OCDE elaboró una serie de medidas para ser implementadas principalmente en el gobierno de Enrique Peña Nieto, y gracias a la unidad política de la burguesía mexicana bajo el llamado *Pacto por México*, las trabas para imponerlas prácticamente desaparecieron.

De acuerdo con la OCDE, de 2012 a 2018 se lograron consolidar 6 reformas principales: reforma fiscal; liberalización financiera; reforma a las telecomunicaciones; reforma al sistema electoral; reforma de competencia y regulatoria; y la reforma energética. Las que han tenido un poco de mayor dificultad en su implementación, pero que de cualquier forma han ido avanzando gradualmente, son la reforma laboral; reforma educativa; reforma de transparencia y combate a la corrupción; reforma judicial; reforma del sistema de innovación; y federalismo fiscal.

Estas últimas se han logrado imponer, pero a consideración de la OCDE, se han encontrado con barreras de distinta índole que no han permitido una aplicación plena de las mismas. Por último, las reformas que se consideran que su avance ha sido prácticamente nulo o que se ha quedado estancado, son las reformas al sector agrícola;

⁹⁶ Cardoso, Víctor. “Apremian OCDE y BM a México a concretar reformas estructurales”. La Jornada. Economía. México. 10 de enero del 2013. Pág. 24.

⁹⁷ Les nombramos “nuevas” porque anteriormente, desde la entrada del neoliberalismo, se han implementado reformas estructurales; pero a partir de la crisis 2007-2008 se ha vuelto necesario la aplicación de otra oleada de nuevas reformas estructurales (o llamadas también de tercera generación).

al seguro de desempleo, pensiones y prestaciones sociales; reforma del sistema de salud; y reforma a la planeación urbana.

Cuadro 3. Avance en la implementación de las Reformas Estructurales en México (2012-2018)

Reforma estructural (Reformas del Pacto en cursiva)	Propósito de la reforma
Reformas con implementación muy avanzada	
Reforma fiscal	Aumenta los ingresos, corrige las lagunas fiscales, aumenta la progresividad y simplifica el sistema tributario.
Liberalización del sector financiero	Brinda mayor acceso al crédito a un menor costo y mejora la competencia en el sector bancario.
Desregulación de las telecomunicaciones	Protege los intereses del consumidor y reduce el costo de los servicios de telecomunicación.
Reforma del sistema electoral	Exige la reelección de todos los presidentes municipales y los congresistas para 2018.
Política de competencia y reforma regulatoria	Fortalece la política de competencia y mejora el entorno regulador.
Apertura del mercado energético	Abre el sector del petróleo y el gas a los operadores privados, liberaliza al sector eléctrico.
Reformas con brechas en su implementación	
Reforma del mercado laboral y confrontación de la informalidad	Mejora los incentivos para integrarse al sector formal.
Reforma de la calidad de la educación	Moderniza sustancialmente el sistema educativo, al introducir los exámenes de docentes y las reformas institucionales.
Reforma para la transparencia y combate a la corrupción	Reduce la corrupción y mejora la gobernanza pública.
Reforma de los procesos judiciales	Aumenta la eficiencia del sistema de justicia penal.
Reforma del sistema de innovación	Impulsa la investigación y el desarrollo (I+D) y la infraestructura, crea más conglomerados y zonas económicas especiales.
Federalismo fiscal	Fortalece la responsabilidad fiscal a nivel subnacional.
Reformas que no han avanzado lo suficiente	
Transformación agrícola	Aumenta la eficiencia de la agricultura, flexibiliza las normas que regulan la tierra.
Seguro de desempleo, pensiones y prestaciones sociales	Reduce el riesgo de desempleo e incrementa los ingresos de los adultos mayores que viven en pobreza.
Reforma del sistema de salud	Integra y amplía el sistema de salud.
Planeación urbana	Mejora la coherencia de la urbanización.

Fuente: Cuadro tomado de Estudios Económicos de la OCDE. Visión General. Consultado el 19 de abril de 2020 en: www.oecd.org/eco/surveys/economic-survey-mexico.htm

Es decir, son 16 reformas las que se pusieron en marcha como consecuencia de la crisis capitalista de 2008, unas más avanzadas que otras, pero en este corto periodo de tiempo se observa que hay una necesidad enorme del neoliberalismo por imponer estos cambios estructurales. La necesidad de la implementación de las reformas estructurales es igual a la necesidad del neoliberalismo por salir del atolladero económico creado por la crisis económica.

Como podemos observar en el cuadro, las reformas siguen la línea económica neoliberal; es decir, se busca liberalizar más la economía, que entren capitales privados (esencialmente extranjeros) al sector energético, flexibilizar el mercado laboral, seguir desregulando no sólo el sector financiero sino también el de las telecomunicaciones, reestructurar los impuestos dado que se necesitarán más recursos debido a la entrega

del sector energético al capital privado, privatización de los sistemas de salud y educativos (este último mediante la llamada autonomía de gestión de las escuelas).

Es decir, es **el Consenso de Washington recargado y ajustado a las nuevas necesidades del capital**. Y al igual que con aquellas recomendaciones, en este nuevo periodo, México ha destacado por ser el discípulo más obediente de la clase y seguir estos consejos.

“En 2015, la OCDE reconoció a México como el mayor reformador entre los 35 países miembros del organismo y recalcó que la estabilidad macroeconómica facilitó su implementación.”⁹⁸

Las reformas estructurales van a operar en los distintos sectores y con sus particularidades, pero la esencia de ellas en su conjunto es rearticular y ajustar la economía nacional a las nuevas exigencias del capitalismo neoliberal, principalmente de los países desarrollados.

Por ello, no es casual que las reformas estructurales vengan dictadas desde los organismos internacionales, los cuales en su gran mayoría están bajo el control mismo de EUA, y sean ellos los que impongan a los gobiernos de nuestro país las líneas generales de las políticas económicas que se deban llevar a cabo. Y ante la llegada del gobierno de López Obrador en 2018, el cual tomó la presidencia con un discurso contrario a los anteriores gobiernos e incluso con el planteamiento de echar atrás algunas de las reformas, estos organismos han seguido insistiendo con que se debe continuar el proceso reformista.

“México ha adoptado medidas para abordar estas cuestiones, pero todavía persisten brechas de implementación sustanciales. *Sería importante que el próximo gobierno consolidara los anteriores esfuerzos de reforma*, asegurando la implementación plena y efectiva de los cambios ya legislados para posibilitar la continuidad reformista y emprender reformas adicionales en varios ámbitos prioritarios, incluidos el estado de derecho, la educación y la protección social”⁹⁹.

Por lo tanto, **las reformas estructurales no sólo buscan la reconfiguración de la economía nacional para que el capitalismo nacional siga funcionando, sino esencialmente para que el capital internacional siga encontrando espacios de alta rentabilidad.**

⁹⁸ Redacción. “Reformas estructurales, plataforma para crecimiento de México: Enrique Peña Nieto”. Televisa. 11 de diciembre del 2017. Consultado en: <http://noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/nacional/2017-12-11/reformas-estructurales-plataforma-crecimiento-mexico-enrique-pena-nieto/>

⁹⁹ Redacción. “OCDE recomienda a México más reformas estructurales a México”. Forbes. 12 de marzo del 2018. Consultado en: <https://www.forbes.com.mx/ocde-recomienda-a-mexico-mas-reformas-estructurales/#:~:text=La%20Organizaci%C3%B3n%20para%20la%20Cooperaci%C3%B3n,una%20mayor%20calidad%20de%20vida.>

3.2 Sectores estratégicos

Por otro lado, es fundamental tener en cuenta que el sector de la producción está conformado por varias actividades y ramas distintas, unas más importantes que otras tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Algunas de ellas tienen un arrastre e incidencia mayores sobre el resto de la economía, por ello es importante distinguirlas y observar su comportamiento en este periodo de crisis.

A estos sectores que tienen una importancia crucial para el propio accionar y buen funcionamiento de la economía los llamamos sectores estratégicos. Por su trascendencia y magnitud son de vital importancia para el propio desarrollo de la economía y de la reproducción del capital fundamentalmente en la órbita nacional; a pesar de que en los términos convencionales se afirma que su importancia radica en la influencia que puede tener en el mejoramiento “del propio país y de su ciudadanía, pues sin ellos, las condiciones de vida de las personas podrían verse afectadas”¹⁰⁰, la realidad es que es una conceptualización superficial que busca encubrir el objetivo del sistema capitalista.

Los sectores estratégicos son esenciales para cualquier economía, constituyen su eje articulador, por lo tanto, su firmeza o debilidad, así como la forma de vinculación con las demás actividades al interior y con las economías externas, determinará en grado sumo la fortaleza económica de un país. Teniendo en cuenta que estamos en el modo de producción capitalista, el objetivo central no es el mejoramiento *del propio país y de su ciudadanía* ni de las *condiciones de vida de las personas* per se (a pesar de que ciertamente los afectan), el objetivo fundamental es la acumulación de capital.

Los sectores estratégicos no son los mismos para todas las economías ni tampoco, incluso cuando puedan coincidir entre algunos países, tienen la misma importancia; es decir, varían de región a región, aunque en términos mundiales podamos ubicar algunos muy precisos. De acuerdo al gobierno de México, los sectores *estratégicos tradicionales* de nuestro país son la industria automotriz, eléctrico-electrónica, energético, transporte y logística; los sectores *estratégicos nuevos* son el aeroespacial y telecomunicaciones¹⁰¹.

Como vemos, la mayoría de ellos se encuentran en la esfera de la producción, pero incluso el turismo y el transporte son vitales para que la producción puede vincularse con la esfera de la circulación y se realicen las mercancías producidas mediante la venta. Si bien desde las autoridades nacionales consideran estos sectores como estratégicos, nosotros haríamos algunas modificaciones: dejaríamos fuera por el momento al elemento del transporte y logística por el hecho no considerarlo como un

¹⁰⁰ Coll, Francisco. “Sector estratégico”. Economipedia. 2020. Consultado el 16 de marzo del 2021 en: <https://economipedia.com/definiciones/sector-estrategico.html>

¹⁰¹ Sectores Estratégicos. Banco Nacional del Comercio Exterior, Gobierno de México. Consultado el 16 de marzo del 2021 en: <https://www.gob.mx/bancomext/acciones-y-programas/sectores-estrategicos>

sector que funcione como un eje articulador que tenga un impacto trascendental sobre la economía; por el contrario, añadiríamos otro que es central: el financiero.

De hecho, este último sector es el que ha estado dominando no sólo las cuestiones económicas, sino incluso las cuestiones políticas más importantes de las últimas décadas. Por ende, analizar el impacto de la crisis económica sobre estos sectores es fundamental para entender de mejor manera las repercusiones estructurales sobre la economía mexicana.

3.3 Sector energético

Dentro del sector industrial ubicamos varias actividades económicas consideradas como estratégicas. Este sector se divide en cuatro ramas específicas: 1) minería, 2) generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, 3) construcción y 4) industrias manufactureras; de manera que en este apartado analizaremos la rama de la *minería*, la cual incluye tanto la extracción de petróleo y gas.

Teniendo esto en cuenta, cuando hablamos de sector energético hablamos de actividades que tienen que ver directamente con la producción, generación o extracción de los principales elementos que sirven como la base energética de la producción; en este caso, el petróleo, el gas y la electricidad. De esta manera, analizaremos a profundidad los cambios operados en estas actividades a partir de 2007.

3.3.1 Extracción de petróleo

México es un país rico en recursos naturales, pero no se puede entender el crecimiento económico que tuvo a mediados del siglo pasado sin uno en particular; nos referimos al petróleo. En términos energéticos, nuestro país ha sido beneficiado por la naturaleza al contar, desde hace décadas atrás, con grandes yacimientos petrolíferos; por lo tanto, la extracción del *oro negro* ha sido una actividad económica constante y pilar fundamental de la economía en su conjunto.

A raíz de la crisis de 2008, las políticas neoliberales se vieron reforzadas y profundizadas a nivel mundial; en el caso de México las presiones hechas por los diversos organismos como el FMI, el BM y la OCDE, tuvieron cauce en las diversas reformas estructurales que se llevaron a cabo en este periodo. En lo que respecta a este sector de la economía, la más importante fue la Reforma Energética.

Desde años anteriores, con mayor fuerza a partir de la entrada del neoliberalismo, se había mostrado interés en que la actividad petrolera y los recursos que de ella salieran no fueran exclusivamente del Estado, sino que se permitiera la participación privada, fundamentalmente extranjera, en las diversas áreas de la cadena de valor del petróleo. El sector privado avanzó de cierta manera en varios aspectos como fue la división de

Pemex en 1992¹⁰² y el esquema de Pidiregas en el gobierno de Ernesto Zedillo¹⁰³, pero todavía existían trabas para permitir la libre entrada de capitales privados al sector petrolero.

En 2008 se modificó nuevamente la Ley de Petróleos Mexicanos, en la cual se incorporan nuevos elementos que van en la vía de seguir quitando trabas para la entrada del capital privado en esta área. En esta reforma lo fundamental es que se abren contratos a la inversión privada para explorar, perforar y extraer hidrocarburos en aguas profundas, esencialmente en el Golfo de México; además, mediante la llamada autonomía de Pemex y con la implementación de los bonos ciudadanos se pretende que las funciones y decisiones de Pemex cada vez más estén en manos de los privados, y que los beneficiarios de los bonos sean los intermediarios financieros (especuladores, afores, sociedades de inversión, etc.).¹⁰⁴

Ante la crisis económica de 2007-2008, era necesario para los capitales privados seguir avanzando en la lógica reformista neoliberal, principalmente en la privatización del sector energético. Por lo tanto, los cambios estructurales realizados en este periodo van de la mano con una necesidad del capitalismo nacional, al cual caracterizamos como neoliberal dependiente, para reactivar el proceso de reproducción capitalista; es decir, se requería mayor apertura y menores trabas en el sector energético.

Es finalmente con la Reforma Energética implementada por el gobierno de Enrique Peña Nieto en 2013, en donde se quitan prácticamente todas las barreras para la entrada de inversión privada tanto en la producción de petróleo (mediante contratos de exploración y extracción de petróleo y demás hidrocarburos que se encuentren en el subsuelo de la nación) como en generación de energía eléctrica. Así lo menciona el documento de Reforma Energética aprobado por el gobierno federal:

“1. Refleja el nuevo marco constitucional referente a las áreas estratégicas del sector energético.

¹⁰² En 1992 se publicó la Ley Orgánica de Petróleos mexicanos y Organismos Subsidiarios, la cual sustituyó la ley de 1971. En esta nueva ley se crearon cuatro organismos descentralizados de carácter técnico, industrial y comercial, con personalidad jurídica y patrimonio propio; dichos organismos fueron 1) *Pemex-Exploración y Producción*, 2) *Pemex-Refinación*, 3) *Pemex-Gas y Petroquímica Básica* y 4) *Pemex-Petroquímica*. Lo que ocurrió es que se partió a Pemex, y al dividirse en cuatro filiales esto se convirtió en el punto de partida para la entrada de capitales privados, ya que cada filial se transforma en un centro de ganancias y de costos, con una gestión independiente de presupuesto, inversión, personal y demás. Es decir, que esta ley ponía en perspectiva una industria petrolera abierta a los intereses privados.

¹⁰³ “Los Pidiregas (Proyectos de Infraestructura Productiva de Largo Plazo) son un esquema de inversión (exclusivo de PEMEX y CFE) sustentado en financiamientos provenientes de inversionistas privados, donde el Sector Público comienza a pagar esta inversión, con recursos presupuestales, una vez recibidos los proyectos a entera satisfacción por la entidad contratante.” (**Alcalde**, Moisés. “*Pidiregas 2007-2008*”. Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, Cámara de Diputados. México. 2007. Pág. 4. Consultado en <http://www.cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/cefp0832007.pdf>). En concreto, es deuda contratada por Pemex y CFE con empresas privadas para financiar proyectos que supuestamente no podían realizarse con recursos propios; es decir, que estos Pidiregas se licitan a empresas privadas para que hagan el trabajo y la inversión. De esta manera, el capital privado cada vez entraba con mayor fuerza al sector energético del país.

¹⁰⁴ Puntos relevantes de la Reforma Energética. Cámara de Diputados, Centro de Estudios de las Finanzas Públicas. México. 2008. Consultado en: <http://www.cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/2008/cefp0732008.pdf>

2. Deroega la actividad de petroquímica básica, así como la generación y comercialización de energía eléctrica como áreas estratégicas.
3. Permite la libre participación de la inversión nacional y extranjera en la comercialización de gasolina y la distribución de gas licuado de petróleo.
4. Permite la participación de la inversión extranjera en las actividades de explotación de embarcaciones, en cabotaje, navegación interior y tráfico de altura, siempre y cuando se trate de servicios de apoyo a la exploración y extracción de hidrocarburos.
5. Permite la libre participación de la inversión extranjera en el suministro de combustibles y lubricantes para embarcaciones, aeronaves y equipo ferroviario.
6. Permite la libre participación de la inversión extranjera en la construcción de ductos para la transportación de petróleo y sus derivados, así como en la perforación de pozos petroleros y de gas.
7. Crea un mercado eléctrico que facilita la libre participación de la inversión nacional y extranjera en la generación y comercialización de energía eléctrica.
8. Permite la inversión nacional y extranjera en la transmisión y distribución de energía eléctrica, a través de contratos con el Estado.”¹⁰⁵

Aunado a ello, se quita el carácter de empresas paraestatales tanto a Pemex como a CFE y se les sustituye por el de empresas productivas del Estado; es decir, se busca la autonomía de estas empresas bajo la lógica del libre mercado y que cada vez tengan menos contacto con el Estado. Otro elemento fundamental es que se sigue la vía de otorgar contratos a empresas privadas en la exploración y extracción de hidrocarburos, es decir, hay una entrega de estos recursos de la nación a manos privadas de una manera flagrante.¹⁰⁶

No es el objetivo entrar en detalles particulares de la Reforma Energética de 2013, lo que interesa es resaltar su carácter de apertura de la renta petrolera y demás hidrocarburos, principalmente el gas, hacia el capital privado. La política neoliberal avanzó con fuerza en décadas pasadas, pero aún había sectores que se habían resistido a incorporarse completamente a esta dinámica, uno de ellos era el energético;

¹⁰⁵ Reforma Energética. Gobierno de la República. México. 2013. Consultado en: http://reformas.gob.mx/wp-content/uploads/2014/04/Explicacion_ampliada_de_la_Reforma_Energetica1.pdf

¹⁰⁶ “En las actividades de exploración y extracción de hidrocarburos, la Reforma establece la posibilidad de que la Nación otorgue asignaciones o contratos a Pemex, e incorpora también la posibilidad de otorgar contratos a empresas privadas, por sí solas en asociación con Pemex.” (Reforma Energética. Gobierno de la República. México. 2013. Pág. 6. Consultado en: http://reformas.gob.mx/wp-content/uploads/2014/04/Explicacion_ampliada_de_la_Reforma_Energetica1.pdf)

por lo tanto, la gran cereza del pastel para el neoliberalismo en México era tomar en sus manos el petróleo, y con la reforma energética de 2013 lo logró.

Estos cambios estructurales y profundos que ha venido sufriendo el sector energético, y que a partir de la crisis económica han aumentado, se han traducido no solamente en una mayor participación de capitales privados, sino también en una disminución de la participación del Estado sobre esta actividad. Esto ha impactado directamente sobre la producción, ya que, al dejar esta actividad en manos privadas, se deja de invertir en el proceso productivo, articulado esencialmente por Pemex, y se inicia un proceso de desmantelamiento que impactará de manera directa en la producción.

Aunado a esto, no se debe olvidar que la situación internacional sigue rodeada de un contexto de crisis, por lo que, siendo el energético un sector estratégico para la economía mundial, los países han buscado fortalecer su seguridad en este renglón. No se hará un análisis detallado sobre este tema, pero es importante señalar que la pugna internacional por el petróleo y gas (producción, mercados, zonas estratégicas, etc.) ha llevado a que los precios internacionales del petróleo cayeran exponencialmente en años recientes y no se hayan logrado recuperar.

Por todo ello, se ha llegado a un punto en donde la producción nacional se ha visto mermada de manera significativa y también los precios han sufrido una caída importante. El resultado no puede ser otro que una caída severa de los ingresos generados por la producción petrolera.

*Cuadro 4. Producción, precio e ingresos por petróleo en México.
(2007-2020)*

Año	Producción diaria (miles de barriles)	Precio Promedio (dólares)	Ingresos (miles de dólares)
2007	3,077	\$ 61.71	\$ 189,856
2008	2,792	\$ 84.41	\$ 235,652
2009	2,602	\$ 57.56	\$ 149,752
2010	2,577	\$ 72.05	\$ 185,691
2011	2,552	\$ 100.88	\$ 257,479
2012	2,548	\$ 102.15	\$ 260,278
2013	2,522	\$ 98.86	\$ 249,366
2014	2,429	\$ 87.72	\$ 213,101
2015	2,267	\$ 44.32	\$ 100,481
2016	2,154	\$ 35.77	\$ 77,034
2017	1,949	\$ 46.44	\$ 90,488
2018	1,813	\$ 61.71	\$ 111,901
2019	1,678	\$ 56.05	\$ 94,071
2020	1,660	\$ 35.78	\$ 59,392

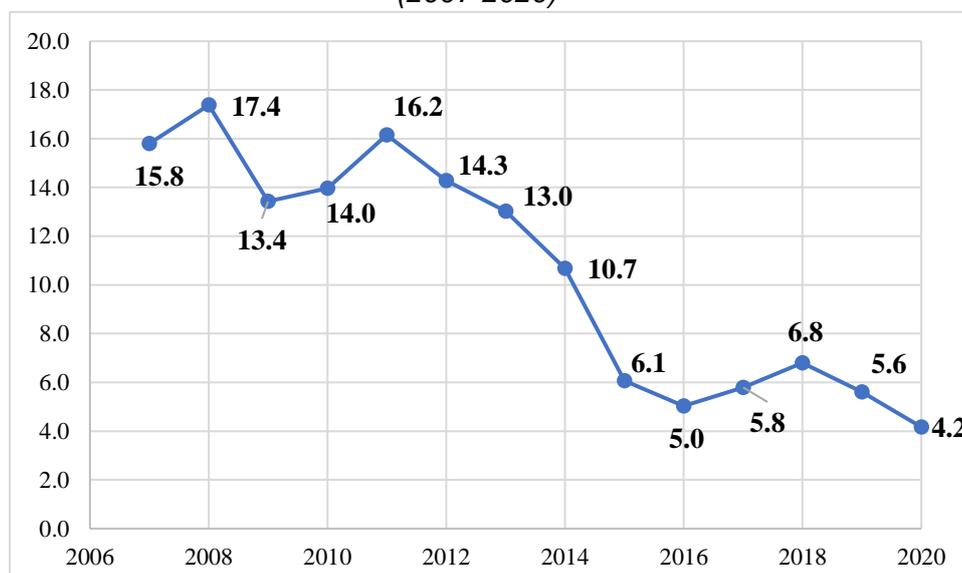
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco de Información Económica (BIE) de INEGI (2021) y del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (CEFP).

A partir del año 2007, en donde la producción era de más de 3 millones de barriles diarios, se observa una caída tendencial en el aspecto productivo y se llega a tan sólo 1.6 millones de barriles al día en 2020; es decir, **una disminución de la producción casi a la mitad (46%)**. Por otro lado, el precio del barril de petróleo tuvo un repunte en 2011-2012, en donde rebasó los \$100 dólares, lo cual reportó ingresos alrededor de 250 millones de dólares en ese periodo; sin embargo, en los años posteriores, la caída del precio por barril de petróleo fue dramática, y a pesar de que en 2018-2019 ganó un poco de terreno, en 2020 llegó a ubicarse en \$35 dólares promedio.

Así, del 2007 al 2020 hubo una caída de 46% en la producción y de 42% en el precio (65% si consideramos de 2012 a 2020), lo que provocó **una caída en los ingresos de 69% a partir del 2007, y de 77% a partir del 2012; es decir, una caída abismal**.

En el mismo sentido, el impacto sobre las exportaciones, principalmente a partir de la crisis económica y con todos los cambios estructurales realizados en este periodo, fue muy fuerte. Teniendo en cuenta la caída de la producción y de los precios, las exportaciones petroleras fueron igualmente a la baja, ya que, si bien en 2007 representaban casi 16% del total de las exportaciones del país y en 2008 aumentaron a más de 17%, a partir de la crisis hay una disminución del 4% tan sólo en 2009.

Gráfica 9. Exportaciones petroleras en México como porcentaje del total exportado. (2007-2020)



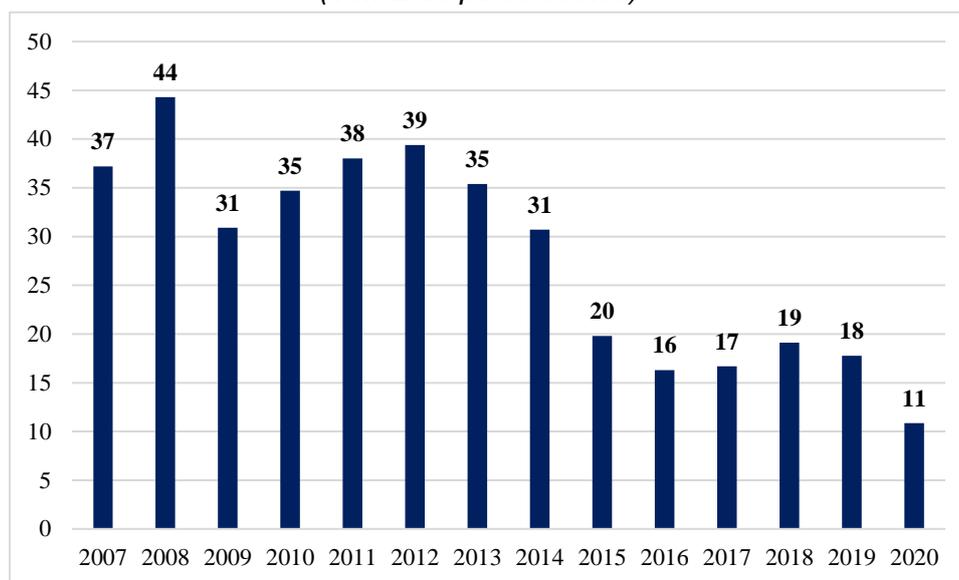
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de INEGI. Banco de Información Económica (BIE).

A pesar de que hay una estabilización en los próximos años, en donde encontramos que para 2011 las exportaciones petroleras representan 16.2%, es justo a partir de ese momento que se produce una caída muy marcada, la cual va a llegar a 5% en 2016 (disminución de 11%). Aunque se logran recuperar los niveles entre 2017-2019, para 2020 las exportaciones petroleras en México representaron sólo 4.2%.

En este periodo que estamos analizando se tiene un cuadro con **menor producción, caída de los precios y disminución de las exportaciones**, situación que

evidentemente ha tenido un impacto sobre la economía nacional. En el caso de los ingresos presupuestarios para el gobierno federal, el elemento petrolero aportaba 44% en 2008, y ya para 2020 disminuyó hasta representar solamente 11%; es decir, una caída de más de 30%.

*Gráfica 10. Participación de ingresos petroleros sobre el presupuesto nacional en México.
(2007-2020)
(Términos porcentuales)*



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de SHCP. Ingresos presupuestarios del gobierno federal.

Además, podemos observar que en el año 2008 es cuando se alcanza el nivel máximo en la participación sobre el presupuesto del Estado, pero a partir de ese momento (que es además el año en el cual empieza a operar la reforma petrolera de 2008) hay una disminución que mantiene a los ingresos petroleros rondando los 30 puntos porcentuales, y finalmente para 2012 y 2013 (ya aprobada la nueva Reforma Energética) sigue su tendencia descendente hasta llegar a un 11% en 2020.

Es claro que los cambios estructurales realizados en este periodo se tradujeron en una menor producción, exportaciones y participación de los ingresos petroleros sobre el presupuesto del Estado nacional, además de la vulnerabilidad en la que se deja al sector energético ante el contexto mundial, como lo es la disminución abismal de los precios internacionales del petróleo.

Ante esta situación, los promotores y defensores de la Reforma Energética afirman que todo ello se trata de un hecho positivo por el hecho de que disminuye la dependencia sobre el petróleo que tenía la economía mexicana.

“La buena noticia es que la economía mexicana está fortalecida con menor dependencia de los ingresos derivados del petrolero”¹⁰⁷, dijo el secretario de Economía en el sexenio anterior; mientras que el presidente que aprobó la reforma energética, Peña Nieto, presumía que “somos una economía que tiene menor dependencia del petróleo... Imagínense lo que hubiera sido de no haber hecho varios cambios, que nos hacen ser menos dependientes de los ingresos petroleros”¹⁰⁸.

La situación energética del país tiene que ser entendida fundamentalmente como producto de una política económica de apertura y privatización en el sector, es decir, que los mismos promotores, voceros y defensores de las reformas energéticas neoliberales son los que han dirigido este desmantelamiento productivo con todas las consecuencias que ya se han analizado.

El impacto que ha tenido esta reconfiguración productiva dentro de la economía mexicana se ha reflejado en los niveles de participación que tiene la actividad energética sobre el sector industrial, pero esencialmente sobre el PIB. Para 2007 la *extracción de petróleo y gas* representaba casi el 85% de la rama industrial de la minería y más del 20% de todo el sector industrial; y esto se reflejaba en que su participación sobre el PIB nacional era superior al 8% (Cuadro 5).

*Cuadro 5. Subramas de la Minería en México.
(2007-2020)*

Minería	2007			2020		
	Respecto a la rama	Respecto al sector	Respecto al PIB	Respecto a la rama	Respecto al sector	Respecto al PIB
Extracción de petróleo y gas	84.13	20.24	8.46	70.57	12.50	3.52
Minerales metálicos y no metálicos	10.33	2.88	1.12	19.96	3.54	1.00
Servicios relacionados con la minería	5.54	1.36	0.47	9.47	1.68	0.47
TOTAL	100	24.48	10.05	100	17.72	4.99

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de INEGI. Banco de Información Económica (BIE).

Para 2020 la participación de la actividad extractiva del petróleo y gas disminuyó casi en 15% respecto a la rama de la *minería*, 8% sobre el sector industrial y casi 5% sobre el PIB. Es decir, se produjo un descenso de la participación de la actividad energética, lo que ha dado lugar a una reconfiguración económica al interior de este sector.

Esta caída en la *extracción de petróleo y gas* tiene que ser cubierta por las otras dos subramas; pero lo que se observa es que, a pesar de que hay un incremento de 2007 a

¹⁰⁷ Cruz, Juan. “Economía, fortalecida por la menor dependencia al ingreso petrolero: SE”. Revista Proceso. 26 de enero del 2016. México. Consultado en <http://www.proceso.com.mx/427757/economia-esta-fortalecida-por-la-menor-dependencia-a-ingreso-petrolero-guajardo>

¹⁰⁸ Editorial. “Destaca EPN estabilidad por menor dependencia del petróleo”. El Tuxtepecano. 28 de enero del 2016. México. Consultado en: <http://www.eltuxtepecano.com/2016/01/28/destaca-epn-estabilidad-por-menor-dependencia-del-petroleo/>

2020 de la participación de estas dos actividades sobre la rama y el sector, no alcanzan a cubrir la caída de la primera actividad. Esto se observa en que para 2007, la rama de la minería (conformada por las tres subramas mencionadas) aportaba 10.05% al PIB total, mientras que para 2020 pasó a ser tan sólo de 4.99%; es decir, hubo una caída de más de 5% respecto al PIB en este periodo.

Por lo tanto, los cambios estructurales que ha sufrido este sector, y principalmente la rama de la minería, cuya actividad esencial es la extracción de petróleo y gas, ha derivado en una reconfiguración económica y productiva, en donde la producción se ha dejado en manos de capitales privados, teniendo como resultado una disminución de la actividad energética del país en su conjunto, la cual se expresa en la caída de su aportación sobre el PIB nacional.

3.3.2 Energía eléctrica

En el mismo tenor, la generación, transmisión y distribución de energía eléctrica ha estado en la misma dinámica de cambios de apertura y privatización, siendo el sector eléctrico uno de los cuales se había resistido de una u otra forma a la entrada total de capitales privados.

Con las reformas que se hicieron a la Ley de Servicio Público de Energía Eléctrica (LSPEE) desde 1992, se aprobó, entre varios elementos, otorgar permisos para la generación de energía eléctrica de particulares; es decir, se abrió la vía de la privatización bajo este mecanismo.

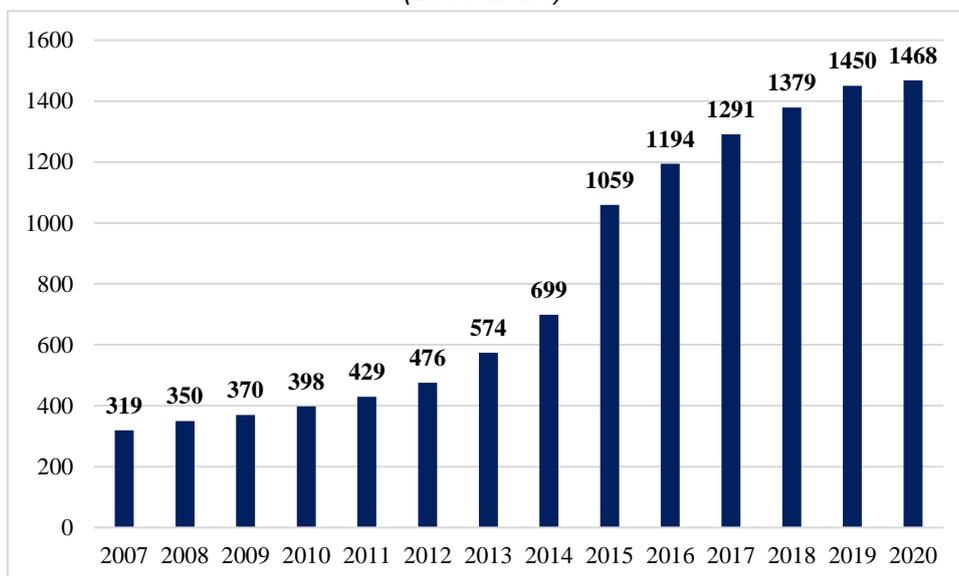
“Se reformó la Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica (la Ley) con el objetivo de ampliar y definir la participación de los particulares en actividades de generación, exportación e importación de energía eléctrica. La Ley, en su artículo 3º, define cinco actividades que no se consideran servicio público:

1. Generación de energía eléctrica para autoabastecimiento, cogeneración o pequeña producción;
2. Generación de energía eléctrica que realicen los productores independientes para su venta a la CFE;
3. Generación de energía eléctrica para su exportación derivada de cogeneración, producción independiente y pequeña producción;
4. Importación de energía eléctrica para el abastecimiento de usos propios, y
5. Generación de energía eléctrica destinada al uso en emergencias derivadas de interrupciones en el servicio público.”¹⁰⁹

¹⁰⁹ **Comisión Reguladora de Energía.** “Guía para solicitar permisos de generación, exportación e importación de energía eléctrica”. Sener. Gobierno de la República. Pp. 1-2. Consultado en: <http://www.coees.sonora.gob.mx/images/descargas/Energias-Renovables/Guia-para-solicitar-permisos-de-Generacion,-Exportacion-e-Importacion-de-Energia-Elctrica.pdf>

Esencialmente son estas cinco modalidades (auto-abastecimiento, cogeneración, productor independiente, importación y exportación) las que se otorgan con los permisos mencionados. Para el 2007, los permisos otorgados por el gobierno desde su aprobación en 1992 alcanzaban 319, mientras que para 2020 ya se habían autorizado casi 1,500 permisos.

*Gráfica 11. Permisos otorgados para la generación de energía eléctrica.
(2007-2020)*



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la Comisión Reguladora de Energía, Tabla de Permisos.

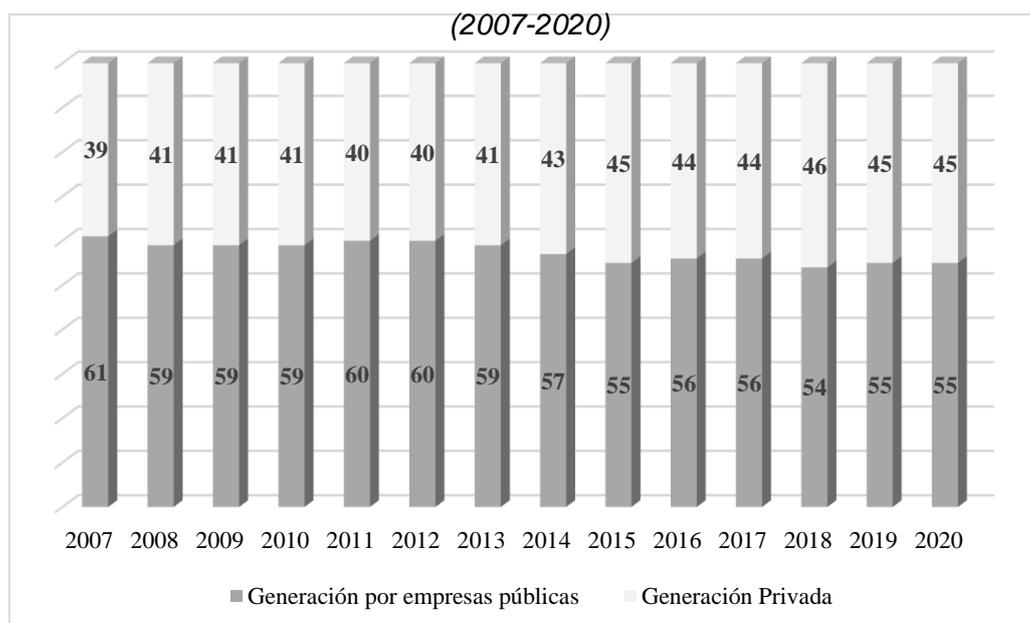
Además, a partir del 2007 y de las modificaciones que se hicieron en los años siguientes, esencialmente en 2008 y con la Reforma Energética de 2013 en el punto específico referente al aspecto eléctrico¹¹⁰, los permisos otorgados a la iniciativa privada fueron creciendo gradualmente. Es importante señalar que del periodo de 2007 a 2012, los permisos otorgados crecieron entre 5% y 10% de forma anual; pero a partir de 2013 el crecimiento fue exponencial, ya que en ese año y en 2014 se tuvo un crecimiento anual de más de 20%, y para 2015 fue mayor a 50%. Si bien en años posteriores el ritmo de crecimiento bajó, los permisos continuaron siendo parte esencial de este sector.

Por lo tanto, se observa un proceso continuo de privatización mediante el otorgamiento de permisos que, si bien se viene gestando en años anteriores, se acentúa a partir de la crisis de 2007. Es cierto que esta reconfiguración se expresa de mejor forma en 2013, pero es producto de la crisis económica, la cual obligó al capitalismo nacional a reestructurarse para seguir funcionando con las mejores ganancias posibles.

¹¹⁰ “7. Crea un mercado eléctrico que facilita la libre participación de la inversión nacional y extranjera en la generación y comercialización de energía eléctrica. 8. Permite la inversión nacional y extranjera en la transmisión y distribución de energía eléctrica, a través de contratos con el Estado.” (Reforma Energética. Gobierno de la República. México. 2013. Consultado en: http://reformas.gob.mx/wp-content/uploads/2014/04/Explicacion_ampliada_de_la_Reforma_Energetica1.pdf)

A la par que se ha incrementado la participación privada sobre la generación de energía eléctrica, ha disminuido la presencia del sector público sobre la misma, por lo que el proceso de privatización no sólo se observa sobre los permisos otorgados, sino esencialmente sobre la generación de electricidad en el país. De esta manera, para 2007 la iniciativa privada rebasaba 30% de la generación total de energía eléctrica; mientras que para 2020 ya alcanzaba el 45% del total.

Gráfica 12. Porcentaje de participación privada sobre la generación de electricidad en México.



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la Comisión Reguladora de Energía (CRE), Comisión Federal de Electricidad (CFE)-Informe Anual 2020 y Luz y Fuerza del Centro (LyFC)-Reporte de la Capacidad Efectiva 2008.

La iniciativa privada ha ido ganando terreno sobre la generación de energía eléctrica en años anteriores, pero se observa un incremento mayor a partir del periodo 2013-2014, ya que es cuando se aprueba la reforma energética y se dan mayores facilidades para la entrada de capitales privados.

“Con la apertura del sector eléctrico en México, tras la aprobación de la reforma energética, las empresas privadas podrán competir, a gran escala, por la venta de electricidad en los sectores industrial y doméstico, los cuales tradicionalmente eran cubiertos por la Comisión Federal de Electricidad (CFE). Anteriormente, las empresas privadas podían generar y comercializar electricidad a baja escala. Ahora, con las modificaciones a ley de la industria eléctrica, las compañías podrán participar directamente en un mercado mayorista de energía eléctrica,

mientras que las firmas de suministro básico (residenciales) deberán obtener contratos para vender la energía a la CFE”¹¹¹

Cada vez los capitales privados tienen mayor participación en la generación de electricidad, y son empresas trasnacionales como Iberdrola, Gas Natural Fenosa, Enel Green Power, Odebrecht e Intergen las que acaparan la mayoría del mercado. Con esto, se tiene que las empresas españolas acaparan el 43% de la generación eléctrica privada en México, les siguen las estadounidenses (16%), alemanas (10%) e italianas (8%) como las principales compañías que operan en el país¹¹².

El proceso de privatización y de desmantelamiento productivo en el sector eléctrico en México se agudiza a partir de la crisis capitalista de 2007, y su profundización se expresa esencialmente en la reforma energética de 2013. El proceso de avance de la iniciativa privada fue modificando no sólo la legislación mexicana, sino que también lo fue haciendo con la forma de operar, generar y distribuir la energía eléctrica.

La reconfiguración estructural del sector eléctrico fue más bien una profundización del proceso neoliberal en donde aumentó el número de permisos a los privados para generar electricidad, aumentaron su participación sobre la generación y en donde las trasnacionales son las que acaparan de manera abrumadora este espacio.

3.4 Actividades manufactureras: Automotriz y electrónica como sectores estratégicos.

Dentro del sector secundario, se puede considerar a la rama manufacturera como la más importante por el hecho de que representa prácticamente la mitad de todo lo que genera este sector en su conjunto. Además, esta rama es de las más importantes de la economía nacional porque es en donde se transforman los insumos y materias primas en productos elaborados o semielaborados, es decir, pasan por un proceso de producción para convertirse en mercancías.

La manufactura constituye el pilar fundamental del sector industrial, porque a pesar de que el sector terciario ha ido ganando terreno sobre la economía, es justamente en esta rama del sector secundario donde se producen las mercancías que, posteriormente, se van a comercializar y a brindar los servicios requeridos. Sin producción no hay economía posible.

Además, es en este espacio donde se muestra con mayor claridad la división en clases sociales de la sociedad; por un lado, trabajadores tanto directos como indirectos; y por otro lado, los dueños de las empresas, de los materiales de trabajo y también de las

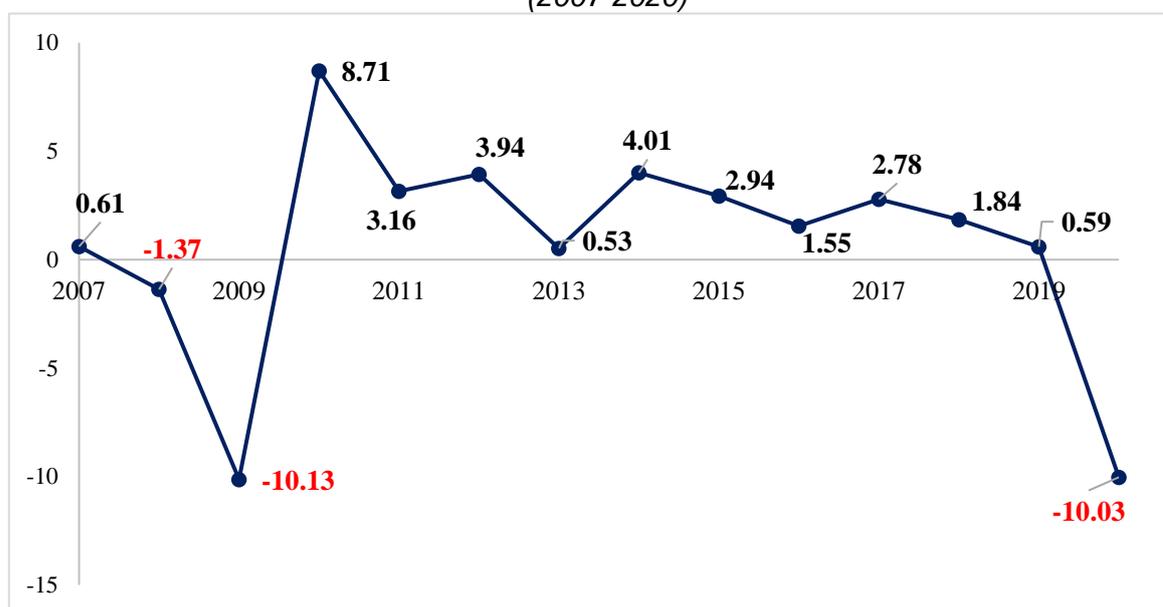
¹¹¹ Sánchez, Axel. “10 empresas que competirán con la CFE”. El Financiero. Empresas. 30 de septiembre del 2014. México. Consultado en: <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/10-empresas-que-competiran-con-la-cfe-en-la-venta-de-electricidad.html>

¹¹² ProMéxico. “Sector de energías renovables”. Sener, Prospectiva de energías renovables. 2015. Consultado en: http://mim.promexico.gob.mx/swb/mim/Perfil_del_sector_erenovables/_lang/es

mercancías producidas en el proceso. Igualmente, las contradicciones del capitalismo se evidencian de mejor manera, las cuales se expresan en último término en los momentos de sobreproducción de mercancías, en donde no se puede vender todo lo producido y se obstaculiza el proceso de reproducción del sistema económico capitalista.

Como consecuencia de la crisis económica de 2007-2008, varias industrias se vieron afectadas en mayor o menor medida, y esto obligó inevitablemente a una reconfiguración dentro de la manufactura. La actividad económica nacional en su rama manufacturera tuvo el comportamiento que se observa en el siguiente gráfico.

Gráfica 13. Crecimiento económico de la manufactura en México. (2007-2020)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de INEGI. Banco de Información Económica (BIE).

En el año 2007 ya se empezaban a mostrar signos de una posterior caída en la producción, ya que en ese año sólo se tuvo un crecimiento de apenas 0.61%, mientras que para el periodo 2008-2009 se tuvo una caída de 11.5%, en donde 10.13% correspondió sólo al año 2009. Este impacto fue resultado directo de la crisis económica, y si bien en 2010 hubo una recuperación de más del 8%, el crecimiento promedio del periodo 2011-2019 fue tan sólo de 2.37%. En 2020 el impacto de la pandemia vino a provocar una caída brutal del 10.03%, pero este análisis lo abordaremos más adelante.

Por lo tanto, este impacto de la crisis económica sobre las industrias manufactureras obligó también a una reestructuración del capitalismo en este sector para poder sortear la situación imperante. Las actividades que nos interesa analizar son el sector automotriz y la electrónica, por ser considerados como estratégicos para la economía nacional; pero antes de pasar a esta revisión, es fundamental detenernos en la *fabricación de maquinaria y equipo* (FMyE).

En cualquier economía capitalista desarrollada, es fundamental no solamente producir en gran escala, sino la forma y los medios de los que se vale para realizar esta producción; es decir, un pilar esencial es la producción de la maquinaria y equipo que a su vez va a ser la encargada de producir los artículos y mercancías a nivel nacional. Esto es lo que se conoce como la producción de los medios de producción, aunque en el lenguaje convencional se le llama la producción de bienes de capital.

Para el capitalismo son necesarios dos elementos para que pueda andar el sistema económico: por un lado, la fuerza de trabajo, y por otro los medios de producción. El capitalista (aunque ahora es embellecido mediante el término emprendedor o empresario) tiene la propiedad privada sobre los medios de producción, y gracias a esta característica él será quien decidirá sobre lo que se produce, cuanto, cómo, etc. Aquí no hay democracia, es la dictadura del capital la que opera.

Entre los capitalistas, el que posea los medios de producción más avanzados será quien logre una mayor y mejor producción, lo que le traerá beneficios económicos, pero también logrará someter económicamente a los demás debido a la superioridad de la tecnología utilizada en sus medios de producción. Los demás capitalistas necesitarán de la maquinaria del capitalista más avanzado para poder producir sus mercancías, y esta situación les impedirá producir a ellos mismos su propia maquinaria y tecnología, sometiéndolos a una dependencia respecto al capitalista que más avanzados tiene sus medios de producción, y ante los cuales los demás no pueden competir.

Trasladando esto a nivel de los países, la producción de los medios de producción es fundamental para cualquier economía, ya que esto determinará en grado sumo el desarrollo de la propia nación en términos económicos, incluso su independencia o dependencia respecto a otras economías.

Entonces, no es de extrañar que los países centrales tengan en sus manos la maquinaria y tecnología más avanzada, la cual permite una producción capitalista más desarrollada en términos cuantitativos y cualitativos. La clave está en el desarrollo y producción de maquinaria y tecnología, es decir, en quién posea los medios de producción más avanzados.

Es por esta situación esencial, que la primera actividad manufacturera que analizaremos será la FMyE, y qué impacto tuvo como consecuencia de la crisis económica. La FMyE ha representado alrededor del 4% del total de la manufactura en el periodo 2007-2020, es decir, es un porcentaje pequeño comparado con el resto de las actividades que conforman al total de la manufactura.

Además, en la misma línea, de acuerdo con el Consejo de la industria de bienes de capital de la Cámara Nacional de la Industria de Transformación (Canacintra), **para 2001 existían 2,600 empresas nacionales de bienes de capital, para 2015 sólo quedaban**

400¹¹³ y se ha mantenido en ese nivel para 2020. Por lo tanto, hay una disminución sistemática no solamente en la producción general de la manufactura, sino también en la producción de maquinaria y equipo capaces de producir y transformar materias primas e insumos en productos terminados.

La producción de medios de producción en México, como ocurre en países dependientes, ha sido insignificante sobre la economía y su tendencia es hacia a la baja. Por lo tanto, la producción en México no está recayendo sobre la maquinaria y equipo producido dentro del país, sino sobre el que se produce en los países más avanzados, principalmente en Estados Unidos.

“Un porcentaje elevado de la maquinaria, equipo e insumos utilizados por los países subdesarrollados en su producción, provienen de los países desarrollados. De hecho, según lo revelan las cifras de las últimas tres décadas, más de las tres cuartas partes de las importaciones totales de las economías de América Latina se refieren a bienes de capital”¹¹⁴

Más adelante analizaremos con mayor detalle el aspecto de las importaciones y exportaciones de la economía nacional, pero **lo que se tiene que resaltar en este momento es que hay una dependencia del aparato productivo mexicano respecto a los medios de producción del exterior, en donde Estados Unidos está al frente como el principal proveedor de maquinaria y tecnología¹¹⁵.**

Es de esta manera como opera la industria automotriz y la electrónica en México, con materiales, insumos y maquinaria importada, por lo que el proceso de producción que se realiza en nuestro país es intensivo en fuerza de trabajo y el ensamblaje es el eje articulador de estos procesos productivos.

3.4.1 Industria automotriz

Dentro de las manufacturas, la *fabricación de equipo de transporte* (FEC) ha incrementado su participación de 2007 al 2019 al pasar de 13.05% a 20.98%, pero dentro de ella, la que ha impulsado este crecimiento ha sido el de *fabricación de automóviles y camiones*, es decir, la industria automotriz.

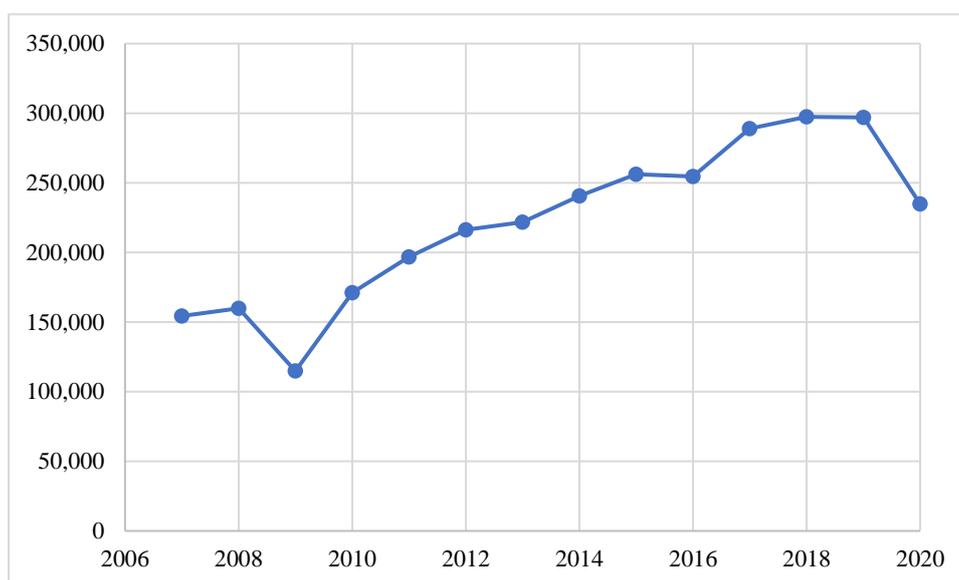
¹¹³ **Becerril**, Isabel. “Sector de bienes de capital, al borde de la desaparición”. El Financiero. Economía. 9 de julio del 2015.

¹¹⁴ **Noriega**, Fernando. “Economía para no economistas”. Ciencia Nueva. México. 2010. Pp. 120-121.

¹¹⁵ “Estados Unidos está al frente como proveedor de maquinaria y tecnología para el mercado mexicano, sin embargo, en los últimos años otros países le siguen de cerca, como Japón que es el segundo proveedor para México, y Alemania que ocupa el tercer lugar, después China y España, entre otros países. Lo cierto es que los fabricantes estadounidenses se están enfrentando a una competencia cada vez más dura de los japoneses y europeos. Entre 2009 y 2014, la cuota de mercado de Estados Unidos disminuyó en más de 10 puntos porcentuales de 39.3 a 29.2%” (**Ortiz**, Silvia. “México, un mercado para maquinaria de alta tecnología”. Vanguardia Industrial. 13 de enero del 2017. Consultado en: <https://www.vanguardia-industrial.net/mexico-un-mercado-para-maquinaria-de-alta-tecnologia/>)

Como consecuencia de la crisis económica, la industria automotriz se vio igualmente afectada, ya que la producción cayó en 28% en 2009, pero a partir de ese momento tuvo una recuperación gradual y constante en los siguientes años, teniendo un crecimiento promedio anual de 11% de 2010 a 2019. Evidentemente, la pandemia afectó esta dinámica y en 2020 se tuvo una caída de 20%. A pesar de ello, la industria automotriz, dentro de la rama manufacturera, ha representado para la economía nacional una actividad fundamental no sólo por el hecho de representar en su conjunto (equipo de transporte) el 20% del total de la rama, sino por el hecho que implica un arrastre sobre otros sectores tales como las *industrias metálicas básicas*, principalmente la del hierro, acero y aluminio; así como la industria química, del plástico y del hule.

*Gráfica 14. Crecimiento económico de la industria automotriz en México.
(2007-2020)
(Millones de pesos en precios constantes)*



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de INEGI. Banco de Información Económica (BIE).

La industria automotriz ha tenido un comportamiento dinámico, y esta actividad ha mostrado un crecimiento anual de 15 % en los últimos 5 años, siendo el que ha impulsado a que la fabricación de equipo de transporte pase a representar una quinta parte del total de la manufactura.

A pesar de ello, se debe tener en cuenta que la producción de maquinaria y equipo en el país, así como la de los llamados bienes de capital, va hacia a la baja; es decir, se utiliza equipo y maquinaria que en su mayoría es producida y traída de fuera, y además la que se utiliza no es la que posee la más alta tecnología¹¹⁶. Por ello, la industria automotriz está basada y especializada en el ensamblaje.

¹¹⁶ “Por la necesidad de propiciar la calidad requerida del producto, los insumos que lo integran vienen casi en su totalidad del exterior. Inclusive, el proceso de ensamblaje ha llegado a niveles de eficiencia pocas veces visto, porque existe el arribo *just in time* a la fábrica desde el exterior, para que el proceso productivo no se retrase ni un ápice, por venir las piezas desde muy lejos, para integrarse al producto final, logrado en México.” (Cano, Jesús. “La dependencia de México en la importación de bienes intermedios debilitó su

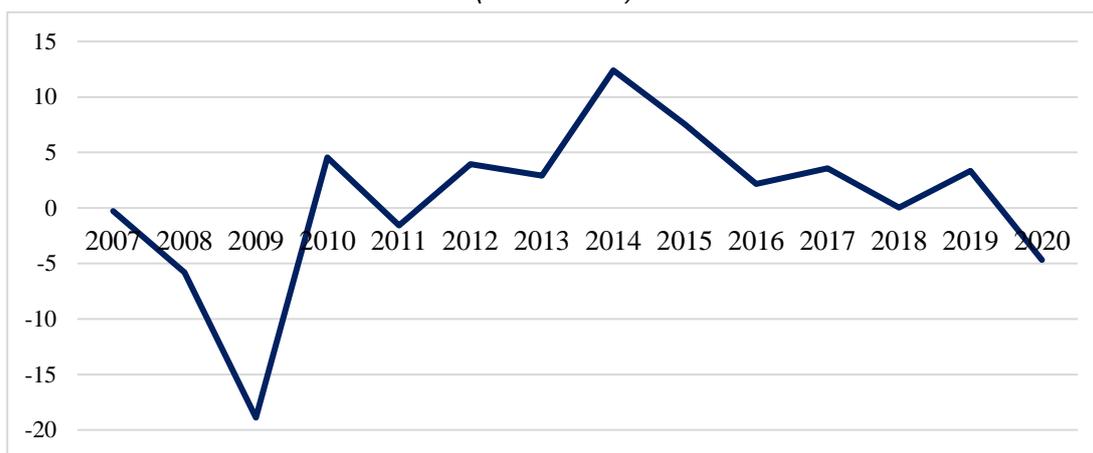
“México ha saltado de ser un país de manufacturas intensivas en trabajo barato, a ser un país ensamblador calificado y especializado, reconocido globalmente [...] se ha convertido en una plataforma de exportación altamente rentable para las firmas (de hecho, la tercera más rentable del mundo) con la garantía de calidad a menores costes de producción –por los salarios bajos principalmente– desde la cual se disputa la hegemonía del mercado norteamericano –e indirectamente el mundial– por las corporaciones líderes”¹¹⁷

La actividad manufacturera más dinámica basa su producción mayoritariamente en medios de producción (tanto maquinaria como insumos) que vienen del extranjero. Por ello, al analizar internamente el comportamiento de la rama manufacturera, podemos afirmar que más allá de existir una reconfiguración, la cual esencialmente tiene que ver con el aumento considerable de la industria automotriz y de la fabricación de transporte en su conjunto, se observa una profundización de los rasgos neoliberales en este sector.

3.4.2 Industria Eléctrica-Electrónica

En la misma sintonía, las actividades que tienen que ver con la fabricación de equipos eléctricos y electrónicos como las computadoras, componentes electrónicos de audio y video (como pantallas planas) y equipos de comunicación, han experimentado un crecimiento significativo en este periodo. A pesar de que entre 2007 y 2020 el porcentaje de participación de la fabricación de equipos eléctricos y electrónicos sobre el total de las actividades manufactureras se ha mantenido entre 11%-12%, las tasas de crecimiento han sido elevadas.

Gráfica 15. Crecimiento económico de la industria eléctrica-electrónica en México. (2007-2020)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de INEGI. Banco de Información Económica (BIE).

capacidad productiva y generación del PIB”. Dinero en Imagen. 29 de julio del 2013. Consultado en: <http://www.dineroenimagen.com/2013-07-29/23716>

¹¹⁷ Barragán, Daniela. “México vive boom automotriz, pero el salario de trabajadores es el más bajo entre 18 países”. Sin Embargo. México. 15 de Julio del 2015. Consultado en: <http://www.sinembargo.mx/15-07-2015/1414587>

El comportamiento ha sido muy parecido a la economía en general, pues derivado de la crisis financiera de 2008, hubo un desplome en esta industria entre 2007 y 2009, llegando a caer 19% tan sólo en 2009. Si bien hay un despunte posterior, es hasta 2014 donde hay un crecimiento importante (mayor a 12%); así, el crecimiento entre 2010-2019 fue de 4%, y en 2020 la caída fue casi de 5%.

En el mismo sentido que en el automotriz, la industria eléctrica-electrónica basa su proceso productivo en el ensamblaje, en donde el elemento más importante es la fuerza de trabajo. Además, esta ventaja de abaratamiento de costos se ve reflejado en el hecho de que sean empresas extranjeras las que inviertan en nuestro país sus plantas productivas con el objetivo de una mayor obtención de ganancias; es por ello que de las 35 empresas de eléctrico-electrónico en México, las más importantes sean transnacionales consolidadas a nivel mundial que encuentran espacios de mayor rentabilidad en nuestra economía¹¹⁸.

Por ello, encontramos que México ocupa posiciones muy altas a nivel mundial en lo que concierne tanto a la producción (ensamblaje) y comercialización de las mercancías surgidas de esta industria. Primer lugar en producción y exportación de pantallas planas, cuarto lugar en exportación de computadoras, micrófonos y altavoces, así como el octavo lugar en exportación de teléfonos celulares¹¹⁹.

Sin embargo, la gran mayoría de los insumos provienen del exterior, lo que coloca a este sector (al igual que a la mayor parte de la economía) en una profunda vulnerabilidad ante choques o problemas en el exterior, pues al frenarse o bloquearse los canales comerciales por los vaivenes de la economía, la producción de estas mercancías se vería afectada directamente. Esto es lo que ocurrió en la crisis financiera de 2008, pues la caída cercana a 20% evidencia la frágil estructura que posee esta actividad al depender totalmente de maquinaria y materiales externos.

Al mismo tiempo, ante el problema de la pandemia ocasionada por el Covid-19, expuso estos problemas de la economía mexicana, pues son los sectores estratégicos los que han estado quedando en manos de los capitales extranjeros y cada vez tienen menor fortaleza para enfrentar problemas derivados de choques externos.

Por lo tanto, podemos afirmar que esta reconfiguración interna responde a un proceso de profundización en cuanto a la aplicación de los elementos neoliberales sobre la economía mexicana; en donde la producción tanto en la industria automotriz como en la eléctrica-electrónica se basa en medios de producción e insumos extranjeros, las

¹¹⁸ Las principales empresas que controlan este mercado en nuestro país son Foxconn, LG, Samsung, BlackBerry, Flextronics, Intel, HP, Panasonic, Ericsson y Motorola. Es decir, son empresas extranjeras cuyo principal incentivo son los bajos costos laborales, lo que genera que el proceso productivo en México, al igual que en el sector automotriz, sea fundamentalmente de ensamblaje. (ProMexico. "Industria Electrónica". Secretaría de Economía, 2013-2020. Consultado en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/76339/141216_DS_Electronico_ES.pdf)

¹¹⁹ ProMexico. "Industria Electrónica". Secretaría de Economía, 2013-2020. Consultado en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/76339/141216_DS_Electronico_ES.pdf

empresas son fundamentalmente extranjeras, el ensamblaje (basado en la fuerza de trabajo barata) es el proceso central para la elaboración de estas mercancías y son las actividades más dinámicas dentro de las actividades manufactureras.

Así, el eje articulador del modelo secundario-exportador o manufacturero-exportador, el cual es la industria automotriz principalmente, se basa en una producción cuyos componentes principales no son producidos internamente y su única ventaja competitiva a nivel mundial es la capacidad de la fuerza laboral para abaratar costos de las empresas que vienen a invertir en los procesos de ensamblaje.

3.5 Sector Financiero

Históricamente, el capital financiero surgió de la fusión del capital industrial y del capital bancario, resultado del avance del capitalismo y de su transformación en imperialismo, pero además surge como necesidad del propio sistema para abonar a la reproducción del ciclo del capital. Estos elementos teóricos se mencionaron más a detalle en el primer capítulo, pero es importante destacar que, en el momento actual, el capital financiero interviene y controla sectores completos de la economía.

No vamos a indagar a fondo todo el sistema financiero del país, sino que se dará una visión general de cuál ha sido el papel de este sector sobre la economía mexicana, principalmente en el periodo que estamos analizando. Uno de los elementos principales del sector financiero es el crédito, el cual tiene el papel de incentivar el consumo y con ello evitar que el ciclo de capital se frene por falta de solvencia económica en un momento dado.

3.5.1 Crédito

El papel del crédito-deuda ya fue analizado anteriormente, cuyo rol principal es el de destrabar el ciclo del capital en su fase de realización (venta) cuando el sistema se encuentra en crisis de sobreproducción, y gracias a su implementación crece y se fortalece el sector financiero.

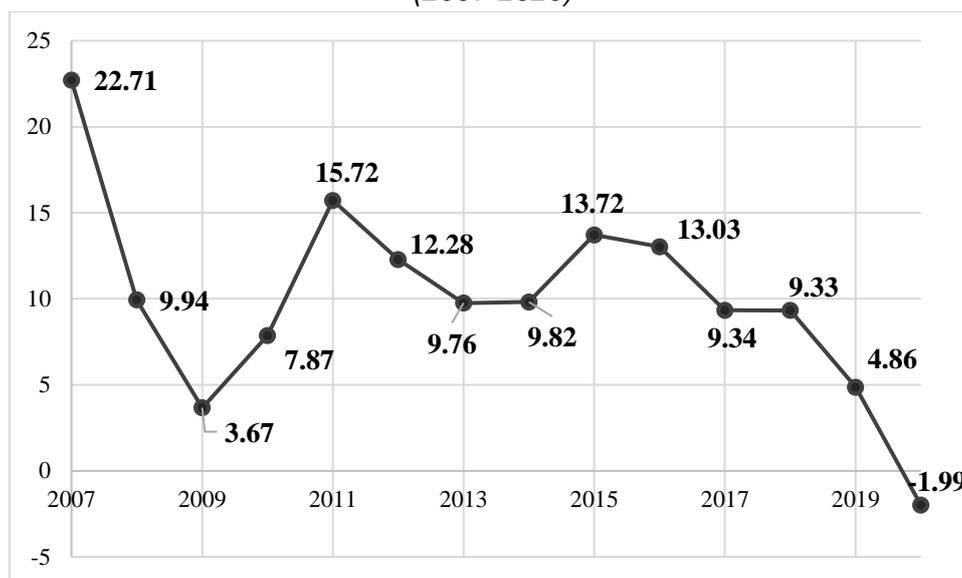
“Con el crédito surgen los mercados financieros en que se transan activos y pasivos financieros”¹²⁰

Por lo tanto, al ser la deuda, crédito, préstamo o financiamiento, los que sostienen la propia base del sector financiero, se vuelve indispensable observar cuál ha sido la dinámica de estos instrumentos. Los créditos totales otorgados, los cuales se denominan *cartera de crédito vigente*, han tenido un crecimiento durante todo este periodo, pero lo que hay que analizar es la magnitud de este incremento en cada año en particular.

¹²⁰ Valenzuela Feijóo, José. “Crisis neoliberal y alternativas de izquierda en América Latina”. CIESTAAM, PRD, IPN. México 2013. Pág. 149.

Si bien los créditos han crecido en todo el periodo 2007-2019, la crisis económica provocó que la tasa de crecimiento se redujera hasta 3.67% en 2009, y a pesar de que aumentó gradualmente en los años siguientes, en donde reportó crecimientos en 2011 y 2015 de 15.72% y 13.72% respectivamente, su tendencia a partir de este último año ha sido hacia a la baja, llegando a disminuir en casi 2% en 2020 como producto de la pandemia (Gráfica 16). Un elemento a destacar es que el crecimiento del crédito no ha vuelto a los niveles previos de la crisis financiera de 2008 (en 2007 creció 22%), y esto muestra que ha tenido complicaciones estructurales para poder seguir aumentando.

*Gráfica 16. Crecimiento del crédito en México.
(2007-2020)*



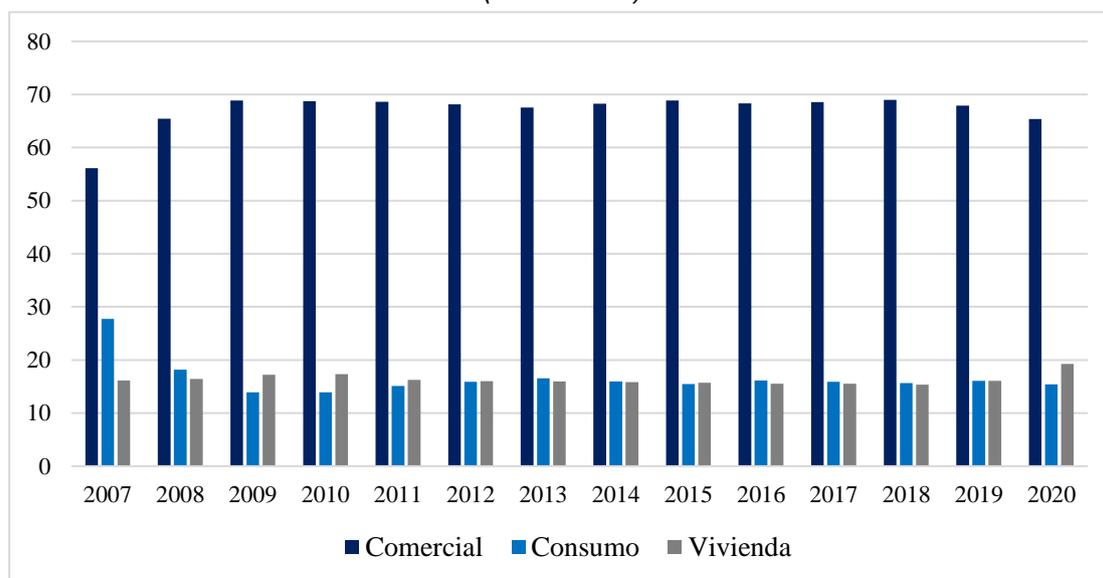
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). Portafolio de Información con información actualizada a 22 de abril del 2021. Consultado en: <https://www.cnbv.gob.mx/Paginas/PortafolioDeInformacion.aspx>

Además de observar la dinámica de crecimiento que han tenido, es fundamental señalar que, de acuerdo con los datos de la propia Comisión Nacional Bancaria y de Valores, los créditos pasaron de representar el 11.9% del PIB en 2007, a serlo de 31% en 2020; esto muestra que el peso de la actividad crediticia sobre la economía nacional ha ido en aumento. Los créditos se dividen en tres principales elementos (comerciales, al consumo y de vivienda), los cuales pasaremos a analizar para tener una mejor radiografía sobre el sistema financiero.

Los créditos comerciales son aquellos que otorgan generalmente las empresas, entidades financieras e incluso entidades gubernamentales, hacia sus clientes con la finalidad de llevar a cabo una transacción comercial del producto o servicio ofrecido. Los créditos al consumo son aquellos otorgados a las personas para que obtengan un bien o servicio de uso personal o familiar; es decir, a diferencia de los comerciales, este crédito es exclusivo para adquirir mercancías que vayan directamente al consumo de las personas que lo adquieren (pueden ser de consumo inmediato como alimentos o ropa, y de consumo duradero como autos o muebles diversos).

Por último, los créditos de vivienda (hipotecarios) son aquellos que son otorgados con la finalidad de que las personas que lo reciban puedan acceder a una casa. Estos tres tipos de créditos surgen por la falta de solvencia que tienen los diversos grupos y sectores sociales para poder realizar la compra de cualquier mercancía o servicio, por lo que el propio surgimiento de ellos expresa problemas en la reproducción del capital y la necesidad de resolverlos.

Gráfica 17. Participación porcentual de los tres tipos de crédito en México. (2007-2020)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). Portafolio de Información con información actualizada a 22 de abril del 2021. Consultado en: <https://www.cnbv.gob.mx/Paginas/PortafolioDeInformacion.aspx>

Los créditos aumentaron y han pasado a representar un tercio del PIB nacional; los créditos comerciales crecieron en 254%, los créditos al consumo lo hicieron en 69% y los hipotecarios crecieron en 263%, todos ellos lo hicieron dentro del periodo 2007-2020. A pesar de que todos aumentaron, el crecimiento de los créditos al consumo estuvo muy por detrás de los otros dos; el principal factor de ello estuvo en que el impacto de la crisis económica fue muy profundo sobre ellos en 2008 (-28%) y en 2009 (-20%)¹²¹. Por otro lado, la participación de cada uno sobre el total de los créditos ha variado en este periodo.

De acuerdo a la misma Gráfica 17, los créditos comerciales pasaron de representar el 56% de los créditos totales en 2007, a representar el 69% en 2009; cifra que se mantuvo prácticamente todo el periodo, sólo en 2020 bajó a 65%. Al mismo tiempo, los créditos al consumo perdieron terreno en este aspecto, ya que su participación pasó de 28% a 15% en el mismo periodo; finalmente, la participación de los créditos hipotecarios se mantuvo estable durante todo este periodo (16% - 19%).

¹²¹ Datos obtenidos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). Indicadores financieros del Balance General, Banca Múltiple. 2007-2020.

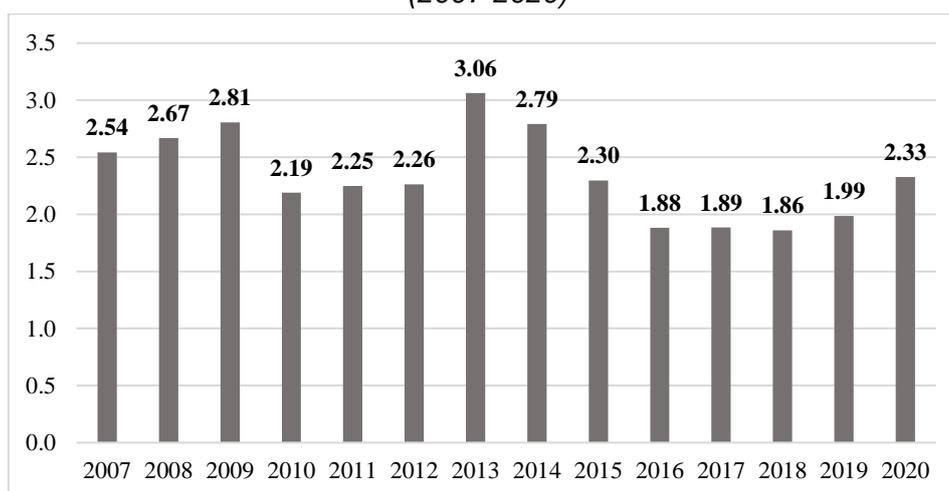
La reconfiguración crediticia consistió en el aumento de la participación de los créditos comerciales y con la disminución de los créditos al consumo; es decir, lo uno implicó lo otro, ya que esta variación fue de la misma magnitud (13%). Así, los créditos se están dirigiendo principalmente hacia la búsqueda de capitalizar e impulsar negocios y empresas, ya que dentro de estos créditos están considerados los de proyectos de inversión, de arrendamiento capitalizable, interbancarios, financieros, a gobiernos de Estados y municipios, así como a empresas productivas del Estado.

Como vemos, dos terceras partes de los créditos se otorgan a entidades tanto productivas como financieras (sean del gobierno o privadas) con el objetivo de que la actividad económica crezca. La base sobre la cual está reposando la actividad productiva de la economía es el crédito. Esto no es diferente para el consumo.

El crédito al consumo, a pesar de que ha disminuido su participación sobre el monto total de los créditos otorgados, sigue incrementándose; de 2010 a 2019, tuvo un aumento anual de 21%¹²². Es decir, el consumo de la población en general sigue basándose principalmente sobre el crédito. Además, en la misma línea, prácticamente cualquier adquisición de una vivienda se realiza mediante el crédito.

Por ende, tenemos que **cada vez más, tanto la producción, la distribución y el consumo, dependen del crédito**. En este punto es necesario señalar que el crédito es una promesa de cumplimiento de pago, es decir, no hay certeza total de que se cubra la cantidad total prestada; por lo tanto, el hecho de que se otorguen los créditos para que se puedan realizar las ventas no significa que el problema está resuelto. Una vez otorgados los créditos, el siguiente problema consiste en su pago.

*Gráfica 18. Índice de Morosidad en México.
(2007-2020)*

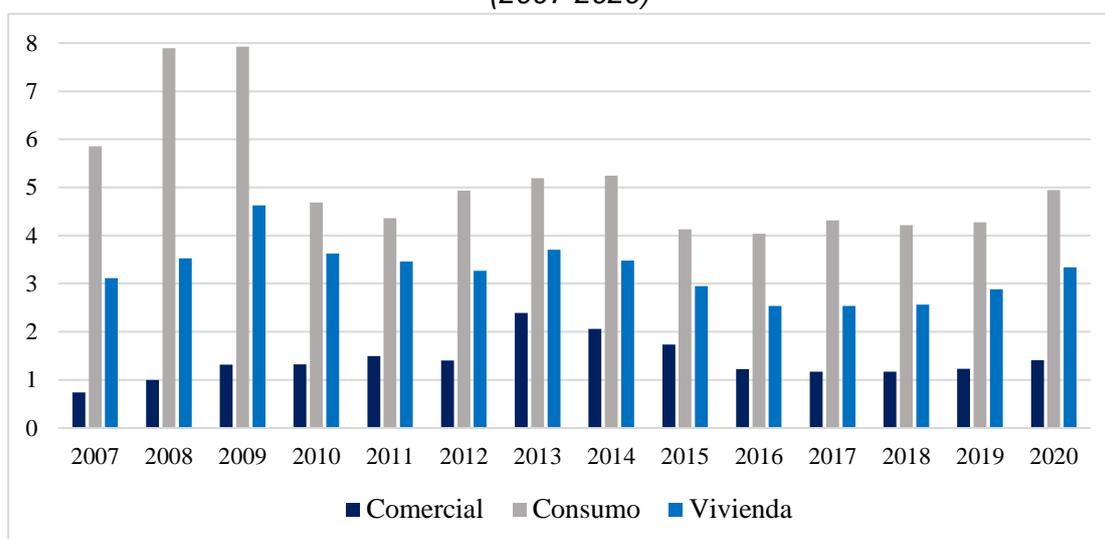


Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). Portafolio de Información con información actualizada a 22 de abril del 2021. Consultado en: <https://www.cnbv.gob.mx/Paginas/PortafolioDeInformacion.aspx>

¹²² Datos obtenidos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). Indicadores financieros del Balance General, Banca Múltiple. 2007-2020.

El índice de morosidad es el porcentaje de la cartera vencida respecto a la cartera de crédito total, es decir, es el porcentaje que se debe de todos los créditos otorgados. Durante los primeros años de la crisis, la morosidad aumentó, llegando a 2.81% en 2009; a pesar de que posteriormente fue disminuyendo, en 2013 superó el 3%. Si bien ha disminuido y se han mantenido estables los niveles de morosidad, nuevamente para 2020 volvió a incrementarse. El hecho de no pagar los créditos (deudas) no ha sido sólo un problema que no se ha resuelto, sino que se mantiene la incertidumbre de que los niveles de morosidad lleguen a niveles altos o incluso superen a los que se tenían en plena crisis económica.

Gráfica 19. Índice de Morosidad de los distintos créditos en México. (2007-2020)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV)

Dentro de estos índices de morosidad, se vuelve necesario profundizar sobre los tres tipos de crédito que hemos venido mencionando. Si bien los créditos comerciales son los que representan más de dos terceras partes de todos los créditos, son igualmente los que tienen el índice de morosidad más bajo. A pesar de esto, ha ido creciendo gradualmente, ya que en 2007 estuvo por debajo del 1%, y para 2013 el índice de morosidad aumentó a 2.39%, y se ha mantenido alrededor de 1%-2% en este periodo.

Los créditos al consumo son los que tienen los mayores niveles de morosidad, los niveles más elevados (6%-8%) fueron en los años de la crisis entre 2007 y 2009, sin embargo, su disminución a partir de 2010 sigue reportando niveles por encima de los otros dos créditos; de esta manera, la morosidad se ha mantenido como un rasgo estructural esencial en el crédito al consumo. En lo que respecta a los créditos hipotecarios, la morosidad aumentó en el periodo 2007-2009, llegando incluso a rozar los 5 puntos porcentuales en este último año. A partir de 2010, los índices de morosidad se mantuvieron alrededor del 3%-4%.

Lo que se observa es que los créditos al consumo son los que tienen mayor problema con la morosidad, seguido de los créditos hipotecarios; además, a pesar de que éstos

dos créditos han mostrado una leve tendencia a la baja, siguen presentando índices relativamente altos de no pago. Por otro lado, los créditos comerciales incrementaron sus niveles de morosidad en todo este periodo.

Es decir, **el consumo más esencial de la mayor parte de la población se efectúa gracias al crédito, y este es el que tiene mayores problemas de pago**; por lo tanto, el resultado no puede llevar a la economía a algo positivo. Tenemos de manera general que el crédito ha pasado a representar una tercera parte del PIB nacional, y si este aumento lleva aparejado un incremento o al menos un mantenimiento de los índices de morosidad, resulta que la economía nacional (producción, distribución y consumo) está funcionando en base al crédito, el cual, a su vez, está teniendo problemas para ser pagado.

Hay dos puntos a destacar: 1) recordemos que el principal elemento por el cual estalló la crisis fue porque se llegó a un punto donde las deudas, préstamos y créditos (esencialmente las hipotecas subprime) resultaron impagables; y esto definitivamente frenó y cortó el ciclo del capital. Ahora, cabe destacar que no hay certidumbre de que este panorama no volverá a ocurrir, ya que estamos observando índices muy similares a los que se tenían en 2007-2009. 2) La economía capitalista actualmente no se puede entender sin créditos, pero tampoco sin elevados índices de morosidad; esto se ha convertido en una normalidad dentro de este periodo.

En un momento en donde el crecimiento económico no repunta, el desempleo y los salarios bajos siguen manteniéndose (este elemento será analizado más adelante), no solamente se vuelve necesario la utilización del crédito, sino que además se requiere que vaya creciendo paulatinamente. **La mayor parte de la población (cada vez más desempleada y con bajos salarios) no solamente requiere más créditos para seguir consumiendo, sino que cada vez más tiene menores condiciones para el cumplimiento de pago; lo cual empuja a su vez a otra crisis de solvencia. Esto es lo que actualmente está aconteciendo.**

Para ocultar estas leyes objetivas de la dinámica capitalista actual, en donde el crédito se vuelve necesario llevando consigo un aumento gradual de la morosidad, los ideólogos del sistema buscan por todos los medios desvirtuar este proceso y buscan darle una explicación para mostrar evitable una crisis crediticia y de deuda.

“El otorgamiento de créditos es una de las principales actividades bancarias; si es mal manejado, puede ocasionar la quiebra de las instituciones bancarias...el sistema financiero mexicano debe fortalecer sus niveles de liquidez y sus requerimientos de capital, con la intención de contrarrestar posibles aumentos del índice de

morosidad que puedan generar contratiempos mayores al crecimiento económico”¹²³

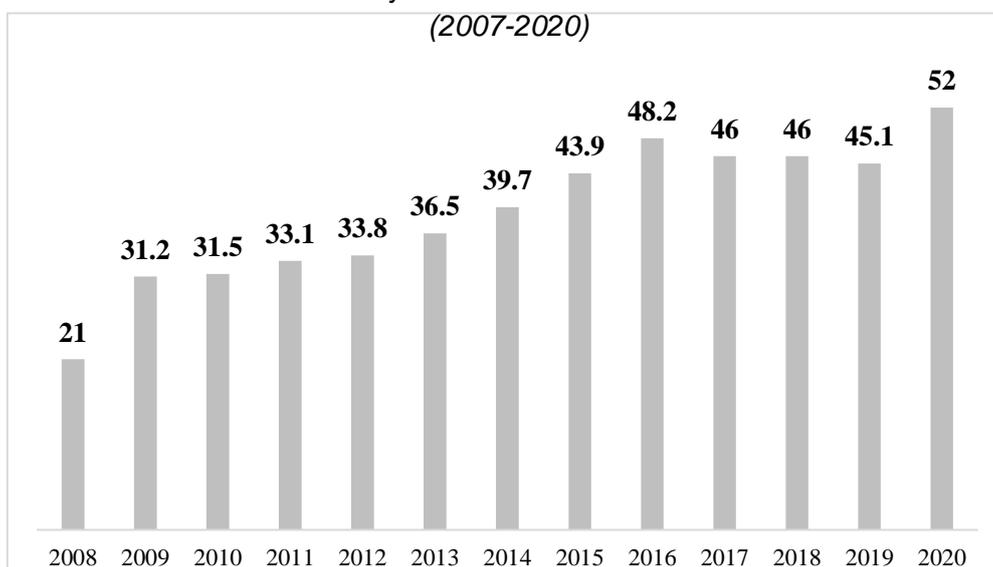
Desde los círculos convencionales y oficiales se da una explicación de que solamente se puede generar una crisis o quiebra bancaria si el crédito es *mal manejado*, por lo que la solución consiste en *fortalecer sus niveles de liquidez, requerimientos de capital* y demás; es decir, el colapso se puede evitar con una aplicación acertada de política económica. Mediante esto, se pretende ocultar la propia dinámica del sistema capitalista, sus leyes objetivas y la inevitabilidad de los colapsos económicos y financieros. Ya analizado el crédito, ahora ahondaremos un poco más sobre el aspecto de la deuda.

3.5.2 Deuda

La deuda en el capitalismo ha cumplido la función histórica de financiar la inversión de los procesos productivos cuando los Estados no tienen los ingresos suficientes para ello; bajo esta línea general, la deuda se divide en interna y externa.

La deuda interna es aquella que es contraída por el Estado en donde los acreedores son de ese mismo país, cuando los acreedores son extranjeros se le llama deuda externa. Al igual que el crédito, la deuda juega el papel de solventar los problemas de reproducción del capital; es decir, no los puede resolver, solamente retrasa el estallido de las contradicciones.

Gráfica 20. Porcentaje de la deuda sobre el PIB en México.
(2007-2020)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Estadísticas Oportunas de las Finanzas Públicas, SHCP(2021).

http://presto.hacienda.gob.mx/presto/files/system/mashlets/app_menu/index.html?param_subtema=13¶m_lenguaje=1¶m_tema=3#

¹²³ **Góngora**, Juan Pablo. “Morosidad de la cartera crediticia en México”. Bancomext. Comercio Exterior Vol. 64 Número 2. Abril 2014. Pp. 9-10. Consultado en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/756/2/morosidad.pdf>

La deuda se ha incrementado de forma brutal (pasó de representar 37% del PIB en 2007, a serlo de 52% en 2020; esto es, un aumento de casi 20%), lo cual expresa que ante la situación de bajo crecimiento económico el camino que le ha quedado al Estado mexicano es seguir con la estrategia de inyectar deuda a la economía mexicana. Además, la tendencia sigue al alza, lo que ha llevado a instituciones como el FMI a proyectar “que la deuda de México represente el 63% del PIB al cierre de este año”.¹²⁴ Dentro de esto, tanto la deuda interna como la externa han contribuido a incrementar estos porcentajes, ya que dentro de este periodo han crecido de forma significativa.

Cuadro 6. Crecimiento de la deuda interna y externa en México (2007-2020)

Año	Externa	T.A.V.	Interna	T.A.V.
2007	34,532	-26.91	1,686,787	14.61
2008	24,319	-29.58	2,268,498	34.49
2009	91,721	277.16	2,594,133	14.35
2010	104,679	14.13	2,920,348	12.58
2011	113,631	8.55	3,258,479	11.58
2012	121,659	7.06	3,769,999	15.70
2013	130,949	7.64	4,230,924	12.23
2014	145,617	11.20	4,804,250	13.55
2015	161,609	10.98	5,379,857	11.98
2016	177,692	9.95	6,009,403	11.70
2017	192,344	8.25	6,284,707	4.58
2018	201,307	4.66	6,867,594	9.27
2019	203,708	1.19	7,188,473	4.67
2020	221,522	8.74	7,598,788	5.71

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la SHCP, Estadísticas Oportunas de Finanzas Públicas.

http://presto.hacienda.gob.mx/presto/files/system/mashlets/app_menu/index.html?param_subtema=13¶m_lenguaje=1¶m_tema=3#

Deuda Externa en millones de dólares; Deuda interna en millones de pesos. T.A.V.: Tasa Anual de Variación.

La deuda interna ha mostrado crecimiento en todos los años de este periodo, siendo 2008 (periodo de crisis) el momento donde se incrementó de manera alarmante al hacerlo en casi 35%. En los años posteriores, el ritmo de crecimiento ha disminuido, llegando en 2020 a crecer en 5.71%. En lo que respecta a la deuda externa, en 2007-2008 su crecimiento cayó de forma brutal como resultado inmediato de la crisis económica, pero justo el año posterior tuvo un incremento exponencial de 277%. El crecimiento ha sido más inestable que el de la deuda interna, pero esto es así por los vaivenes tanto de la economía internacional como por los compromisos hechos en este periodo con instituciones externas. Como vemos, la deuda ha seguido creciendo.

¹²⁴ Patiño, Dainzú. “La deuda de México marca histórico en 2020 y crecerá más este 2021”. Expansión. México. 2 de febrero del 2021. Consultado en: <https://expansion.mx/economia/2021/02/02/deuda-mexico-marca-historico-2020-y-crecera-mas-2021>

Por otro lado, mientras en 2007-2008 la deuda interna representaba alrededor del 80% de la deuda total, la externa lo hacía alrededor del 20%; pero a partir del 2009, y hasta el 2020, la interna pasó a representar 66% y la externa 33%. Es decir, ahora dos de cada tres pesos de deuda corresponden a la interna y uno de cada tres a la externa.

Es fundamental hacer hincapié sobre el endeudamiento externo, ya que es mediante este instrumento por el cual los países acreedores (principalmente países desarrollados) han condicionado históricamente la dinámica económica del país con la imposición de políticas económicas.

“Hay dos formas de conquistar y esclavizar a una nación, una es con la espada, la otra es con la deuda”¹²⁵

La deuda no solamente juega el papel económico del financiamiento para solventar problemas particulares de la reproducción del ciclo del capital, sino que también ha jugado el papel de subordinar económicamente a los países más débiles mediante el condicionamiento de los préstamos.

“El FMI por lo general pone a disposición sus recursos en el marco de un “acuerdo” de préstamo, que puede especificar, dependiendo del tipo de instrumento de préstamo que se utilice, las políticas y medidas económicas específicas que el país conviene en poner en práctica para resolver su problema de balanza de pagos. El país, en consulta con el FMI, elabora el programa de política económica que sirve de base para el acuerdo... *los recursos del FMI se entregan normalmente en desembolsos periódicos a medida que se va ejecutando el programa*”¹²⁶

Con esto, **queda claro que la deuda externa es igualmente un arma económica que utilizan los países más desarrollados para seguir subordinando a los dependientes**, y esto lo llevan a cabo mediante sus organismos e instituciones internacionales como el BM y el FMI. Estos organismos representan esencialmente los intereses de Estados Unidos, y su vinculación con ellos ha venido creciendo exponencialmente.

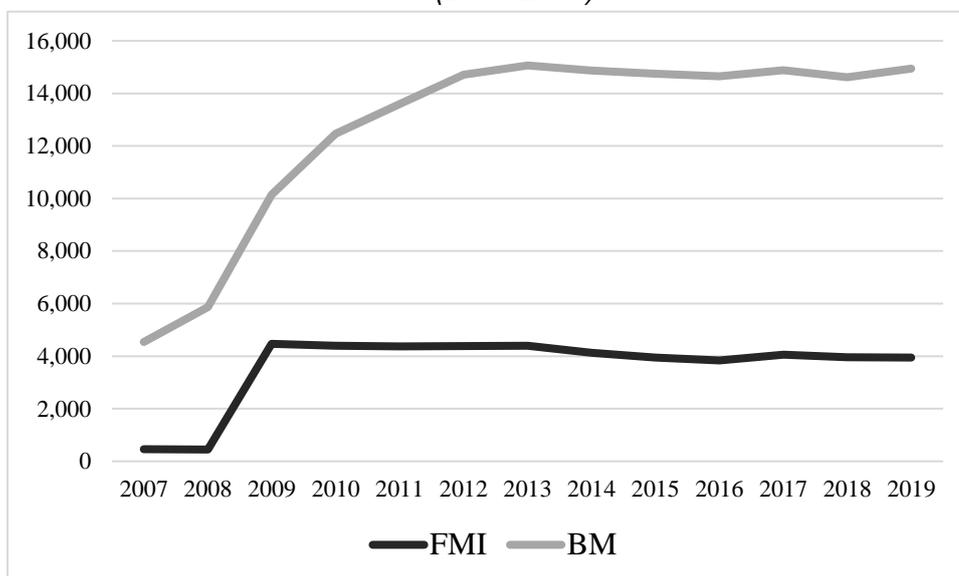
El financiamiento tanto del BM como del FMI hacia nuestro país ha aumentado a partir de la crisis económica. De 447 mdd que el FMI había asignado para México en 2008, pasó a 4,470 mdd en 2009; es decir, se incrementó 10 veces el financiamiento de este organismo internacional y, a pesar de que fue disminuyendo gradualmente, se mantuvo

¹²⁵ **John Adams**, Presidente de Estados Unidos (1796 – 1800). Tomado de: <http://www.nuevatribuna.es/opinion/teresa-galeote/formas-conquistar-y-esclavizar-nacion/20140309104325101535.html>

¹²⁶ Redacción. “*Préstamos del FMI*”. Fondo Monetario Internacional. 2 de junio del 2016. Consultado en: <https://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/howlends.htm>

más o menos en esos niveles durante los siguientes años, colocándose en 3,943 mdd en 2020.

Gráfica 21. *Financiamiento del BM y del FMI a México.*
(Millones de dólares)
(2007-2019)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco Mundial (2021)

A la par, México aumentó su endeudamiento con el BM en este mismo periodo, al pasar de 4,540 mdd en 2007 a 14,942 mdd en 2020. Este crecimiento fue más gradual que el que se dio con el FMI, pero igualmente fue exponencial y se acentuó con la crisis económica; además, cabe destacar que los incrementos fueron en los años inmediatamente posteriores a la crisis, y a partir de 2012-2013 se han mantenido alrededor de esos niveles.

Como vemos, en el periodo que estamos estudiando, el endeudamiento con el FMI creció 762% y con el BM 224%, y esto se vuelve fundamental dado que esta *ayuda financiera* está condicionada a la aplicación de medidas y planes elaborados por estos mismos organismos.

“El endeudamiento externo... se convierte en un factor desnacionalizador que refuerza la dependencia financiera al encadenar a las economías dependientes a las crecientes dificultades financieras experimentadas por las industrializadas”¹²⁷

Como observamos, **la economía mexicana cada vez más está basada en el crédito y en la deuda; además, en el caso del crédito, la morosidad sigue mostrando índices elevados, en el caso de la deuda aumenta el peso del sector externo, en donde algunos de los principales acreedores son instituciones que condicionan su préstamo a cambio de implementación de políticas.** Los créditos y las deudas

¹²⁷ Sotelo, Adrián. “México recargado”. Itaca. UNAM. México, 2014. Pág. 88

son los que le dan soporte al sistema financiero, por lo tanto, entre más crezcan éstos, la actividad financiera igualmente irá creciendo.

3.5.3 Tipo de cambio

Otro elemento a destacar es el tipo de cambio, ya que por el hecho de la depreciación o apreciación de la moneda nacional respecto al dólar los precios de las mercancías, servicios, deuda y otros, sufren modificaciones sustanciales. Además, el tipo de cambio no sólo expresa cuántas unidades de una divisa se necesitan para obtener una unidad de la otra (en este caso, pesos por dólares), sino que expresa la relación entre la producción de un país respecto a otro; es decir, el hecho de que el dólar valga más que el peso mexicano tiene que ver en última instancia con que la economía de EUA es más poderosa, en términos de producción, que la mexicana.

En los últimos años, el peso mexicano ha vivido una fuerte depreciación respecto al dólar, ya que de 2007 a 2020 el tipo de cambio pasó de \$10.91 ppd a \$19.90 ppd; lo que significó una depreciación de casi el 100%. En este punto es necesario señalar que entre marzo y mayo del 2020 el tipo de cambio estuvo por encima de \$22 ppd, incluso llegó a superar los \$25 ppd.

*Cuadro 7. Tipo de cambio del peso mexicano respecto al dólar. Promedio anual.
(Pesos por dólar-ppd)
(2007-2020)*

Año	Tipo de cambio
2007	\$ 10.91
2008	\$ 13.83
2009	\$ 13.06
2010	\$ 12.34
2011	\$ 13.94
2012	\$ 12.96
2013	\$ 13.08
2014	\$ 14.74
2015	\$ 17.24
2016	\$ 20.61
2017	\$ 19.66
2018	\$ 19.65
2019	\$ 18.86
2020	\$ 19.90

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco de México. Sistema de Información Económica, Mercado Cambiario (2021).
<https://www.banxico.org.mx/tipcamb/main.do?page=tip&idioma=sp>

Esta depreciación ha impactado al resto de la economía gracias a la fuerte dependencia comercial y económica que tiene la economía nacional con la estadounidense. A pesar de este hecho evidente, principales figuras del gobierno mexicano han intentado minimizar y ocultar esta situación.

“Los movimientos en el tipo de cambio tienen un efecto marginal en el tamaño de la deuda” dijo Luis Videgaray, haciendo referencia a que la depreciación no tendrá ningún impacto sobre el aumento de la deuda. Pero los últimos informes de la SHCP afirman que *la depreciación del peso en el último año generó que la deuda externa se elevara el equivalente al 1.8% del PIB nacional!!!*. Así, teniendo en cuenta que el promedio del crecimiento económico en los tres primeros años de Peña Nieto fue de 1.9%, significa que el crecimiento de un año prácticamente ha sido para pagar el aumento de la deuda externa (1.8%). Es decir, *el crecimiento de un año se borra de un plumazo por la depreciación...* lo bueno es que el tipo de cambio “tiene un efecto marginal en el tamaño de la deuda”¹²⁸

Esto muestra que el tipo de cambio tiene un impacto fundamental sobre la economía mexicana no solamente por el hecho de que el dólar es la moneda hegemónica internacional, sino por la dependencia que se tiene con EUA. Por ello, el mantener un tipo de cambio bajo se ha vuelto una necesidad para la propia economía nacional, ya que entre mayor sea la depreciación, elementos como la deuda, las importaciones (por ejemplo, la gasolina, la cual impacta sobre el precio de las otras mercancías) y demás, aumentan de precio y afectan negativamente al desenvolvimiento económico.

La explicación de la economía vulgar (neoclásica) para determinar el tipo de cambio es meramente monetaria, es decir, omiten la producción. Por ello, se argumenta que el tipo de cambio varía en función de la cantidad de dinero en circulación y de la política monetaria que se aplique. Gracias a la desregulación económica que se implementó a partir de la entrada del neoliberalismo, se dejó al libre mercado la determinación de los tipos de cambio, esto significa que el gobierno ya no puede determinar de manera directa el propio tipo de cambio.

Cuando el gobierno tenía la herramienta para hacer un ajuste directo sobre este elemento se le llamaba devaluación o revaluación de la moneda; en la actualidad, cuando se deja esto al libre mercado se le denomina depreciación o apreciación. Por lo tanto, en este momento, el Estado mexicano no tiene la facultad para manejar el tipo de cambio, lo único que puede hacer con las políticas monetarias y los instrumentos a su alcance es tratar de incidir sobre ello.

Una de las acciones que ha implementado el gobierno mexicano para frenar la depreciación del peso ha sido la subasta de dólares; es decir, ante la pérdida de la política monetaria para determinar el tipo de cambio, se ha echado mano de los dólares que se tienen en las reservas internacionales para incidir lo más posible sobre ello. Pero tampoco ha funcionado.

¹²⁸ **Peralta**, Eduardo. “Ajuste preventivo, amenaza para los trabajadores”. Rebelión. 16 de febrero del 2016. Consultado en: <https://www.rebelion.org/noticia.php?id=208937>

“En tanto, la depreciación del peso respecto al dólar no disminuye ni aun cuando el gobierno mexicano, por conducto del Banco de México y la Secretaría de Hacienda, ¡ha subastado en las últimas semanas hasta 400 millones de dólares diarios! El panorama luce alarmante teniendo en cuenta que nuestro país al entrar de lleno a la lógica y tratados neoliberales, ha dejado prácticamente en manos del mercado su política monetaria, lo que en tiempos críticos, como los actuales, se tiene un nulo control sobre el vaivén del tipo de cambio por más que el Banco de México intente frenarlo con subastas de dólares que se tienen en las reservas internacionales. “Aunque subastaran todas las reservas no detendrían el flujo del mercado cambiario, porque para empezar ni siquiera el tipo de cambio se determina en México.... Las subastas no están deteniendo la volatilidad” señaló la directora del Banco Base, Gabriela Siller; lo que pone de manifiesto que nuestras barreras contra la depreciación del peso son prácticamente nulas”¹²⁹

Estamos en un periodo en donde la depreciación del peso se ha convertido en algo normal en la economía, y la tendencia indica que continuará por el mismo rumbo. Por ello, basándonos en la dinámica y funcionamiento de la economía actualmente, podemos afirmar que los niveles del tipo de cambio previos a la crisis (donde rondaba los \$10 ppd) no volverán.

3.5.4 Especulación financiera

Con los elementos analizados anteriormente, tenemos que el sistema financiero se nutre de la transacción entre quienes necesitan recursos y entre quienes los poseen, así de simple, y en medio de ese proceso los intermediarios (esencialmente los bancos) son los que juegan el papel principal. Además, el tipo de cambio se ha vuelto un instrumento fundamental que incide directamente sobre los precios de cualquier mercancía o servicio.

El sistema financiero (al ser igualmente parte del sector terciario) es improductivo en el aspecto de que no produce mercancías, por ende, tampoco valor ni mucho menos plusvalía; el papel fundamental que juega es la apropiación de lo producido. Mediante el crédito, la deuda y el financiamiento, el capital financiero no solamente se vincula con el capital productivo, sino que mediante ellos succiona y extrae el excedente producido por aquél.

“El capital comercial y el financiero se mueven en el espacio circulatorio, el cual es estéril en términos de producción de valores. En su movimiento, estos capitales se saltan el espacio de la producción

¹²⁹*Íbidem.*

y, por lo mismo, no producen valor ni plusvalor... Como se apropia de lo que no produce, se debe caracterizar como un capital parásito”¹³⁰

A partir del crecimiento del otorgamiento de créditos, de deudas, de préstamos y demás, se empieza a conformar estructuralmente el sistema financiero, ya que se originan los bonos, la tenencia de acciones, diversos títulos de deuda, hipotecas, derivados y tantos otros denominados activos financieros, los cuales serán parte esencial de la dinámica financiera.

En el momento del capitalismo actual, todo entra al espacio del sector financiero: recursos naturales y energéticos (llamados commodities), casas (hipotecas), créditos de todo tipo, deuda, pensiones de trabajadores, acciones de empresas e incluso la propia vida del ser humano (mediante los seguros de vida). Así, el principal banquete del capitalismo pasa a estar ya no en la esfera productiva, sino en la financiera¹³¹; es decir, una de las características fundamentales del patrón de acumulación neoliberal es la profunda financierización de la economía.

La transacción financiera consiste en vender y comprar estos activos señalados, y bajo la lógica de la teoría del mercado (donde los precios se definen mediante la oferta y la demanda) aumentan o bajan de valor en muy poco tiempo, lo que permite ganancias muy rápidas (aunque también pérdidas rápidas en momentos de crisis). La bolsa de valores es el espacio donde se llevan a cabo estas actividades y, al buscar beneficios fáciles y rápidos, se generan una gran cantidad de compras y ventas de estos títulos (sean de crédito, de deuda, de seguros o de acciones de empresas).

Es tal la necesidad de ganancias, que en muy poco tiempo se lleva a cabo una cantidad muy elevada de operaciones, incluso puede ocurrir que un mismo activo o pasivo financiero sea vendido y revendido en un solo día muchas veces, y con ello su valor se vaya hacia arriba. Esto ocurre no con uno, sino prácticamente con la mayoría de ellos, situación que, al ser una práctica continua y creciente, eleva exponencialmente el precio de los mismos.

Las ganancias rápidas en el espacio financiero se buscan mediante la compra de cualquier activo financiero a precio bajo con la intención de vender a un precio mayor, pero esto basado en un falso valor de lo que se está vendiendo. Es decir, el título de crédito de una casa, cuyo valor real es de un millón de pesos, puede ser vendido a un agente por esta cantidad; pero este agente se lo vende a otro por una cantidad de un millón y medio de pesos; a su vez este agente se lo vende a otro a un precio mayor y así sucesivamente. Resulta que al final del día el valor del título financiero de la casa es

¹³⁰Valenzuela Feijóo, José. Op. Cit. Pág. 147.

¹³¹ “Los capitales que pasan a dominar son aquellos que no producen plusvalía, aunque sí se apropian de ella” (*Íbidem*. Pág. 149).

de cinco millones de pesos, aunque su valor real sigue siendo de tan sólo un millón. Esto es lo que se conoce como especulación financiera: la economía de casino.

Este proceso involucra prácticamente a todas las mercancías, servicios, empresas y todo lo que sea mercantilizable. Por lo tanto, la especulación financiera provoca grandes ganancias de capital financiero (sin generar valor, sino apropiándose), pero a la par el incremento ficticio de los valores de las mercancías origina lo que se conoce como burbujas financieras.

Ante el bajo crecimiento económico del país, el capital ha encontrado en la especulación financiera el medio de seguir obteniendo ganancias; ello implica dejar de producir en la economía real, pero esto es irrelevante en la visión cortoplacista capitalista, ya que los beneficios han sido espectaculares. Para una muestra de ello, las instituciones financieras en el país han obtenido elevadas ganancias derivado del incremento de la actividad financiera y especulativa.

*Cuadro 8. Ganancias bancarias en México.
(2007-2020)*

Año	Millones de pesos	Tasa de Variación
2007	\$ 69,714.21	5.11
2008	\$ 55,934.91	-19.77
2009	\$ 62,190.74	11.18
2010	\$ 74,253.98	19.40
2011	\$ 72,272.55	-2.67
2012	\$ 86,689.32	19.95
2013	\$ 104,388.49	20.42
2014	\$ 92,713.67	-11.18
2015	\$ 98,807.80	6.57
2016	\$ 107,299.42	8.59
2017	\$ 138,109.15	28.71
2018	\$ 157,055.86	13.72
2019	\$ 162,929.09	3.74
2020	\$ 102,643.96	-37.00

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la CNBV. Portafolio de Información. Balance General con información actualizada a 22 de abril del 2021. Consultado en: <https://www.cnbv.gob.mx/Paginas/PortafolioDeInformacion.aspx>

Las ganancias financieras, las cuales se expresaron en las ganancias bancarias, aumentaron 134% en todo el periodo de 2007-2019. En 2008 mostraron un desplome de casi 20%, consecuencia del impacto tremendo de la crisis económica y financiera; pero después recuperaron la tendencia alcista e incluso en dos años consecutivos rondaron el 20% de crecimiento de utilidades (2012 y 2013) y el 30% en 2017. A pesar de las caídas en 2011 y 2014, las ganancias siguieron creciendo en años posteriores, para finalmente caer abruptamente en 2020 en 37% derivado de la pandemia.

Al igual que en la economía real, la centralización de capitales se ha llevado a cabo en la esfera financiera, lo cual ha provocado que el 74% de todas estas utilidades se concentren en tan sólo 5 bancos.

Cuadro 9. Participación de los principales bancos sobre las utilidades bancarias totales en México. (2020)

Banco	Porcentaje sobre utilidades totales
BBVA Bancomer	26.36
Santander	12.49
Banorte	12.17
Banamex	12.85
Inbursa	9.80

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la CNBV. Portafolio de Información. Balance General con información actualizada a 22 de abril del 2021. Consultado en: <https://www.cnbv.gob.mx/Paginas/PortafolioDeInformacion.aspx>

Bancomer (capital español) es el banco más beneficiado, ya que más de una cuarta parte de las ganancias de la banca en México son acaparadas por esta institución; las utilidades de Santander (español), Banorte (mexicano) y Banamex (estadounidense) ascienden a 12% de cada uno de ellos, mientras que Inbursa (mexicano) se queda con casi el 10% de las ganancias totales. **Es decir, de los 48 bancos que operan en México, 5 de ellos acaparan el 74% de todas las ganancias.**

Como vemos, la actividad financiera ha aumentado, teniendo como resultado ganancias extraordinarias mediante las transacciones crediticias, de deuda, compra-venta de títulos, bonos, acciones y demás. La financierización de la economía, el aumento de las prácticas especulativas y las enormes ganancias que se generan en esta esfera, hacen del capital financiero uno de los pilares hegemónicos dentro del modelo capitalista neoliberal dependiente en México.

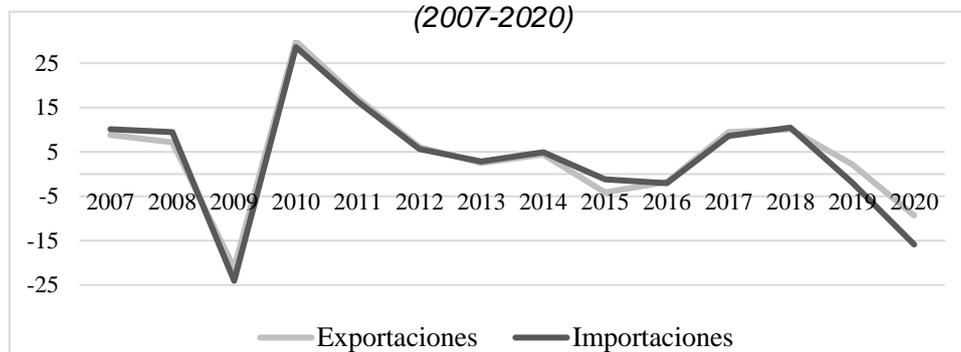
3.6 Comercio Exterior

El capitalismo dependiente mexicano se caracteriza por operar bajo el patrón secundario-exportador, cuyo objetivo es producir para exportar y no para el mercado interno. Si bien hay comercio interno y muchos productos son elaborados para ser distribuidos entre empresas al interior del país, la pauta está determinada por el sector externo. Ante ello, es fundamental observar la dinámica del comercio exterior del país.

Las exportaciones e importaciones han mostrado un comportamiento prácticamente similar, es decir, se han empalmado en este periodo; partiendo de este hecho, la crisis económica de 2008 tuvo un impacto muy profundo sobre ellos, ya que tan sólo en el año 2009 la caída en las exportaciones fue de 21% y de las importaciones de 24%, situación que permeó sobre la actividad económica general, ya que el hecho de que las actividades comerciales representen más de una tercera parte del PIB nacional provoca que la economía se tambalee. Los niveles previos a la crisis se retomaron prácticamente

al año siguiente (2010) y el crecimiento se mantuvo constante hasta 2014, ya que en 2015 tanto las exportaciones (4.12%) como las importaciones (1.19%) disminuyeron.

*Gráfica 22. Crecimiento de exportaciones e importaciones en México.
(2007-2020)*



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Banco de Información Económica, Comercio Exterior. INEGI (2021)

Nuevamente hay periodo de recuperación hasta 2018, en donde existe crecimiento tanto de exportaciones como de importaciones de 10%, pero en 2019 y 2020 se experimenta una tendencia hacia la baja, profundizándose en 2020 debido a la pandemia. Lo que podemos apreciar es que el comercio exterior, el cual es el sector más dinámico de la economía nacional y el que impulsa al propio modelo exportador, es muy inestable; esto es debido a que la economía mexicana ha fortalecido su dependencia económica con el exterior, principalmente con Estados Unidos, y ante una crisis o un choque económico internacional, los flujos comerciales se interrumpen violentamente. Esto expresa la vulnerabilidad en la que se encuentra la economía nacional.

*Cuadro 10. Porcentaje de importaciones y exportaciones mexicanas a Estados Unidos.
(2007-2020)*

Año	Importaciones	Exportaciones
2007	49.47	82.07
2008	49.04	80.15
2009	47.97	80.58
2010	48.10	79.97
2011	49.70	78.53
2012	49.93	77.63
2013	49.12	78.80
2014	48.82	80.21
2015	47.26	81.16
2016	46.38	80.91
2017	46.28	79.83
2018	46.48	79.49
2019	45.19	80.48
2020	43.79	81.21

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Secretaría de Economía, Comercio Exterior, Estadísticas Históricas. <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/comercio-exterior-estadisticas-historicas?state=published>

Además, el gran impacto que sufrió el comercio exterior como consecuencia de la crisis tiene que ver directamente por el hecho de que tuvo como epicentro la economía de Estados Unidos, país del cual México tiene una dependencia comercial inmensa¹³². **Del total de las exportaciones mexicanas, más del 80% va hacia EUA, mientras que la mitad de las importaciones proviene de aquel país** (Cuadro 10). De hecho, **el mecanismo de transmisión de la crisis económica mundial a México fue el desplome de las exportaciones**, principalmente manufactureras, petroleras y turísticas¹³³.

En primer lugar, queda de manifiesto la dependencia comercial de la economía mexicana hacia EUA y, por otro lado, comparando en términos cuantitativos tanto exportaciones como importaciones, se tiene que el saldo de esta diferencia netamente cuantitativa es lo que se conoce como balanza comercial. Si las exportaciones son mayores que las importaciones se tiene saldo favorable en la balanza comercial, y viceversa.

*Cuadro 11. Balanza comercial de México. (millones de dólares)
(2007-2020)*

Año	Balanza Comercial
2007	-\$ 839.46
2008	-\$ 1,438.39
2009	-\$ 390.12
2010	-\$ 250.73
2011	-\$ 117.45
2012	\$ 1.53
2013	-\$ 99.58
2014	-\$ 255.88
2015	-\$ 1,223.66
2016	-\$ 1,093.53
2017	-\$ 913.50
2018	-\$ 1,132.43
2019	\$ 450.73
2020	\$ 2,873.04

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Banco de Información Económica, Balanza Comercial de Mercancías de México. INEGI (2021)

De acuerdo con datos del INEGI, la balanza comercial de México ha sido desfavorable prácticamente en todo el periodo, excepto en 2012 y en los últimos dos años en 2007-2015. A pesar de ello, diversas fuentes han asegurado lo contrario, por ejemplo, el

¹³² Aquí es importante destacar que la relación que existe entre México y Estados Unidos es una relación de dependencia, es decir, de subordinación económica. En términos oficiales se utilizan frases como la de "principal socio comercial" o "relación bilateral" que sirven para encubrir las verdaderas relaciones de saqueo de las cuales son parte los países. En suma, México no es socio sino subordinado, y la relación no es bilateral, sino es unilateral, donde el que manda económicamente es el país norteamericano.

¹³³ **Mariña**, Abelardo y **Cámara**, Sergio. "Crisis neoliberal y alternativas de izquierda". El Barzón. México. 2015. Pág. 32.

Observatorio de Complejidad Económica (OEC, por sus siglas en inglés) afirma que la balanza comercial de México ha sido favorable en el periodo¹³⁴. A pesar de esto, vamos a utilizar la base de INEGI, la cual es la que en mayor medida hemos estado utilizando, pero no sin dejar antes constancia de que se encontraron datos distintos en la investigación.

Por lo tanto, México muestra una dependencia comercial enorme respecto a la economía estadounidense y una balanza comercial desfavorable, la cual tuvo sus peores registros en el año 2008 (plena crisis económica) y en 2015-16. A pesar de ello, lo importante es analizar los principales bienes que se comercian. Es decir, analizar la reconfiguración cualitativa que sufrió el comercio exterior como consecuencia de la crisis económica.

Evidentemente lo que se comercia tiene que ver directamente con lo que se produce, y la producción en el país sufrió ciertas modificaciones durante este periodo. Ahora se produce menos petróleo y derivados; la producción de automóviles ha repuntado; y la fabricación de equipos eléctricos y electrónicos mantiene un nivel elevado.

Cuadro 12. Participación porcentual de los principales productos de exportación e importación en México. (2007-2019)

Exportaciones			Importaciones		
Mercancías	2007	2019	Mercancías	2007	2019
Automóviles, sus partes y accesorios	16.1	26.0	Automóviles, sus partes y accesorios	10.4	9.7
Equipos eléctricos y electrónicos	24.8	19.0	Equipos eléctricos y electrónicos	18.8	23.0
Reactores nucleares, calderas, maquinaria.	12.3	16.9	Reactores nucleares, calderas, maquinaria.	15.6	17.4
Petroleras, combustibles y aceites minerales, etc.	15.6	6.1	Petroleras, combustibles y aceites minerales, etc.	6.3	8.9
Instrumentos y aparatos ópticos, fotográficos, técnicos, médicos, etc.	3.6	5.3	Plástico y sus manufacturas	5.8	5.2
Total	72.4	73.2		56.8	64.2

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Observatorio de Complejidad Económica (OEC). México: Exportaciones e Importaciones. Consultado en: <https://oec.world/es/profile/country/mex/?depthSelector1=HS2Depth&depthSelector2=HS2Depth&yearSelector1=exportGrowthYear25&yearSelector2=importGrowthYear25>

Las principales mercancías que se muestran en el cuadro reflejan la reconfiguración en la producción, ya que a pesar de que los 5 principales productos de exportación siguen representando un 70% de las exportaciones totales, hubo cambios significativos en su

¹³⁴OEC. "What is the trade balance for Mexico? (1995-2020)". 2020. Consultado en: <https://oec.world/es/profile/country/mex/#:~:text=Comercio%20de%20Productos,-%23permalink%20to%20section&text=En%202019%2C%20M%C3%A9xico%20export%C3%B3%20un,%20%24480MM%20en%202019.>

participación. Los productos que tienen que ver con equipos eléctricos y electrónicos representaban en 2007 una cuarta parte de todas las exportaciones (24.8%), mientras que para 2019 eran menos de una quinta parte (19%); a pesar de su disminución, siguen siendo de las principales exportaciones del país, en donde las que destacan son las pantallas de televisión, computadoras y celulares.

Pero en donde hay que poner el acento es sobre las petroleras, ya que pasaron de 15.6% a tan sólo 6.1% de 2007 a 2019; es decir, una caída cercana a 10%. Las exportaciones que han llenado ese hueco dejado han sido la de los automóviles, sus partes y accesorios, pasando de 16% a 26%. Por lo tanto, la reconfiguración en las exportaciones va de la mano con la reconfiguración que ha sufrido la producción interna; esto significa, menos petróleo y más coches.

En lo que atañe a las importaciones, destaca el aumento de los equipos eléctricos y electrónicos, por lo que ahora estas importaciones representan casi una cuarta parte del total. Así, la caída de las exportaciones de estas mismas mercancías ha representado, al mismo tiempo, un aumento de las importaciones; cabe destacar que las importaciones tienen que ver más con las partes de estos equipos, pues nuestro país importa los materiales y partes centrales para ensamblarlos, terminar las mercancías y exportarlas.

Por otro lado, es muy importante el incremento de las importaciones petroleras, pues derivado de la disminución de la producción y extracción interna de petróleo, la demanda de este energético ha sido cubierta con un incremento de las importaciones. La reconfiguración de las importaciones ha estado en sintonía con la reconfiguración productiva que hemos analizado; es decir, lo que ha disminuido o se ha dejado de producir se expresa en el comercio exterior, dado el carácter exportador de la economía mexicana.

Otro elemento a destacar es que las principales importaciones son los considerados bienes intermedios y de capital (40%); es decir, maquinaria eléctrica, mecánica, de reactores nucleares; incluso se importan partes de automóviles (9.7%) que son utilizados para su ensamblaje en el país.

Las principales exportaciones del país tienen que ver con la producción de automóviles y sus partes, producción que se reduce a un ensamblaje en gran escala y no en la producción total del vehículo ni de sus partes que requieren la tecnología más avanzada (como son por ejemplo algunos motores). También se sigue exportando petróleo y sus derivados (aunque van a la baja) y materiales de tipo electrónico y mecánico que son utilizados en diversas áreas y productos, por ejemplo, en televisores, celulares, radios, máquinas y aparatos utilizados en hospitales y clínicas, etc.

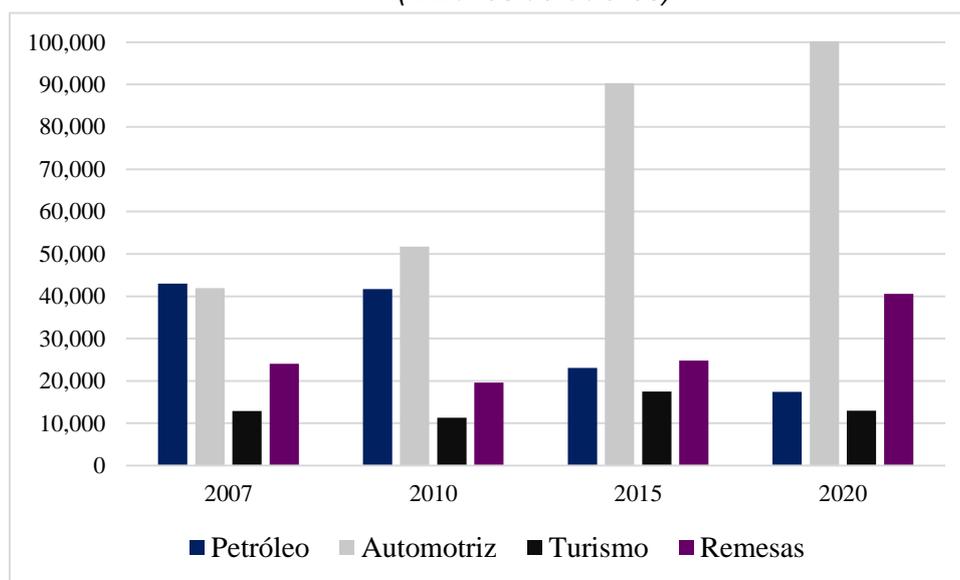
Por supuesto que este comportamiento es producto de la reconfiguración y reubicación de las plantas productivas de las grandes corporaciones industriales de los países del centro a los dependientes **con el objetivo de exportar los bienes de consumo final**

e intermedio de vuelta a los del centro; en el caso de México, fundamentalmente a Estados Unidos.

Además, se debe tener en cuenta que las transacciones comerciales se realizan mediante la moneda hegemónica, es decir, mediante el dólar; por lo tanto, si las importaciones son mayores que las exportaciones esto no sólo significa que se tiene una balanza comercial desfavorable, sino que se requiere de una mayor cantidad de divisas para realizar las importaciones. Dado que el modelo económico vigente pugna por una apertura comercial cada vez mayor, la necesidad de importaciones del país aumenta igualmente la necesidad de tener divisas.

Es por esta condición de la economía mexicana que las divisas juegan un papel crucial para el propio desenvolvimiento de la actividad económica, principalmente para el comercio exterior. Las principales actividades que abastecen de divisas al país son la actividad petrolera, las remesas, el sector automotriz y el turismo.

*Gráfica 23. Monto de las principales actividades como fuente de divisas en México. (2007-2020)
(Millones de dólares)*



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Banco de Información Económica, INEGI (2021); Banco de México, Ingresos por remesas, consultado en: <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE81&locale=es> y Secretaría de Turismo, <https://www.gob.mx/sectur/prensa/resultados-turisticos-del-primer-semestre-de-2020>

En 2007, el sector automotriz y el petróleo eran las principales fuentes de divisas del país, superando cada uno los 40 mmdd. Estos dos sectores se han analizado con mayor profundidad en apartados anteriores, por lo que basándonos en el hecho de que la producción de automóviles ha crecido en este periodo y la producción petrolera ha ido a la baja, el monto de divisas que aporta uno y otro sector han tomado rumbos opuestos: en 2020 la industria automotriz generó más de 100 mmdd de divisas, mientras que la actividad petrolera ascendió tan sólo a 17.4 mmdd.

Además de estas dos actividades económicas fundamentales para nuestro país, las remesas y el turismo han ganado terreno por su importancia no sólo en la generación de divisas, sino que se han convertido en rasgos estructurales de la reconfiguración de la dependencia en este periodo. Las remesas pasaron de ser la tercera fuente de divisas para la economía nacional en 2007 a ser la segunda en 2020, esto esencialmente por la caída brutal de la actividad petrolera. A pesar de ello, el nivel de las remesas se ha encontrado por arriba de los 20 mmdd durante todos los años de este periodo, superando los 40 mmdd en 2020.

La entrada de divisas por concepto de turismo ha aumentado, y si bien de 2007 a 2020 pasaron 12.9 mmdd anuales a 13 mmdd, para 2019 habían alcanzado la cifra de 24.8 mmdd. La pandemia golpeó profundamente al turismo en 2020 (lo que se tradujo en una caída de 47.5%), pero este sector cada vez ha ido ganando mayor importancia económica y se sigue manteniendo como la cuarta principal fuente de divisas. Es fundamental tener en cuenta que el hueco dejado por la disminución en la actividad petrolera ha incrementado la importancia de las remesas y el turismo como fuentes principales de divisas.

En lo que respecta a las remesas, éstas son reflejo de la fuerza de trabajo mexicana migrante que labora en los espacios productivos de la economía estadounidense. Es decir, la dependencia de México respecto a Estados Unidos no solamente es comercial y económica dentro de nuestras fronteras, sino que dependemos incluso de sus espacios productivos nacionales para la propia reproducción de la fuerza de trabajo migrante. El hecho de que las remesas se mantengan durante este periodo refleja una profundización de este fenómeno; sin entrar a ahondar en el tema de la migración en México, la poca capacidad de la economía nacional en términos productivos y de generación de empleos y buenos salarios, ha dado como resultado que las remesas se conviertan en un rasgo estructural y fundamental para el propio funcionamiento de la actividad económica nacional.

Por otro lado, además de observar el crecimiento del turismo y el peso que toma la llegada de turistas a nuestro país, es fundamental mencionar que la mayoría vienen de Estados Unidos, es decir, para 2020 el 58.2% de los turistas extranjeros corresponden a ciudadanos de este país.

“Las estrategias para diversificar a los turistas internacionales que visitan México no han dado el resultado esperado. *El país depende cada vez más de los viajeros que provienen de Estados Unidos*, lo que recientemente se ha acentuado con el encarecimiento del dólar.”¹³⁵

¹³⁵ **Martínez**, Everardo. “*Turismo en México crece su dependencia de EU*”. El Financiero. Empresas. México. 10 de febrero del 2017. Consultado en: <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/turismo-en-mexico-crece-su-dependencia-de-eu.html>

Con esto queda claro que, debido a las transformaciones sufridas como consecuencia de la crisis de 2007-2008, las remesas y el turismo han aparecido como dos rasgos estructurales para el funcionamiento de la economía nacional. Queda en evidencia que la dependencia respecto a Estados Unidos se ha fortalecido en estas actividades; por lo que, cada vez más dependemos de sus espacios productivos para la subsistencia y reproducción de la fuerza de trabajo migrante y sus familias radicadas en nuestro país, e igualmente dependemos mayoritariamente de sus turistas.

El crecimiento de la importancia económica de las remesas y el turismo ha significado al mismo tiempo un aumento, fortalecimiento y consolidación de la dependencia en estos sectores; por ello, afirmamos que **las remesas y el turismo no sólo son rasgos fundamentales de la economía nacional, sino que se han convertido en rasgos estructurales de la dependencia dentro del modelo neoliberal en México.**

CAPITULO 4

Recomposición de la acumulación del capital. Comportamiento de la tasa de ganancia y del crecimiento económico en México

La reconfiguración de la economía mexicana, analizada en los apartados anteriores, se ha expresado fundamentalmente en los ritmos de crecimiento, pero el objetivo de la reconfiguración del capitalismo neoliberal a partir de la crisis financiera de 2008 ha sido rearticular y recomponer la acumulación del capital. Por lo tanto, es necesario recuperar algunos elementos centrales y analizarlos en este último periodo. Uno de estos elementos tiene que ver con el aspecto laboral, pues es la fuerza de trabajo la única mercancía capaz de generar valor y riqueza dentro de la sociedad capitalista, por lo tanto, la recomposición de la acumulación y de la ganancia pasan necesariamente por las modificaciones en el campo laboral.

4.1 Cambios en la distribución del ingreso

Al considerar la reconfiguración económica y el impacto mayor sobre el sector productivo, la consecuencia de la crisis económica sobre el aspecto laboral adquiere una relevancia central, pues se trata de las condiciones en las que se encuentra la población trabajadora, fundamentalmente en lo que se refiere a empleo y salarios. En el capitalismo, el empleo es la única forma por la cual los dueños de los medios de producción pueden apropiarse de trabajo ajeno y obtener riqueza inconmensurable, y también es la única forma por la cual el obrero puede asegurar su subsistencia. **La necesidad de obreros por parte del sistema es idéntica a la necesidad de empleo por parte de los obreros; el sistema ha generado esta relación de dependencia.**

A partir de la entrada de las políticas neoliberales se llevaron a cabo reformas en el terreno laboral, como necesidad para recomponer la tasa de ganancia burguesa, situación que provocó una reconfiguración tanto en el empleo como en los salarios de la clase trabajadora.

El 30 de noviembre del 2012, justo un día antes de que tomara posesión Enrique Peña Nieto como presidente del país, se aprobó la reforma laboral. Estas modificaciones sobre la Ley Federal del Trabajo (LFT) no se habían llevado a cabo desde 1970, es decir, se ajustaron las leyes de acuerdo a las necesidades de la acumulación de capital en el ámbito laboral.

Los puntos principales de la reforma son los siguientes:

- Se legaliza y se define la figura de la *subcontratación* u *outsourcing*, la cual consiste en que un trabajador sea contratado por una empresa para trabajar en otra, es decir, las empresas subcontratistas se encargan de vender y colocar a sus trabajadores en empresas que los necesiten, pero no trabajando para ellas. Esto genera un deslinde

de responsabilidades con los trabajadores para las dos empresas involucradas, además de dejar en la indefensión total al trabajador (Artículo 15 de la LFT).

- Las contrataciones a prueba o por capacitación se robustecen, se otorgan solamente por breves periodos de tiempo y son improrrogables, es decir, esto hace que no haya una generación de derechos laborales como antigüedad o derecho a ciertas prestaciones, además la productividad de estos trabajadores se incrementa por la necesidad de quedarse con el empleo estable. Si al final del periodo de capacitación o prueba el trabajador no cumple los requisitos, el patrón lo puede correr sin ninguna responsabilidad para él. (Artículo 39 de la LFT).

- Se legaliza el pago por hora ("salario por unidad de tiempo" le llaman), lo que parcializa la jornada laboral del trabajador y lo mantiene en una vulnerabilidad respecto al trabajo; es decir, esto es parte de la flexibilización del trabajo ya que debilita la contratación colectiva. (Artículo 83 de la LFT).

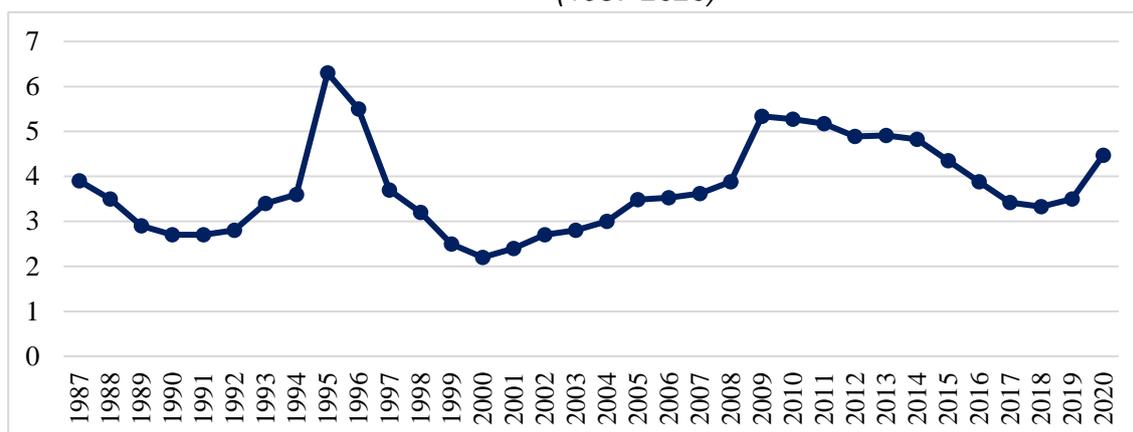
- Respecto a los salarios vencidos, si se lleva a cabo un juicio por una u otra causa, y si resulta que la ley le da la razón al trabajador (con todas las dificultades técnicas, políticas y económicas que significa enfrentarse a una empresa) resulta que la empresa sólo le pagará al trabajador salarios vencidos por un periodo máximo de 12 meses. Pero si la controversia dura un tiempo mayor a ese (digamos 2-3 años), aunque se le dé al trabajador la razón, sólo se le restituirán salarios por un año como máximo. Esto abona a que la tendencia de meter demandas contra las empresas por parte de los trabajadores disminuya, lo cual es un beneficio para ellas (Artículo 48 de la LFT).

- Se fortalece la polivalencia de los trabajadores, ya que podrán desempeñar labores complementarias a su principal actividad, evidentemente en beneficio de la empresa. Esto también implica el cambio constante de un puesto a otro, el cambio de sucursales o tiendas, etc., lo que imposibilita un trabajo estable y la generación de antigüedad en muchos casos. (Artículo 56 de la LFT).

Estas modificaciones en su conjunto son un golpe directo al trabajador, ya que se flexibilizan las condiciones de trabajo; se legaliza la subcontratación; se incorpora el pago y la contratación por hora; se acota el pago de salarios caído a máximo un año; se amplían y fortalecen los periodos de prueba y capacitación, y esto repercute sobre la organización sindical de los propios trabajadores y en la defensa de sus derechos.

En concreto, la reforma laboral es una modificación hecha a la medida de las empresas y corporaciones del sistema capitalista neoliberal que opera en México. A pesar de esto, el discurso desde las cúpulas del poder se ha basado en que la reforma laboral promoverá el empleo y buenos salarios, brindará mayores oportunidades para la población y con ello el crecimiento económico repuntará. Vamos a observar cuáles han sido los resultados en esta materia durante el periodo.

Gráfica 24. Tasa de desempleo en México.
(1987-2020)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), INEGI (2021).

Durante el periodo neoliberal, la tasa de desempleo ha experimentado dos picos muy marcados como consecuencia de crisis económicas (1994-95 y 2008), pero al mismo tiempo se observa que se ha logrado mantener entre 2% y 4% en la mayor parte de este periodo; es a partir de su punto más bajo en el año 2000 (2.2%) cuando empieza una tendencia al alza, culminando en 2009 con una cifra de 5.3%. Si bien la tendencia ya se observaba, es **en 2007 y en 2008 cuando se profundiza el incremento de la tasa de desempleo, pues pasó de 3.6% a 5.3% en este periodo; este fue el impacto directo de la crisis sobre el empleo en México.**

A pesar de que los niveles en la tasa de desempleo lograron descender, no lograron llegar a los niveles previos a la crisis. A pesar de que se observaba una tendencia hacia la baja en este indicador (2008-2018), ya en 2019 volvió a incrementarse y finalmente en 2020 (producto de la pandemia) se elevó hasta 4.5%.

Antes de continuar con el análisis sobre el desempleo, es importante señalar en este punto que la clasificación del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para medirlo tiene una característica peculiar, la cual consiste en considerar fuera de la Población Económicamente Activa (PEA) a la población Disponible¹³⁶. El INEGI, al no considerar a la población que está en **condiciones de trabajar pero que ha dejado de buscar empleo porque simplemente no lo encontró**, hace bajar de manera drástica la estadística del desempleo. Esta población pasa a engrosar las filas de la Población No Económicamente Activa (PNEA)¹³⁷.

Habiendo señalado lo anterior, es necesario hacer la comparación de la tasa de desempleo sin considerar a la población disponible y la tasa de desempleo incluyendo

¹³⁶ Personas que han desistido de buscar empleo o no lo buscan por considerar que no tienen posibilidades.

¹³⁷ Dentro de la PNEA también está la población no disponible: Personas que tienen impedimentos físicos para trabajar o cumplen con otras obligaciones: Estudiantes, amas de casa, enfermos, presos, etc. Aunque en muchos casos estas personas buscan trabajo y no lo encuentran, situación que debería ser tomada desempleo como tal.

a este mismo sector de la población al menos en los últimos 15 años para observar el impacto de la crisis financiera.

Cuadro 13. Desempleo, población disponible y tasa de desempleo en México (2005-2020)

Año	Desempleo	Tasa de desempleo	Población Disponible	Tasa de desempleo con P. Disponible
2005	1,552,365	3.48	4,332,790	13.20
2006	1,604,057	3.53	4,779,625	14.04
2007	1,673,292	3.62	5,020,018	14.46
2008	1,825,687	3.88	5,083,837	14.70
2009	2,583,010	5.34	5,788,940	17.31
2010	2,596,168	5.27	5,804,419	17.07
2011	2,582,815	5.18	6,083,552	17.37
2012	2,522,033	4.89	6,012,634	16.54
2013	2,559,774	4.91	6,110,656	16.62
2014	2,508,642	4.83	5,836,698	16.06
2015	2,293,793	4.35	5,977,005	15.70
2016	2,085,206	3.88	5,830,597	14.74
2017	1,863,517	3.42	5,657,032	13.80
2018	1,833,722	3.33	5,695,075	13.67
2019	1,997,603	3.49	5,757,105	13.57
2020	1,976,060	4.45	5,765,593	16.58

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco de Información Económica (BIE) de INEGI (2021).

Observando el cuadro anterior hay varios elementos a considerar.

- 1) La población disponible ha estado alrededor de los 4 y 6 millones durante 2005-2020, es decir, es un sector muy amplio que no se ha considerado para medir la tasa de desempleo.
- 2) La tasa de desempleo de INEGI ha rondado entre 3% y 5%, siendo 2009-2011 el periodo en donde rebasó los 5 puntos porcentuales como consecuencia de la crisis.
- 3) Si se considera a la población disponible como población desempleada la tasa de desempleo se incrementaría en más de 10%.
- 4) En el periodo 2009-2011 esta tasa desempleo (considerando a la población disponible) también se incrementó, pero los niveles estuvieron por encima del 17%. Es decir, la dinámica y el comportamiento del desempleo no cambia, lo que cambia es la magnitud.
- 5) Según INEGI, las personas desempleadas en 2005 eran 1.5 millones y para 2010 de 2.6; si se considera a la población disponible, el desempleo aumentaría a 5.8 millones

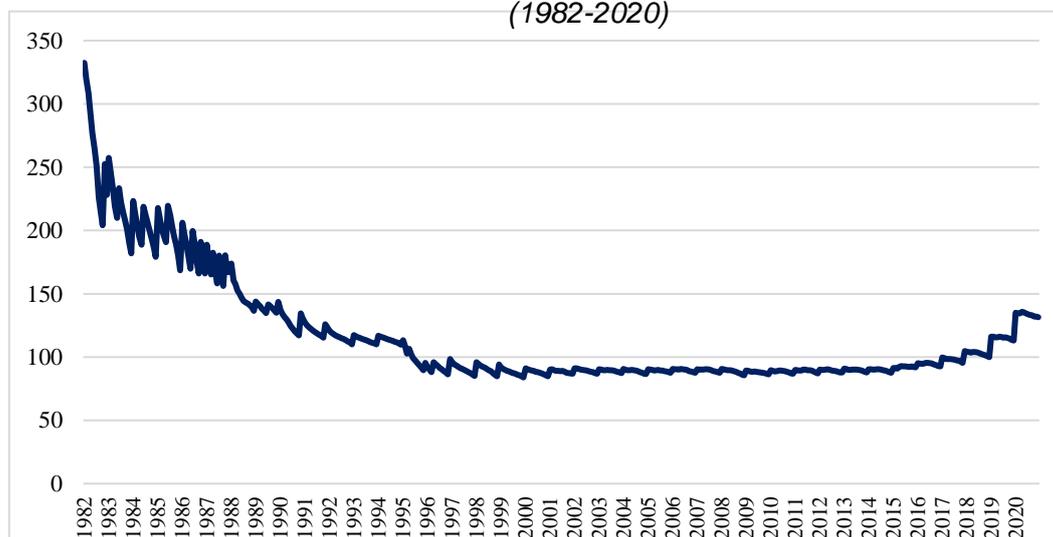
de personas para 2005 y a 8.4 para 2010. Es decir, la diferencia en la metodología oculta el desempleo de casi 6 millones de personas y una tasa de desempleo de más de 11%.

En 2010, la tasa de desempleo según INEGI se colocó en 5.3% (de las más bajas y estables a nivel mundial a pesar de la crisis), pero si se considera al sector de la población que ha dejado de buscar empleo porque no lo encontró (esto en sí mismo es desempleo) se eleva 17.07%, la cual sería una de las más elevadas a nivel mundial. En 2020, haciendo la misma comparación, el desempleo se elevaría a 16.6% en lugar del 4.45% reportado por INEGI. Por lo tanto, el desempleo en el país es muy elevado (el cual se ha intentado encubrir mediante la metodología de su medición), y **la crisis vino a profundizar la tendencia alcista que se observaba en años previos.**

“El desempleo masivo no es un fenómeno inherente del capitalismo, como los socialistas quisieran que creyéramos. Al contrario, es el resultado de los esfuerzos de coerción del gobierno o de los sindicatos por sabotear el capitalismo”¹³⁸, esto es lo que afirman los economistas vulgares, lo cual es una explicación banal, absurda y completamente fuera de la realidad económica. Por ello es necesario reafirmar que **el desempleo es un rasgo igualmente inherente a la propia dinámica económica del capitalismo**, en momentos de prosperidad puede disminuir y en momentos de crisis puede aumentar, pero de ningún modo desaparece.

En el aspecto salarial la situación es más dramática, ya que desde la entrada del neoliberalismo el salario real ha experimentado una caída brutal.

Gráfica 25. Salario real en México.
(1982-2020)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco de México, Sistema de Información Económica. Salarios Mínimos (2021). Consultado en: <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=10&accion=consultarCuadroAnalitico&idCuadro=CA601&locale=es>

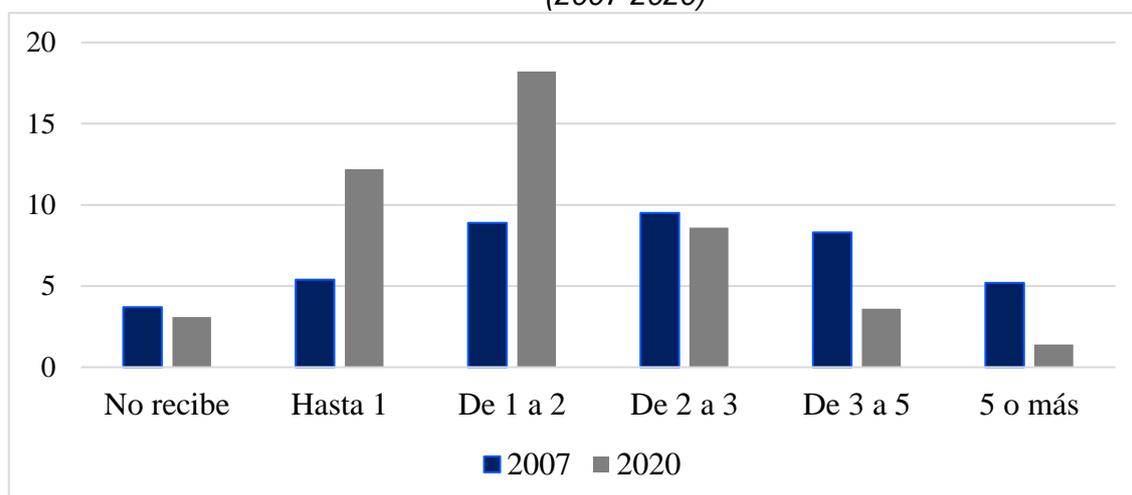
¹³⁸ Von Mises, Ludwig. “Los objetivos inmediatos de la educación económica”. Instituto Tecnológico de México (ITAM). México. Pág. 27.

De 1982 a 2016 el salario real ha caído en 70%, mientras que si lo comparamos de 1982 a 2020 lo ha hecho en 64%; esto ha sido fundamentalmente porque en los últimos años (sobre todo con la entrada del nuevo gobierno en 2018) el salario real ha aumentado un poco, pero por supuesto que no logra recuperar todo el terreno perdido en las últimas décadas.

De esta manera, los afortunados que mantienen un empleo han resentido brutalmente la pérdida del poder adquisitivo en todo este periodo. Por otro lado, es importante resaltar que **a partir de la crisis financiera de 2008 el salario real no profundizó su caída, pero sí se mantuvo en los niveles bajos** que ya se tenían como resultado de la implementación de las políticas neoliberales en el terreno laboral.

La crisis no modificó sustancialmente al salario real (lo mantuvo en niveles bajos), pero lo que sí provocó fue una reconfiguración en su distribución.

*Gráfica 26. Distribución salarial en México.
(2007-2020)*



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco de Información Económica, INEGI. (2021).

La comparación entre los distintos grupos hace referencia a la cantidad de Salarios Mínimos, desde los que no reciben hasta los que reciben más de 5 salarios mínimos.

En 2007, de los 45.2 millones de personas reportadas como población ocupada, 35.8 millones recibían menos de 5 salarios mínimos (SM), mientras que para 2020, de los 53.3 millones de empleados, 45.7 millones recibían menos de 5 SM. Es decir, en 2007, el 79% de la población ocupada recibía menos de 5 SM mientras que para 2020 este porcentaje ascendió a 86%.

Lo que sucedió fue que la población que ganaba más de 5 SM pasó de 5.2 millones a sólo 1.4, y la que ganaba de 3 a 5 SM también disminuyó, pasando de 8.3 a 3.6 millones. Por lo tanto, estos 8.5 millones de personas que dejaron de ganar estos salarios, pasaron a engrosar las filas de los sectores que ganan entre 1 y hasta 2 SM, de esta manera, la reconfiguración consistió en que, dado el contexto de crisis y de la aplicación de reformas laborales, **la población trabajadora sufrió un traslado hacia menores salarios.**

“Los trabajadores formales que estaban en el más alto nivel salarial del país fueron despedidos y sustituidos por mano de obra barata, aceptaron recontractarse con salario más bajo, o simplemente las empresas ya no contrataron a nadie en su lugar”¹³⁹

Además, es importante destacar que el porcentaje de las personas ocupadas dentro de los tres sectores económicos no ha variado durante todo este periodo analizado. De acuerdo con INEGI, el sector primario utiliza al 15% del total de la población ocupada en el país, el sector secundario al 25% y el sector terciario al 60%. Este último se ha mantenido como el principal sector donde labora la gran mayoría de la fuerza de trabajo del país.

Finalmente, la población ocupada que no tiene acceso a prestaciones, jubilaciones, a instituciones de salud, que no tiene estabilidad en el empleo por no haber firmado un contrato con la empresa que trabaja y que no accede a derechos que están establecidos en las leyes laborales, es parte de lo que se conoce como empleo informal. Este sector de la población no cuenta con seguridad social, está al margen de legislaciones laborales y vive permanentemente en la inestabilidad en el trabajo; el empleo informal es un fenómeno que surge por la misma falta de creación de empleos.

De acuerdo a INEGI, la tasa de empleo informal se ha mantenido entre el 56%-60% durante este periodo, es decir, no han existido cambios que modifiquen sustancialmente esta estructura. Para 2007 la tasa de informalidad se encontraba en 59.5%, mientras que para 2020 bajó a 56.08%; así, la informalidad es la que sostiene los empleos en la economía nacional.

En conclusión, la reconfiguración del mercado laboral en México (impulsada esencialmente por las reformas laborales), producto inmediato de la crisis económica de 2007, se ha basado en la flexibilización de la fuerza de trabajo, en el creciente desempleo, en la constante disminución de los salarios y en su desplazamiento hacia los sectores informales. Por ende, esta reconfiguración ha profundizado la precarización de los trabajadores, aumentado su explotación y afectado gravemente sus condiciones de vida.

“Si la política neoliberal genera pobreza en tiempos de bonanza, en tiempos de crisis causa desastres, como el que vemos actualmente con el creciente desempleo, emigración y delincuencia. El neoliberalismo no se diseñó para fomentar el empleo, sino el capital”¹⁴⁰.

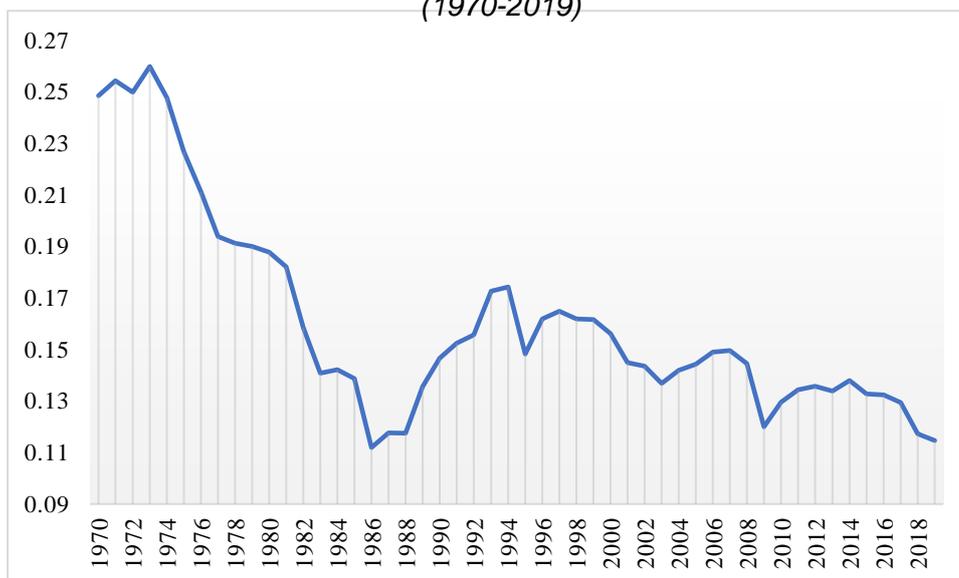
¹³⁹ Muñoz, Patricia. “En 7 años bajó 40% la cifra de trabajadores que ganaban más de cinco salarios mínimos”. La Jornada. Política. Lunes 8 de septiembre del 2014. Pág. 12.

¹⁴⁰ Comentario de Jesús Campos, presidente de JLCA, tomado de Periódico La Jornada. 29 de Noviembre de 2008. *JFCA: provoca desempleo el neoliberalismo*.
<http://www.jornada.unam.mx/2008/11/29/index.php?section=sociedad&article=037n2soc>

4.2 *Recomposición de la tasa de ganancia*

A pesar de estas adecuaciones y cambios centrales sobre la economía mexicana, ¿cómo medir si la reconfiguración y la aplicación de reformas estructurales han cumplido, al menos parcialmente, su objetivo? Para ello es necesario observar el comportamiento sobre la tasa de ganancia.

*Gráfica 27. Tasa de ganancia en México
(1970-2019)*



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las Tablas de Penn World 9.1 (2021).

Si bien la tasa de ganancia tuvo una caída muy fuerte en la década de 1970 y hasta mediados de 1980, lo que nos interesa analizar en este punto es su comportamiento a partir de la crisis de 2008, ya que la tasa de ganancia (que había recuperado cierto terreno de 2002 a 2007 con un incremento de 9.2%) cae de 2007 a 2009 en 19.7%. Este punto es central, ya que a pesar de que la tasa de ganancia se encuentra muy lejos de los niveles de principios de la década de 1970 (e incluso de la década de 1990), el nivel bajo, aunado a la caída como consecuencia de la crisis, evidencia que el patrón de acumulación se está agotando, pues no es capaz de restaurar los niveles de acumulación de capital previos.

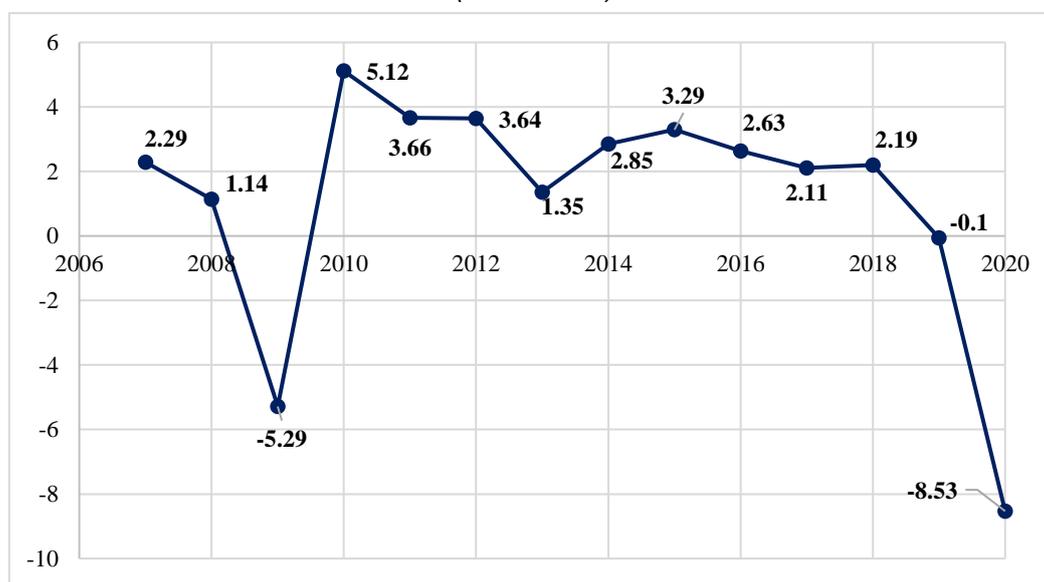
Es muy evidente que, a pesar de algunos periodos de recuperación, el incremento de la tasa de ganancia **no ha alcanzado a reponer la caída** y, además, estos incrementos **han sido temporales**; es decir, les han seguido periodos de caídas mayores. Estos incrementos temporales han sido producto de los intentos del capital por reconfigurar y rearticular la economía mediante las políticas, ajustes y reformas estructurales con el objetivo de recomponer los niveles en la tasa de ganancia.

En el caso concreto del periodo que estamos estudiando, podemos observar que las reformas estructurales y los ajustes implementados bajo la lógica del patrón de acumulación neoliberal, han logrado que la tasa de ganancia aumente a partir del 2010. De 2009 a 2014 logró crecer 15%, esto evidencia que, a pesar de que no alcanza a

cubrir la caída de 20% experimentada por la crisis económica (y mucho menos recuperar los niveles que se tenían en décadas anteriores), el capital ha logrado restaurar cierto nivel en lo que corresponde a la ganancia.

Sin embargo, nuevamente, la tendencia a partir de 2014 vuelve a presentar un descenso continuo. Esto muestra que el problema no sólo es estructural, no sólo es de llevar a cabo reformas en diversos sectores para restaurar la acumulación del capital, sino que el problema es sistémico. Aquí opera la ley descendente de la tasa de ganancia que se explicó en el primer capítulo, y partiendo del hecho de que la economía capitalista se mueve en torno al movimiento de la tasa de ganancia y de la acumulación, podremos esperar un comportamiento similar en los niveles de producción medidos por el PIB.

*Gráfica 28. Crecimiento del PIB en México
(2007-2020)*



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco de Información Económica (BIE) de INEGI (2021).

El comportamiento de la producción nacional ha ido de la mano con los niveles de la tasa de ganancia, pues a partir de la caída en 2009, provocada por la crisis económica, hemos observado al menos tres momentos importantes: **recuperación lenta, desaceleración económica y recesión.**

4.3 Lenta recuperación, desaceleración económica e irrupción de la pandemia

El primero de ellos ha sido una **recuperación lenta**, la cual ha consistido en que entre los años 2010 y 2015 se ha reportado un crecimiento del PIB importante (3.3%) pero que no ha sido suficiente para salir de las secuelas ocasionadas por la crisis. Incluso, en el año posterior a la caída de 5.29% experimentada en 2009, el crecimiento fue de 5.12%, lo que no alcanzó a tapan el boquete del año previo; y en los años posteriores hasta 2015 el promedio del crecimiento fue de 2.9%.

Además, esta lenta recuperación ha estado basada en algunos sectores exportadores y manufactureros, como lo analizamos en el apartado anterior; es decir, no ha sido un crecimiento derivado de un fuerte apoyo a la producción interna y al restablecimiento de encadenamientos productivos sólidos en la economía mexicana. Por ende, esta recuperación no ha sido ni fuerte ni permanente, por el contrario, ha sido frágil y lenta.

El segundo momento que podemos observar es que a partir de 2015 se observa **una desaceleración económica**, pues dado que se dio una recuperación lenta basada en una estructura económica frágil y dependiente, el crecimiento económico empezó a mostrar un deterioro gradual y continuo, pasando de 3.29% en 2015 a 0.1% en 2019. Por lo tanto, esta desaceleración económica ya mostraba que la reconfiguración llevada a cabo, principalmente con las reformas estructurales, no eran suficientes para salir del atolladero. El agotamiento del modelo era evidente, pues es incapaz de reactivar la acumulación del capital de manera firme.

Es fundamental señalar que la desaceleración económica no es exclusiva de la economía mexicana, la economía mundial ha experimentado el mismo problema, ya que de 2017 a 2019 el crecimiento del PIB mundial pasó de 3.3% a 2.3%, respectivamente¹⁴¹. Incluso, algunas economías como Hong Kong¹⁴² cayeron en recesión, y otras estuvieron muy cerca de hacerlo, como Alemania¹⁴³ y México. Por lo tanto, el problema no sólo era estructural, es decir, no bastaba con modificar sustancialmente la estructura productiva y económica del país, sino que el problema era a nivel global, se evidenciaba que el problema era sistémico.

“El debilitamiento de la rentabilidad del capital tanto a nivel internacional como nacional (...) causó la desaceleración de la inversión productiva en México”¹⁴⁴

Finalmente, el tercer momento tiene que ver con **la irrupción de la pandemia** causada por el Covid-19, la cual profundizó la caída y provocó **la recesión en 2020**, pues al llevar a cabo toda una serie de políticas de salud pública con el objetivo de minimizar la expansión del virus a nivel mundial, varias actividades económicas pararon parcial o totalmente, situación que impactó directamente a la actividad económica mundial y, por supuesto, nacional. Considerando el contexto por el cual pasaba la economía, de lento crecimiento y de desaceleración, la pandemia vino a profundizar la tendencia que ya estaba en curso.

¹⁴¹ Datos obtenidos del Banco Mundial (2021). Consultado en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>

¹⁴² **Afp**. “Economía de Hong Kong cayó en recesión en 2019”. El Economista. Economía Mundial. 3 de febrero del 2020. México. Consultado en: <https://www.economista.com.mx/economia/Economia-de-Hong-Kong-cayo-en-recesion-en-2019-20200203-0010.html>

¹⁴³ **Valero**, Carmen. “Alemania se escapa por poco de entrar en recesión al crecer un 0,1% en el tercer trimestre”. El Mundo. Macroeconomía. 4 de noviembre del 2019. Consultado en: <https://www.elmundo.es/economia/macroeconomia/2019/11/14/5dcd0579fdddf010d8b4599.html>

¹⁴⁴ **Mariña**, Abelardo y **Cámara**, Sergio. Op. Cit. Pág. 18.

El fantasma de la recesión que atemorizó a varias economías en 2019, se volvió realidad en 2020. En términos técnicos, se considera recesión cuando una economía presenta tasas de variación negativas del PIB en dos trimestres consecutivos; esto ocurrió en las economías más importantes del mundo, excepto en China. Para 2020, Estados Unidos reportó una caída de su PIB de 3.5%, Francia de 8.3%, Alemania de 5%, Japón de 4.8%, India de 8%, mientras que China creció 2.3%¹⁴⁵

La economía mexicana al tener una estructura económica débil, dependiente, profundamente especializada en algunas actividades, principalmente de exportación, así como un mercado de trabajo basado en la informalidad, tiene menor capacidad de respuesta ante un choque internacional de esta magnitud. Por lo tanto, no es extraño que nuestra economía resienta un impacto mayor por la pandemia.

“Los efectos están siendo particularmente profundos en los países más afectados por la pandemia y en aquellos que *dependen* en gran medida del *comercio internacional, el turismo, las exportaciones de productos básicos y el financiamiento externo...* las consecuencias se(r)án más profundas en los países donde la *informalidad está generalizada*”¹⁴⁶

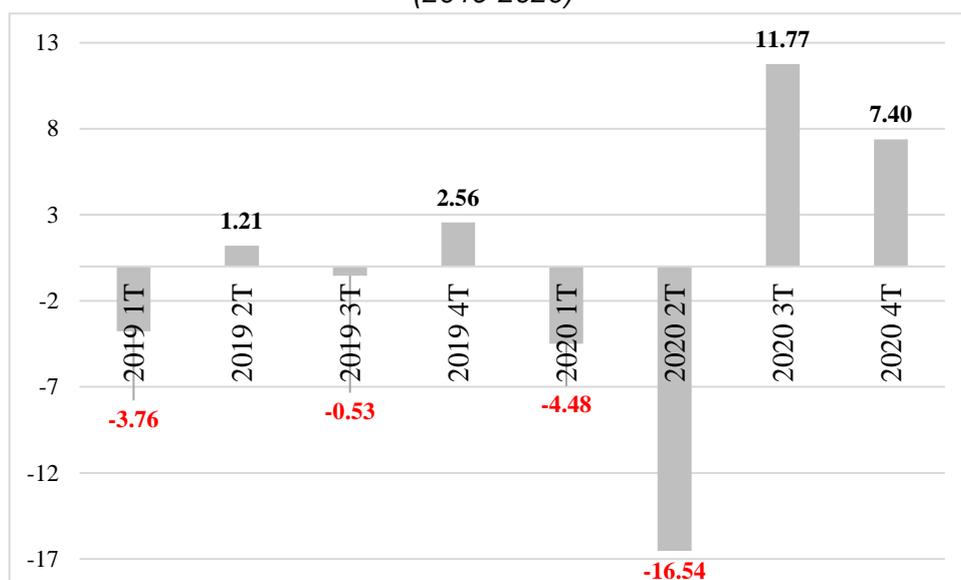
Si bien podemos catalogar a este fenómeno coyuntural como un problema meramente de salud, la realidad es que sus efectos más importantes y trágicos tienen un carácter sumamente económico. En marzo del 2020, el gobierno nacional llamó a disminuir, y en muchos casos a cancelar, actividades económicas tanto esenciales como no esenciales. El objetivo era evitar un contagio masivo, o al menos contrarrestarlo, al interior del país; México no fue el único en tomar estas medidas, sino que fueron implementadas a nivel mundial, pero esta implementación dependió de las condiciones concretas de cada nación.

En el caso de México, dada la estructura económica antes mencionada, se tenían pocos elementos para llevar a cabo una restricción sólida que le permitiera mantener a la mayoría de la población alejada de aglomeraciones. Una economía en donde alrededor del 60% de la población trabajadora se emplea en la informalidad (56% en 2020), consecuencia directa de las políticas neoliberales, presenta una dificultad estructural para establecer medidas consecuentes para evitar salir de casa. Así, aunado al problema sistémico que vive la economía capitalista mundial, México tiene además un problema estructural, de atraso y, fundamentalmente, de dependencia económica. **El resultado fue una caída brutal de 8.53% en 2020.**

¹⁴⁵ Datos obtenidos de Datos Macro, Expansión. Producto Interno Bruto. Consultado en: <https://datosmacro.expansion.com/pib>

¹⁴⁶ Banco Mundial. “La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial”. Comunicado de Prensa. Washington. 8 de junio del 2020. Consultado en: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>

Gráfica 29. Crecimiento del PIB en México (trimestral)
(2019-2020)

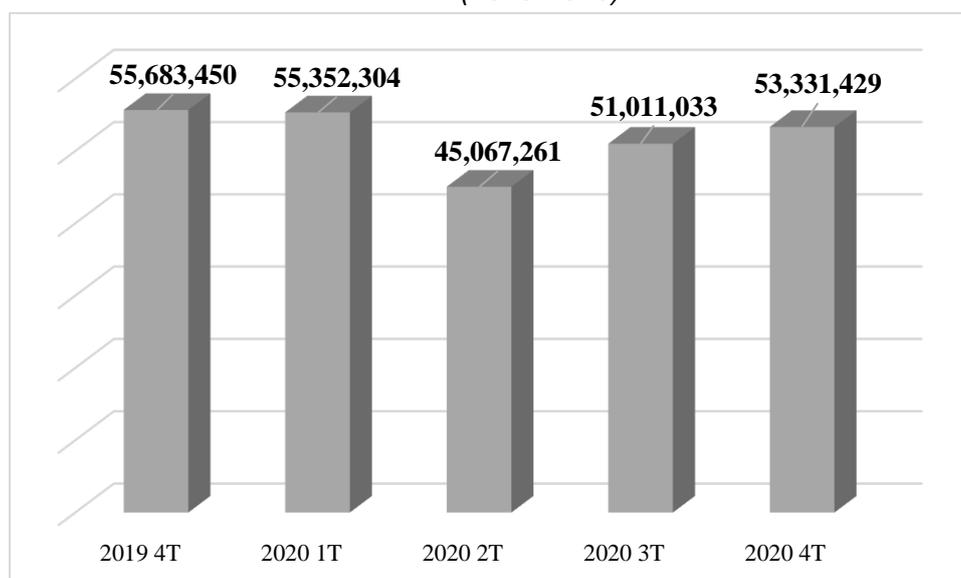


Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco de Información Económica (BIE) de INEGI (2021).

La recesión en la economía mexicana se expresó en los primeros dos trimestres del 2020, en los cuales se experimentaron caídas consecutivas de 4.5% y de 16.5%. De este tamaño fue el impacto de la pandemia sobre la economía mexicana.

Esta caída no se explica a partir de la emergencia sanitaria, pero sí se exagera por este elemento coyuntural. Además, ha sido la mayor en todo el periodo neoliberal, mayor a la de 1995 (6.29%) y a la de 2009 (5.29%). El sector industrial fue el que más sufrió al caer en 10%; el sector servicios cayó en 8% y el único sector que creció fue el primario, con un incremento del 2%. Este golpe económico impactó sobre los niveles de empleo.

Gráfica 30. Población ocupada en México.
(2019-2020)



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco de Información Económica (BIE) de INEGI (2021).

De 2019 a 2020 (comparando los últimos trimestres de cada año), la población ocupada pasó de 55.7 a 53.3 millones, una disminución de 2.4 millones; pero el impacto más severo se dio justamente en el segundo trimestre, cuando la economía sufrió su máxima caída (17%). **Esto se vio reflejado en que, del primero al segundo trimestre, se perdieran más de 10 millones de empleos**, y si bien en los próximos dos trimestres hubo recuperación, **al final del año hubo una pérdida neta de más de dos millones de empleos.**

Por supuesto que, al tener un mercado de trabajo basado en la informalidad, la vulnerabilidad ante estos choques económicos es mayor, lo cual se evidenció en el golpe recibido sobre la población ocupada. Es evidente que, ante cualquier crisis económica, los que terminan cargando con ella en última instancia son los trabajadores. Los empresarios, con el afán de seguir obteniendo ganancias o minimizar sus pérdidas, despiden a fuerza de trabajo que, en el contexto de crisis, llega a ser masivo.

Otro problema causado por esta interrupción en la producción es la caída de la generación de plusvalía, pues los trabajadores son los únicos con la capacidad de generar riqueza. De esta manera, el capital se enfrenta a un problema central, pues **necesita de apropiarse cada vez más de plusvalía, pero esta enfrenta problemas para su propia generación.** Por ello, no es extraño que grandes firmas empresariales (utilizando un discurso falso de preocupación por las familias que no reciben ingresos, así como por la economía y la salud)¹⁴⁷ estén exigiendo a los gobiernos apresurar la apertura de sus negocios, ya que por más maquinaria y tecnología que posean, la riqueza proviene del trabajo.

La ralentización de la economía, al profundizar problemas sobre la población ocupada en México, y considerando la situación del salario real en México, genera y ahonda fenómenos sociales como la pobreza.

Cuadro 14. Población en situación de pobreza y pobreza extrema en México (2008-2020)

Año	Pobreza		Pobreza extrema	
	Millones de personas	Porcentaje	Millones de personas	Porcentaje
2008	49.5	44.4	13.0	11.0
2018	52.4	41.9	9.3	7.4
2020	55.7	43.9	10.8	8.5

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Coneval, Medición de la pobreza (2008-2018). Consultado en: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobrezalicio.aspx>

¹⁴⁷ “Se trata de proteger la economía y la salud de forma equilibrada”. (Camhaji, Elías. “La industria restaurantera exige la reapertura de la economía en el Valle de México: “Ya no podemos más”. El País. México, 7 de enero del 2021. Consultado en: <https://elpais.com/mexico/2021-01-07/la-industria-restaurantera-exige-la-reapertura-de-la-economia-en-el-valle-de-mexico-ya-no-podemos-mas.html>

En México, la población en situación de pobreza alcanzaba la cifra de 49.5 millones de personas en 2008, y para 2018 pasó a 52.4 millones; esto significó que **3 millones de personas se sumaron a las filas de la pobreza**. Sin embargo, en términos relativos, es decir, considerando al total de la población, **la pobreza disminuyó en 2.5%** al pasar de representar el 44.4% a 41.9% de 2008 a 2018.

En el caso de la población en situación de pobreza extrema, hubo una disminución tanto en términos absolutos como relativos en todo este periodo, pero igualmente el hecho de que más de 9 millones de personas (que representan al 7.4% de la población) se encontraran en esta situación es verdaderamente preocupante. Aunado a ello, la pandemia atisbó este problema, pues para 2020 tanto la pobreza como la pobreza extrema se incrementaron.

Así, **para 2020 la pobreza en México alcanzó al 43.9% de la población, lo que representa a más de 55 millones de personas**; mientras que, **la pobreza extrema se elevó a 8.5%, lo que representa casi a 11 millones de personas**. Esto es lo que ha representado el impacto de la pandemia sobre la condición de vida de un gran sector de la sociedad.

Sin embargo, no toda la población se encuentra en esta situación. Es fundamental no perder de vista que, bajo el modo de producción capitalista, la sociedad está dividida en clases, y son las clases trabajadoras las que han resentido en mayor medida los impactos de la crisis económica y de la recesión a raíz de la pandemia. Pero, por otro lado, la élite de la clase burguesa, es decir, la gran burguesía, si bien se ha visto afectada de alguna forma, sus condiciones para recuperarse son muy distintas.

“En tan solo nueve meses, las mil mayores fortunas del mundo ya habían recuperado las pérdidas económicas originadas por la pandemia de COVID-19, mientras que las personas en mayor situación de pobreza podrían necesitar más de una década para recuperarse de los impactos económicos de la crisis”¹⁴⁸

La riqueza y ganancias empresariales surgen exclusivamente de la explotación del trabajo, este es uno de los pilares centrales del modo de producción capitalista, y esto a su vez genera, inevitablemente, desigualdad. Por lo tanto, **la desigualdad es un rasgo inherente al capitalismo**, en donde los que se encuentran en desventaja son las clases trabajadoras, pues son ellas quienes les transfieren la riqueza que generan al empresario. La riqueza de la clase empresarial-burguesa se explica a raíz de la pobreza y carencias de la clase trabajadora.

¹⁴⁸ Oxfam. “El virus de la desigualdad”. Informe Oxfam. Enero 2021. GB. Pág. 2.

“La acumulación de riqueza en un polo es al propio tiempo acumulación de miseria, tormentos de trabajo, esclavitud, ignorancia, embrutecimiento y degradación moral en el polo opuesto”¹⁴⁹

La desigualdad es un fenómeno social, no natural; es un fenómeno que se explica a partir de una estructura económica, política y social concreta que tiene como objetivo la obtención de ganancias a partir de la explotación del trabajo asalariado. No es como asegura el tercer hombre más rico de México, Ricardo Salinas Pliego, que “la desigualdad es una condición natural de la vida y del ser humano”¹⁵⁰; es decir, la clase empresarial busca por todos los medios ocultar la esencia de los fenómenos sociales y, por supuesto, justificar el hecho de que su riqueza se siga incrementando¹⁵¹.

Igualmente, entre más se desarrolle el sistema de producción capitalista, la desigualdad irá incrementándose, y en momentos de crisis económica se evidenciará con mayor crudeza. Al llegar una crisis económica o al enfrentarnos a condiciones difíciles tanto en términos económicos como sociales, los que estarán en mejores condiciones para afrontarlo serán las clases favorecidas por este sistema económico; las élites que han obtenido su riqueza a costa de la explotación de las grandes masas trabajadoras.

Así como vimos que, por la pandemia, la pobreza se ha incrementado; por el otro lado, los sectores burgueses más acaudalados han incrementado sus ingresos. “La fortuna de los 10 mil hombres más ricos del mundo ha aumentado en medio billón de dólares, *una cifra que financiaría con creces una vacuna universal para la COVID-19 y que garantizaría que nadie cayese en la pobreza como resultado de la pandemia*”¹⁵².

El sistema económico actual ha permitido que una élite continúe acumulando riqueza en medio de la mayor crisis económica desde la Gran Depresión (para esta clase social, la recesión ha terminado), mientras que grandes masas siguen en condiciones de miseria y carencias. **Esta es la expresión más brutal de la ley general de la acumulación capitalista.**

A pesar de que organismos convencionales a nivel internacional, como el Banco Mundial, afirmen en sus informes que esta ha sido una “crisis provocada por la Covid-19”¹⁵³, es fundamental hacer precisiones radicales al respecto. **La crisis económica no ha sido provocada por la pandemia, pero sí la ha profundizado**; al señalar que la crisis y recesión económica es producto de la emergencia sanitaria, es ocultar

¹⁴⁹ Marx, Karl. “Op Cit.” Tomo 1, Vol 3. Pág. 805.

¹⁵⁰ Forbes Staff. “La desigualdad es una condición natural de la vida: Ricardo Salinas Pliego”. Forbes. México. 15 de abril del 2021. Consultado en: <https://www.forbes.com.mx/noticias-desigualdad-condicion-natural-vida-ricardo-salinas-pliego/>

¹⁵¹ La riqueza de Salinas Pliego creció 7% en 2020, es decir, en plena pandemia. (Forbes Staff. “La desigualdad es una condición natural de la vida: Ricardo Salinas Pliego”. Forbes. México. 15 de abril del 2021).

¹⁵² Oxfam. Op. Cit. Pág. 11.

¹⁵³ Banco Mundial. “Respuesta del Grupo Banco Mundial a la crisis provocada por la COVID-19 (coronavirus)”. Infografía. Noviembre del 2020. Consultado en: <https://www.bancomundial.org/es/news/infographic/2020/11/17/world-bank-group-covid-19-crisis-response>

completamente la problemática estructural y sistémica por la que atraviesa el patrón de acumulación neoliberal y también el propio modo de producción capitalista.

La irrupción de la pandemia vino a exacerbar la tendencia de desaceleración, pero no ha sido su causa; la pandemia vino a mostrar las problemáticas por las que atraviesa el ciclo de la acumulación del capital, pero no ha sido provocada por ella; la pandemia potenció la desigualdad, pero no la generó. De esta manera, **la economía mexicana transitó de la crisis económica de 2008 a la recesión de 2020**, y a pesar de ser dos momentos particulares concretos, forman parte de un mismo proceso y de una misma tendencia; ambos fenómenos son parte y consecuencia del propio desarrollo de la economía capitalista que ha tomado forma concreta sobre el capitalismo dependiente de la economía mexicana.

Conclusión

La crisis económica de 2008 ha obligado a la economía mexicana a una reconfiguración del patrón de acumulación, a realizar cambios sustanciales mediante una tercera generación de reformas estructurales, las cuales han buscado un apuntalamiento de las políticas neoliberales en sectores donde no se habían consolidado. La reconfiguración no ha provocado un cambio del patrón neoliberal, pero sí ha consistido en modificaciones sustanciales, se trata de una cirugía mayor con el objetivo de restaurar o al menos contrarrestar la caída de la tasa de ganancia, y en este punto debemos considerar si ha triunfado o fracasado.

Cuando hablamos de una nueva ola de reformas estructurales, significa que este proceso de apertura, privatización, desregulación y, fundamentalmente, flexibilización de los esquemas laborales (reafirmando el rasgo de la superexplotación del trabajo), no ha iniciado a partir de la crisis económica de 2007-2008. Mas bien, este proceso se ha intensificado tomando formas nuevas, las cuales se pusieron de relieve en la investigación; a saber, apertura del capital privado sobre sectores que se habían resistido como el energético, incremento de la producción manufacturera de tipo industrial (esencialmente la automotriz, pero también de electrónicos), dependencia externa de medios de producción (bienes de capital) y mantenimiento del lazo comercial y económico dependiente respecto a la economía estadounidense. Esta reconfiguración ha presentado los siguientes rasgos:

- Consolidación de la apertura del capital privado en el sector energético, principalmente sobre el petrolero.

- Ante la caída en la producción de petróleo, la especialización productiva se ha enfocado en el ensamblaje de automóviles y en la producción de aparatos eléctricos-electrónicos. Esta especialización en procesos productivos de baja tecnología ha determinado la posición de la economía mexicana dentro de la división internacional del trabajo.

- Los niveles de crédito, de deuda y también de morosidad han aumentado, lo cual ha generado un ensanchamiento del sector financiero en su conjunto.

- El comercio exterior sigue dependiendo fundamentalmente de la economía estadounidense, lo cual refuerza el lazo de dependencia comercial y económica respecto a la potencia hegemónica.

- El repunte de las actividades antes mencionadas han sido impulsadas fundamentalmente por la inversión extranjera. Esta inversión se ha focalizado en ramas y sectores específicos: sector energético (esencialmente petróleo y electricidad), producción de automóviles, producción de aparatos eléctricos-electrónicos, en el comercio, sector financiero y en medios de comunicación. La subordinación de la economía mexicana a los intereses de las transnacionales ha generado una progresiva desarticulación de las cadenas productivas nacionales.

- Surgimiento de las remesas y el turismo como rasgos estructurales de la dependencia económica en México.

- Profundización del régimen salarial neoliberal basado en la flexibilización, deterioro de los salarios reales y de las condiciones de la reproducción de la fuerza de trabajo. Esto se ha expresado con un desempleo elevado, bajos salarios y pérdida de poder adquisitivo, así como ensanchamiento del empleo informal.

Más allá del crecimiento de la industria automotriz, lo que sigue creciendo es el sector terciario a expensas de los sectores productores, situación que coloca a México no sólo en una situación de desindustrialización, sino de vulnerabilidad ante choques externos y aminora su capacidad de respuesta eficaz.

“La desindustrialización en México y en América Latina es un proceso irreversible, propio del patrón de reproducción capitalista neoliberal dependiente que traslada el eje de acumulación de capital hacia sectores no industriales de las economías”¹⁵⁴

México no posee la estructura primario-exportadora que lo caracterizó antaño, sino que es una estructura secundario-exportadora en donde la producción manufacturera de origen industrial es la que ha repuntado y se ha colocado como la actividad más dinámica, principalmente la automotriz. Por lo tanto, la estructura del país se está reconfigurando a raíz de la crisis económica y se amolda conforme a los intereses del capital extranjero, en este proceso, tanto la industria automotriz como el sector energético son los que más han sobresalido y sufrido modificaciones sustanciales.

Por otro lado, la actividad financiera ha ido aumentando por la propia estructura económica del país; es decir, al tener una estructura exportadora especializada en algunas manufacturas de tipo industrial y en la exportación de energéticos (que además

¹⁵⁴ Sotelo, Adrián. “México recargado”. Itaca. UNAM. México, 2014. Pág. 108

han ido a la baja), el crecimiento económico sigue siendo pírrico. Esto obliga a que la producción, la distribución y el consumo estén basados en créditos y deudas.

Así, el sistema financiero crece, se alimenta y se consolida, pero el problema no sólo está en la especulación financiera y en su tendencia a crear burbujas. El problema esencial del sector financiero consiste en que no crea valor, sólo se apropia del generado en el sistema productivo de la economía; y teniendo en cuenta que cada vez más disminuye la capacidad productiva del sector industrial a la par que aumenta la actividad financiera, se tiene que esta contradicción se acentúa llevando a la economía a un posible colapso.

“El sector financiero para seguir creciendo necesita apropiarse de más y más excedentes (plusvalía). Pero como el sector productivo crece muy poco, su capacidad para producir plusvalía es baja... Mientras mayor sea la succión, para una masa de plusvalía dada, menor será la parte que le queda al capital productivo... Si el sector productivo industrial no crece, la fuente de la plusvalía tampoco lo hará y, a la larga, esa fuente se seca y el sistema, en su conjunto, se desploma.”¹⁵⁵

Finalmente, la crisis económica no generó un cambio estructural radical sobre el funcionamiento ni sobre el aparato de la economía mexicana, es decir, no se operó un cambio en el patrón de acumulación neoliberal, no existe una tendencia a sustituirlo por otro y la estructura exportadora no está en peligro de desaparecer a pesar de que genere problemas en la propia acumulación del capital.

Más bien lo que ha ocurrido ha sido una reconfiguración en ciertos sectores para que el neoliberalismo siga siendo funcional a la acumulación; por ello, el proceso que se genera a partir de la crisis económica es el de una profundización de este modelo, en donde las reformas estructurales han sido el principal instrumento para su modificación.

A pesar de estas nuevas características que adquiere el capitalismo dependiente en México bajo el modelo neoliberal, es central resaltar que el objetivo de toda esta reconfiguración era contener la caída de la tasa de ganancia y, ese punto, se ha logrado parcialmente. Las reformas estructurales han jugado el papel de medidas contrarrestantes de la caída tendencial de la tasa de ganancia y, si bien la caída de esta (derivado de la crisis) fue de 19.7%, se logró revertir esa tendencia de 2009 a 2014 (la tasa de ganancia creció en 15%). Este es un logro de las reformas estructurales, pues no sólo evitaron que continuara la caída, sino incluso hubo crecimiento; sin embargo, decimos que es un logro parcial debido a que 1) no alcanza a cubrir toda la caída como consecuencia de la crisis y 2) a partir de 2014 en adelante, se vuelve a presentar el fenómeno de la caída tendencial.

¹⁵⁵ Valenzuela Feijóo, José. Op. Cit. Pág. 154.

Por supuesto que este *triunfo parcial* de restauración de la tasa de ganancia ha sido a costa de profundizar los rasgos más duros de modelo neoliberal que se han expuesto con anterioridad, lo cual ha repercutido en que la economía mexicana se sostenga de pilares endebles para la posible reactivación económica, además del fortalecimiento del lazo dependiente. La lenta recuperación y la desaceleración económica observadas en el periodo posterior a la crisis son consecuencia de ello.

Ante este escenario, el impacto del Covid-19 sobre la economía mexicana ha evidenciado aún más la debilidad estructural interna que posee, además de que tuvo como resultado, en un primer momento, una caída de más de 8% en 2020. **La pandemia no es la responsable principal de la problemática económica, pues la lenta recuperación y la desaceleración ya estaban ocurriendo, aunque es claro que aportó este empujón para profundizar y, sobre todo, evidenciar a un modelo económico que ya venía mostrando un bajo desempeño, dando como resultado la recesión en 2020.**

Conclusiones generales y alternativas

El largo y fracturado viaje de la economía mexicana a partir de la crisis de 2008 hasta la recesión del 2020 forma parte de un proceso más largo que se inserta bajo el modelo neoliberal y el patrón de reproducción de especialización productiva. El objetivo central de este nuevo modelo consistía en recomponer las tasas de ganancia burguesas que habían caído de manera estrepitosa en las décadas de 1960 y 1970; ante esto, el capital necesitaba reconfigurarse y renovarse. Las crisis son la expresión de que se ha llegado a un límite, a una barrera que imposibilita la propia acumulación de capital, pero al mismo tiempo, estas crisis funcionan como baño purificador para limpiar los ductos del sistema.

El neoliberalismo fue la respuesta para contener la caída de la ganancia, para recomponer la acumulación del capital, y si bien se implementó a nivel mundial de diferentes formas y en diferentes grados, en México adoptó características particulares. La reconfiguración estructural que se vivió en nuestro país se basó esencialmente en privatizaciones, apertura comercial y desregulación, todo esto bajo una política laboral que golpea a la clase trabajadora tanto en el empleo como en el salario real. El modelo manufacturero-exportador ha sido la forma que ha adoptado el capitalismo dependiente neoliberal en México, y el arma económica utilizada durante estas décadas fueron las reformas estructurales, las cuales representan un proceso de recomposición de la economía, de la sociedad y del Estado.

Por lo tanto, la reconfiguración estructural de la economía mexicana a partir de la crisis de 2008 se inserta bajo esta lógica. Si bien la crisis de principios de 1980 desembocó en la sustitución del modelo keynesiano (o de sustitución de importaciones) por el neoliberal, en el caso de la crisis financiera actual no ha implicado un cambio de esta magnitud, pero sí se han llevado a cabo cambios mediante la implementación de una nueva ola de reformas que han modificado estructuralmente a la economía mexicana.

Es muy importante señalar que estas reformas, además de las políticas económicas realizadas, han funcionado como medidas contrarrestantes sobre la tendencia descendente de la tasa de ganancia. Es decir, **sí han logrado recuperar parcialmente las condiciones de rentabilidad del capital**, las cuales se expresan en el incremento de las tasas de ganancia; sin embargo, estos incrementos han sido temporales y no han logrado reponer las caídas sufridas; por ello señalo que estas medidas **han conseguido un triunfo parcial**.

En concreto, la crisis económica de 2008 provocó que la tasa de ganancia cayera 20% de 2007 a 2009, y derivado de la reconfiguración y aplicación de reformas estructurales, esta misma tasa tuvo un crecimiento de 15% de 2009 a 2014; este es un logro de la reconfiguración estructural (mediante las reformas) de la economía mexicana. Sin embargo, destaco varios elementos: 1) este impulso a la acumulación del capital se logró a costa de una reconfiguración que profundizó rasgos neoliberales y dependientes

(facilitando la entrada del capital privado, principalmente extranjero, en el sector energético); a costa de flexibilizar a la fuerza de trabajo nacional, reafirmando la precariedad como un elemento estructural del periodo neoliberal; y también profundizando el carácter manufacturero-exportador y especializado en algunas ramas, esencialmente la automotriz, la eléctrica y la electrónica.

2) A partir de 2014, se vuelve a observar una caída tendencial de la tasa de ganancia; esto significa que **no se resuelve más que parcialmente el problema**. Por otro lado, las condiciones ante las que se enfrenta el capital cada vez son más desfavorables, pues a la par que se da esta lucha contra la caída de la tasa de ganancia (en donde por periodos logra contrarrestarla, pero al final vuelve a su tendencial caída) se va mermando y desarticulando el aparato productivo. Es decir, la esfera donde se genera la riqueza se ha ido desmantelando, lo cual se expresa en que en cada periodo sea mayor la caída de la rentabilidad que su recuperación.

La lenta y débil recuperación de la economía mexicana (2009-2014), así como su desaceleración (2014-2019) posterior a la crisis, es consecuencia directa de esta reconfiguración que ha acentuado la dependencia económica, esencialmente respecto a EUA, debilitando el aparato productivo al especializarse aún más sobre los sectores exportadores, situación que no permite fortalecer encadenamientos productivos internos, lo cual ha dado como resultado una estructura productiva frágil y vulnerable ante cualquier choque externo.

Ante este escenario, la pandemia vino a profundizar el proceso observado. La desaceleración de la economía a partir de 2015 era continua, y parecía que (de seguir su tendencia) en próximos años se llegaría a mayores complicaciones con la posibilidad de una recesión; ese ambiente ya existía en la realidad económica. La pandemia tuvo un papel de catalizador de este proceso, es decir, aceleró esta tendencia y precipitó la recesión. Sin embargo, **la pandemia no es la causa principal de la recesión económica, aunque sea el elemento más visible**.

Si no hay una estructura interna fuerte, un aparato productivo sólido, una articulación y encadenamientos entre actividades y sectores, es muy difícil afrontar una situación en donde la primera recomendación es quedarse en casa para evitar el contagio. Esto no sólo se ha expresado sobre la caída del PIB, sino también en el aumento del desempleo y la profundización de la desigualdad económica y social, lo cual se evidencia en los niveles de pobreza y riqueza de las distintas clases sociales que componen a la sociedad. Las brechas siguen incrementándose.

El recorrido de la economía mexicana desde la crisis financiera de 2008 hasta la recesión en 2020 ha sido un proceso de reconfiguración y rearticulación estructural, pero también ha evidenciado que el patrón de reproducción capitalista neoliberal dependiente manufacturero-exportador es insuficiente para garantizar un crecimiento en la acumulación del capital y en la tasa de ganancia de forma permanente y robusta; por el

contrario, hay un claro agotamiento del mismo. “El modelo actual de capitalismo, sistema que prevalece en la inmensa mayoría de países, se ha agotado”.¹⁵⁶

La crisis de la economía capitalista mundial ha tomado formas concretas en nuestro país y, a pesar de todo el cúmulo de reformas que se han implementado, el patrón de especialización productiva, insertado en la lógica neoliberal, no logra impulsar de manera vigorosa la acumulación de capital. Por lo anterior, ha quedado en evidencia que estamos ante una crisis estructural y sistémica del capitalismo dependiente mexicano; por ello, es necesario y urgente formular, discutir y construir nuevas formas que permitan salir de este atolladero en el cual nos tiene coyunturalmente la pandemia, estructuralmente el neoliberalismo dependiente y sistémicamente el capitalismo.

Se puede estar de acuerdo en que hay un agotamiento del modelo de acumulación, incluso no sólo en México, pero eso no significa que estamos ante la presencia de su desaparición. La necesidad de reformarlo, sustituirlo o eliminarlo no implica que vaya a ocurrir per se, simplemente indica que se abren posibilidades y nuevos horizontes que pueden ocurrir dependiendo de los objetivos de los grupos económicos, políticos y sociales que componen a la sociedad; es decir, juegan un papel central tanto la esfera política-ideológica como la social¹⁵⁷.

Desde el lado del capital, el problema central es la lenta recuperación y crecimiento de la tasa de ganancia y de la propia acumulación del capital; se vuelve necesario modificar el patrón de acumulación vigente, pues su agotamiento es claro. Sin embargo, no hay una alternativa clara ni mucho menos un patrón de reemplazo que dé respuesta a esta problemática estructural. En este punto es necesario recordar que el modelo neoliberal no surgió a partir de la crisis del modelo keynesiano; por el contrario, las discusiones que dieron origen al programa neoliberal surgieron en el apogeo y consolidación del keynesianismo o del Estado de bienestar como patrón de acumulación en las décadas de 1930-1940. Ante la crisis de este modelo, el neoliberalismo entró a escena como la *única alternativa*, pero de ninguna manera surgió en ese momento.

En el contexto actual, no existe tal patrón sustituto que pueda reemplazar al neoliberalismo, lo único que existe son ideas y algunos programas sin una vinculación orgánica para ser considerados como una unidad. Las reformas estructurales han intentado modificar y adecuar el patrón neoliberal, pero cada vez su eficiencia es menor. Por supuesto que las grandes empresas transnacionales, el gran capital, se ha centralizado y, a pesar de que el neoliberalismo ha mostrado claros signos de agotamiento, les sigue siendo funcional.

¹⁵⁶ Declaraciones del presidente **Vladimir Putin** al hablar ante los participantes del club de debate Valdai. (Duch, Juan. “Agotado, el modelo capitalista que sólo acentúa la desigualdad: Putin”. La Jornada. 22 de octubre del 2021. Pág. 26.)

¹⁵⁷ No vamos a profundizar sobre estas esferas, pero es fundamental señalar que la economía está atravesada por los procesos políticos y sociales y no se puede entender un cambio de política, modelo económico y de modo de producción sin tener en cuenta estos elementos. Es un proceso dialéctico.

Por ello, una ruta es continuar con la implementación de más reformas y políticas que sigan la lógica neoliberal con el objetivo de elevar lo más posible la tasa de ganancia a costa no sólo de la dependencia, vulnerabilidad productiva y ruptura de encadenamientos, sino también de una mayor explotación a la clase trabajadora, la cual se expresa en una caída de los salarios reales, desempleo, flexibilización laboral, informalidad y precarización del trabajo. La superexplotación de la fuerza de trabajo como fundamento de la reproducción del capitalismo dependiente se profundiza.

Lejos de integrar a mayor parte de la población a los sectores productivos y formales, los expulsa, los denigra y los violenta. El aumento de la pobreza de la mayor parte de la población y el enriquecimiento de una minoría expresa este proceso. Esta ruta impide un crecimiento vigoroso de la acumulación y no resuelve el problema del crecimiento económico, el cual mejoraría las condiciones de producción, empleo, salarios y acceso de mejores condiciones de vida. Por lo tanto, esta es una vía de letargo (vía del pantano, le llama Valenzuela¹⁵⁸) que si continuamos en ella se profundizarán todavía más los problemas que hemos mencionado anteriormente; es decir, el costo sobre la clase trabajadora seguiría aumentando. Sin embargo, esta no es la única salida.

Teniendo en cuenta que se ha profundizado el proceso de desindustrialización y de desarticulación productiva, el planteamiento de virar hacia un desarrollo endógeno (al menos en estas áreas productivas), sería el primer paso para avanzar hacia una industrialización, en donde sea el Estado mexicano burgués el rector sobre la economía nacional.

Esto significa que se tendrían que desechar los postulados neoliberales de apertura, privatización y desregulación, los cuales priorizan la tesis de que el Estado no debe intervenir en la economía, ya que los mercados se autorregulan. Por lo tanto, replantear el papel que debe asumir el Estado es de suma importancia para el curso del modelo neoliberal dependiente, ya que al asegurar que este ente debe intervenir en la economía se estaría atacando a uno de los pilares en los cuales se sustenta el propio modelo.

A pesar de ello, esta ruta alternativa no significa desprenderse de la vía capitalista, sino simplemente es adoptar un rumbo autónomo en el desarrollo del capitalismo nacional, significa producir bajo el mismo modo de producción, pero de forma no subordinada ni sometida a las leyes del mercado ni bajo la dependencia económica estadounidense. **Esta vía que plantea la ruptura con el modelo neoliberal dependiente** tiene que ver con un modelo basado en la industrialización (donde la producción de medios de producción es clave) y en donde el Estado nacional capitalista es el principal impulsor de ello.

Con esto - en aras de aumentar la producción y tener soberanía sobre la economía - se debe plantear una política industrial, en donde se fortalezca y se impulse el desarrollo de la producción interna, en un primer momento en estos sectores desprotegidos,

¹⁵⁸ Valenzuela Feijóo, José. Op. Cit. Pág. 165.

fundamentalmente la inversión en el sector agrícola, impulsar el otorgamiento de créditos a pequeñas empresas a tasas preferenciales en sectores productivos claves para que arrastren a los demás sectores y ramas. Volver a tener el control sobre el tipo de cambio, es decir, que la política monetaria deje de estar en manos del mercado.

Con ello, el empleo y los salarios se verían fortalecidos, y la calidad de vida de la mayor parte de la población se incrementaría; además el mercado interno se fortalecería gracias al aumento del consumo y, con esto, nuevamente se incentivaría la producción. Es decir, bajo la implementación de estas políticas no se eliminarían los males sociales causados por el capitalismo, pero si se reducirían notablemente.

Esta vía que intenta salir de las cadenas de la dependencia neoliberal se ha catalogado como progresista, y constituye un cambio en el patrón de acumulación. El problema central de encontrar un “patrón de reemplazo” al neoliberal es que necesita recomponer los niveles de la tasa de ganancia; es decir, para que un nuevo modelo de acumulación sea adoptado requiere resolver, al menos parcialmente, el problema de la caída de las tasas de ganancia. **Esta es la vía de un cambio estructural.**

Esta alternativa, si es que se empieza a implementar, irá resolviendo algunos problemas, pero aparecerán otros. Dentro de éstos últimos es importante señalar el hecho de que, a pesar de sustituir el modelo dependiente neoliberal por uno progresista, no se está rompiendo con el sistema capitalista de producción; por lo que la nación que busque salir de la dependencia y del subdesarrollo lo tendrá que hacer a la forma capitalista: explotar, subordinar y someter a otras economías.

Esto se complica aún más teniendo en cuenta que los mercados y las zonas de influencia están prácticamente repartidos, por lo tanto, para ser parte del grupo de las economías desarrolladas requiere forzosamente competir y quitar mercados a las potencias hegemónicas. En suma, para salir del subdesarrollo dependiente manteniendo la forma de producción capitalista, se necesita actuar como lo hace el imperialismo económico de las grandes potencias¹⁵⁹. Es decir, la salida por la vía de sustituir el modelo por otro, pero manteniendo la esencia capitalista, reducirá algunos problemas y solventará otros, pero no eliminará las contradicciones esenciales; a saber, la explotación (sea de fuerza de trabajo nacional, sea de naciones y pueblos enteros), la inequitativa distribución de la riqueza y las crisis económicas.

“Si la producción social estuviera planificadamente organizada, si los directores de la producción tuvieran un conocimiento perfecto de la demanda y el poder de trasladar libremente el trabajo y el capital de una rama a la otra, entonces, la oferta de mercancías no podría superar a la demanda. *Pero la acumulación del capital con una falta*

¹⁵⁹ “El subimperialismo, para afirmarse, necesita una amplia área para su actuación- Y esto significa que es necesario imponer a los demás países latinoamericanos la situación de una doble explotación; por parte del imperialismo y del subimperialismo” (Bambirra, Vania. “El capitalismo dependiente latinoamericano”. Siglo XXI. 5ta edición 1978. México. Pág. 178)

*total de planificación de la producción, con la anarquía que impera en el mercado mundial, lleva inevitablemente a la crisis”.*¹⁶⁰

Otra vía alternativa que se plantea es romper no sólo con el neoliberalismo y con la dependencia económica, sino con el propio capitalismo. Esto significa no sólo producir internamente y fomentar la dinámica económica interna (el problema no sólo es estructural), sino que esta vía pasa por la desaparición de la propiedad privada capitalista, que así como la producción es social su apropiación lo sea igualmente; que la producción deje de ser anárquica y esté basada en una planificación económica; además, que el objetivo no sea la ganancia individual como resultado de la explotación de los trabajadores, sino que lo que guíe al sistema en su conjunto sea la ganancia colectiva en el entendido de la satisfacción de sus necesidades objetivas.

Esta es la vía socialista, la cual rompe con la dependencia estructural, con el capitalismo y busca salir del subdesarrollo basándose no en relaciones de explotación, situación que elimina igualmente la disyuntiva de ser desarrollado a costa de la explotación de otros países. El socializar la riqueza producida en un país con todas estas características mencionadas eliminaría la propia esencia del capitalismo: ganancias individuales a costa de la explotación de masas trabajadoras. **Este es la vía de un cambio sistémico.**

Científicamente, la vía socialista es la única que asegura liquidar la dependencia estructural y modificar la condición de subdesarrollo de nuestra nación, basándose en relaciones de cooperación y no de explotación; es decir, eliminando el germen capitalista. Por ello, el socialismo es el objetivo a conseguir, se convierte en una meta alcanzable no sólo para el desarrollo o crecimiento económico de una región, sino para la propia felicidad y plenitud de los pueblos.

Estas alternativas surgen y se vuelven necesarias por las propias consecuencias que ha generado el modelo; no surgen por ideas huecas, sino que son la expresión de un conjunto de condiciones reales de un movimiento histórico y una lucha de clases que se está desarrollando ante nuestros ojos. Son producto de problemas que vive la economía mexicana actualmente: **el problema coyuntural (pandemia), el problema estructural (dependencia y patrón neoliberal) y sistémico (capitalismo).** Al poner en el centro de la discusión teórica y práctica que el Estado necesariamente tiene que intervenir en la economía de una u otra forma, significa que también hay una reconfiguración ideológica.

¿La crisis económica que estalló en 2008 y la recesión económica presentada en 2020 significa que estamos ante la crisis final del capitalismo? Por supuesto que no, ni siquiera podemos hablar de la crisis final del neoliberalismo, pero al final de cuentas están en crisis, y la crisis siempre representa posibilidad. ¿Cuándo, de qué forma y de

¹⁶⁰ Tugan-Baranovski, M. “Estudios sobre la teoría e historia de las crisis comerciales en Inglaterra”. Tomado de Colletti, L. “El marxismo y el derrumbe del capitalismo”. Siglo XXI. México, 1978. Pág. 277.

qué profundidad será esta transformación? Es una cuestión que rebasa los límites de este texto, pero es un hecho que las condiciones objetivas reclaman una modificación acorde a la realidad existente.

El hecho de plantear algunas alternativas no significa que justamente sean por esas vías por las cuáles transitará la sociedad mexicana, eso lo determinarán (como lo han determinado históricamente) las sociedades y los pueblos en su conjunto. El factor subjetivo dará la pauta para esta transformación, pero es un hecho que la crisis ha abierto esa posibilidad, y eso es lo que tenemos que evidenciar.

“El capitalismo no sabe qué tipo de reconfiguración va a establecerse. *Estamos hoy en un momento donde debemos estar en condiciones de dar sentido a todas estas posibilidades.* Por tanto, en este momento de crisis, uno de los problemas principales al cual debemos hacer frente es que todos estos recursos potenciales están, en cierta medida, aprisionados ideológicamente bajo el yugo de las estructuras institucionales, y por ello debemos liberarlos... *La crisis, lejos de cerrar los horizontes socialistas, abre nuevas perspectivas.* Es la hora, para las fuerzas de izquierda, de volver a salir al ataque, armadas de una teoría del cambio social que se inspira en Marx.”¹⁶¹

Hoy más que nunca, por la situación de crisis actual, se tiene que recuperar el aspecto científico de la economía; recuperar a Marx es recuperar la posibilidad de transformación. El horizonte anticapitalista y la implantación de un sistema socialista se ven todavía lejanos dadas las condiciones actuales: la fuerza y la unidad política de las masas no están a la par de exigir ese cambio todavía, pero siguen avanzando. En la misma línea, si partimos del hecho de que las posibilidades se han abierto, es indispensable emplear todas nuestras fuerzas para potenciar esa transformación. Y, como afirma Valenzuela Feijóo, “quizá el nuevo orden no esté a la vuelta de la esquina, pero es la única lucha que vale la pena”¹⁶².

Finalmente, para que las alternativas puedan llevarse a cabo no basta con el hecho de que la reconfiguración económica lo permita, es necesario modificar e influir sobre las esferas política y social. Durante este periodo, al profundizarse elementos como la precariedad laboral y la baja tasa de crecimiento, se han exacerbado fenómenos sociales como la exclusión no sólo a un empleo y salarios dignos, sino también a educación¹⁶³, a la salud, a la vivienda y a demás servicios básicos; lo cual se ha

¹⁶¹Intervención de David Harvey en el Congreso *Marxism 2009*, organizado por el SWP (Partido Socialista de los Trabajadores) en: **Aguilar**, Luis. “David Harvey, opina sobre la crisis y las posibilidades para el socialismo.” Revista Correo de los trabajadores. 2009. Consultado en: http://www.cctt.cl/correo/index.php?option=com_content&id=1402:david-harvey-opina-sobre-la-crisis-y-las-posibilidades-para-el-socialismo

¹⁶² **Valenzuela Feijóo**, José. Op. Cit. Pág. 406.

¹⁶³ Si bien el 96% de los niños que están en edad de asistir a primaria y secundaria lo hacen, en los niveles de media superior y superior este porcentaje disminuye a 44%. (Redacción. “Asistencia Escolar”. INEGI. Consultado en: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/asistencia.aspx?tema=P>). En lo que respecta sólo a la educación superior, 3 de cada 10 jóvenes entre 18 y 22 años tiene la oportunidad de asistir a alguna

expresado en los índices de pobreza anteriormente analizados. Las válvulas de escape como son la informalidad, la migración y el narcotráfico¹⁶⁴, no han alcanzado a contrarrestar este proceso.

El hecho de que existan las condiciones objetivas (situación revolucionaria¹⁶⁵) no significa que el cambio vaya a ocurrir per se. La profundización del neoliberalismo dependiente en el país ha agravado las contradicciones propias del sistema; pero a pesar de que éstas existan y hagan evidente que el sistema cada vez tiene más problemas para seguir funcionando (lo que ha generado la necesidad de sustituirlo), no va a caer de manera automática ni va a ser modificado por la misma dinámica económica.

Además de las condiciones objetivas, el otro elemento necesario pasa por la condición subjetiva; a saber, la conciencia y la organización de las clases oprimidas y golpeadas. Este elemento es la clave para que la potencialidad y posibilidad de cambio se conviertan en realidad; es decir, la modificación, debilitamiento o ruptura con el sistema y patrón de acumulación vigentes dependerá de la fuerza que tenga este factor subjetivo¹⁶⁶.

Las alternativas que se puedan plantear solamente podrán ser implementadas dependiendo de la lucha ideológica, política y social que lleven a cabo las clases opositoras. En este tenor, la maduración política de las masas ha sido importante y ha avanzado en el periodo que estamos analizando¹⁶⁷, proceso cuya máxima expresión

universidad. (Fuentes, Mario. "México social: educación superior, la desigualdad". Excelsior. 8 de agosto del 2017. Consultado en: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/08/08/1180263>).

¹⁶⁴ "La falta de oportunidades en México provocó que 12 millones de mexicanos hayan emigrado y produzcan una riqueza en Estados Unidos equivalente a 600 mil millones de dólares anuales, lo que significa un desperdicio del bono demográfico. En contraste, ahora el narcotráfico ha creado unos 600 mil empleos, convirtiéndose en el mayor generador de puestos de trabajo." (Rodríguez, Israel. "El narcotráfico, el que genera más empleos: 600 mil, afirma experto". La Jornada. Economía. 17 de julio del 2011. Pág. 24)

¹⁶⁵ "¿Cuáles son, en términos generales, los signos distintivos de una situación revolucionaria? Estamos seguros de no equivocarnos al señalar estos tres signos principales: La imposibilidad para las clases dominantes de mantener su dominio en forma inmutable; tal o cual crisis en las "alturas", una crisis de la política de la clase dominante, abre una grieta por la que irrumpen el descontento y la indignación de las clases oprimidas. (Que "los de arriba no puedan vivir" como hasta entonces). Una agravación, superior a la habitual, de la miseria y las penalidades de las clases oprimidas. (Que "los de abajo no quieran" vivir como antes). Una intensificación considerable, por las razones antes indicadas, de la actividad de las masas, que en tiempos "pacíficos" se dejan expoliar tranquilamente, pero que en épocas turbulentas son empujadas, tanto por la situación de crisis en conjunto como por las "alturas" mismas, a una acción histórica independiente." (Lenin, Vladimir. "Obras Completas". El fracaso de la II Internacional. Progreso. Moscú. 1985)

¹⁶⁶ "El resultado de la revolución depende del factor subjetivo, del nivel que haya alcanzado su preparación, su decisión, la potencialidad del ataque de las fuerzas revolucionarias, así como de la calidad moral de sus elementos... La acción de las masas tiene que ser lo bastante poderosa para derrocar al Gobierno, el cual no caerá si no lo destruyen" (Pokroksvy. "Teoría de la Revolución Proletaria". Baires. México. 1974. Pp. 25-26)

¹⁶⁷ En 2009 el movimiento del Sindicato Mexicano de Electricistas se rearticuló a partir de la extinción de su fuente de trabajo, al principio este movimiento generó unidad del pueblo a su alrededor; en 2012 aparece el movimiento Yo Soy 132 que surge esencialmente desde la esfera estudiantil pero en donde la población se hace parte de él, este movimiento exigía democratización del país y buscaba impedir la imposición del candidato de la derecha neoliberal Enrique Peña Nieto; en 2013 el movimiento se articula en torno a la lucha de los maestros en contra de la reforma educativa neoliberal, y nuevamente se alcanza una correlación de fuerzas muy importante a nivel nacional; en 2014, debido a la desaparición de 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa, el movimiento a nivel nacional toma una fuerza importante y se exige la salida

(hasta el momento) ha sido la ruptura institucional de la continuidad política de los partidos en el poder en 2018, en donde el partido y líder opositor (Morena-López Obrador) tomaron la silla presidencial con un respaldo masivo que condensaba todo el descontento social acumulado.

Si bien el nuevo gobierno presenta rupturas en algunos puntos con los gobiernos anteriores y continuidad en otros, la realidad es que esta fuerza social que se ha generado no ha sido capaz de encontrar un cauce que fortalezca la unidad política necesaria para modificar el modelo económico vigente. Pero la potencialidad del factor subjetivo está ahí, alimentado en gran medida por la profundización del despojo y explotación del sistema, esperando ser bien encauzado por las masas para transformar la realidad.

De cualquier forma, es un hecho que se ha abierto una posibilidad real de transformación del modelo capitalista neoliberal dependiente; y que esta modificación dependerá de la organización y de la lucha que puedan impulsar las masas sociales. Dependerá de la capacidad que tengan para profundizar el contenido de las demandas adoptadas para que, de esta forma, rebasen al propio liderazgo democrático-burgués de López Obrador. Para que esto ocurra, también se requiere que esta organización social quiebre la dependencia y se convierta en un movimiento social independiente respecto a AMLO.

La reconfiguración económica, política y social en México, ha abierto posibilidades reales de una modificación; las condiciones concretas de ello se están expresando en la coyuntura actual. Si partimos del hecho de que las posibilidades se han abierto, es indispensable emplear todas nuestras fuerzas para profundizar esa transformación.

“En cuanto a la misión democrática, esta radica en conseguir las mayores libertades para la lucha del proletariado, a democratizar al máximo el régimen político a fin de que la clase obrera pudiese definir sus tareas con mayor claridad, agrupar en torno suyo a las otras clases y aproximar así la realización de sus objetivos socialistas”¹⁶⁸

En el momento actual eso significa retomar las reivindicaciones progresistas que se han planteado tanto desde el seno de Morena como desde los sectores sociales que se han hecho presentes en este momento. Pero no sólo se tienen que retomar, sino dotarlas de mayor contenido y llevarlas hasta lo más profundo y transformarlas; pues es claro que AMLO no va a ir más allá.

de Peña Nieto de la presidencia, dado que en estas desapariciones estuvieron involucradas autoridades de todos los niveles de gobierno (gobernadores, policías, militares). Hasta el momento, la culminación de este descontento masivo se consolidó con el triunfo arrasador de López Obrador en 2018. Es decir, no sólo ha existido descontento en este periodo, sino que la actividad de las masas ha sido una constante.

¹⁶⁸ Karataev. “*Historia de las doctrinas económicas*”. Ciencias Económicas y Sociales. Ed. Juan Grijalbo. 1964. México. Pág. 919.

“AMLO no va a acabar con la explotación y la injusticia, no va a tocarle un pelo al sistema político y económico que nos rige, está muy claro ya que no va a superar la etapa neoliberal... AMLO sí va a redistribuir ingresos, va a tratar de proceder contra las prácticas más abusivas del capital y de limar un poco las aristas más hirientes del capitalismo neoliberal mexicano y, a lo mejor, con mucha suerte, va a abrir un debate nacional sobre algunos aspectos de la organización social o económica en el que el movimiento social pueda tomar la palabra. El de AMLO no puede ser un gobierno coherente porque quiere un imposible: conciliar a sectores estructuralmente enfrentados. Pretende que los sectores dominantes cedan espacios de poder y de ganancia por las buenas, quiere utilizar a un Estado estructuralmente corrupto y criminal (y coyunturalmente podrido hasta la médula) para limpiar la vida social sin apelar al poder popular o a la autonomía, en suma: aspira a redistribuir riqueza hacia abajo, pero sin tocar la acumulación hacia arriba”¹⁶⁹

Se requiere una alianza que abarque a todos los sectores y grupos que se encuentran en el bloque opositor y, dentro de esta alianza, tendrán que ser las clases trabajadoras la parte más activa y enérgica del movimiento que hemos catalogado como democrático-burgués, y llevar estas reivindicaciones hasta las últimas consecuencias. Al profundizar estas demandas particulares, se busca generar una ulterior transformación de las reivindicaciones democráticas-burguesas en reivindicaciones socialistas.

¿Por qué hacer mucho énfasis en la construcción de una sociedad socialista? Porque es la única que permitirá acabar de manera total con la explotación económica de sociedades y pueblos enteros, destruirá por completo la dependencia económica que padecen los países subdesarrollados respecto a las grandes potencias¹⁷⁰. Además, rompe con la búsqueda del crecimiento económico al infinito, en un mundo donde los recursos naturales son finitos; es decir, también es una cuestión de disminuir tajantemente la degradación ambiental. Por esta última razón ha surgido el concepto de ecosocialismo¹⁷¹ como una alternativa ante la situación actual.

Eso es lo que está en juego en el momento actual: si el pueblo no logra presionar lo suficiente al nuevo gobierno y avanzar en este periodo histórico para llevar a cabo los cambios porque Obrador sigue amarrado con un sector burgués mediante pactos, cada vez nos alejaremos más de ese objetivo; pero si el pueblo adquiere la fuerza suficiente para quebrar los pactos y alianzas de Obrador con estos grupos empresariales y logra

¹⁶⁹ **Colectivo Nuestra América.** “La 4T y la experiencia latinoamericana”. Rebelión. México. 4 de diciembre del 2020. Consultado en: <https://rebelion.org/la-4t-y-la-experiencia-latinoamericana/>

¹⁷⁰ “En la misma medida en que sea abolida la explotación de un individuo por otro, será abolida la explotación de una nación por otra. Al mismo tiempo que el antagonismo de las clases en el interior de las naciones, desaparecerá la hostilidad de las naciones entre sí” (**Marx**, Carlos. “*Manifiesto del Partido Comunista*”. Progreso. Moscú. 1955. Pág. 36.)

¹⁷¹ **Álvarez**, Alejandro. Op. Cit. 2018.

profundizar los cambios, no significa que el socialismo esté a la vuelta de la esquina, pero seguiremos dando pasos como sociedad a ese ideal social.

No existe el fin de la historia. Somos y seguiremos siendo parte de ella; lo que no se alcance a escribir en estas hojas lo escribirán los pueblos y permanecerá por siempre en su memoria. Como afirmaran Ernesto Guevara y Salvador Allende, no existen los libertadores, son los pueblos quienes se liberan a sí mismos; pues, a final de cuentas, la historia es nuestra y la hacen los pueblos.

Bibliografía

Aguilar, Luis. “David Harvey, opina sobre la crisis y las posibilidades para el socialismo” Revista Correo de los trabajadores. 2009.

Amin, Samir. “¿Salir de la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis?”. El viejo topo. México, 2009.

Álvarez, Alejandro. “Cómo el neoliberalismo enjauló a México”. UNAM, Facultad de Economía. México, 2018.

Arriaga, María de la Luz; Mendoza, Gabriel. “Vigencia de la economía política en el estudio de los problemas nacionales e internacionales”. UNAM, Facultad de Economía. México, 2014.

Ávila, José Luis. “La era neoliberal”. Océano. México. 2006.

Bambirra, Vania. “El capitalismo dependiente latinoamericano”. Siglo XXI. 5ta edición. México. 1974.

Banco Mundial. “Grupo del Banco Mundial: Una respuesta sin precedentes por valor de US\$100 000 millones sienta las bases para la recuperación frente a la crisis económica mundial”. Comunicado de Prensa. Abril, 2010. Consultado en: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2010/04/07/world-bank-group-record-us100-billion-response-lays-foundation-for-recovery-from-global-economic-crisis>

Banco Mundial. “La crisis repercute cada vez más en los países en desarrollo”. Boletín Informativo. Marzo, 2009. Consultado en: <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2009/03/13/crisis-takes-a-mounting-toll-on-developing-countries>

Banco Mundial. “Análisis actualizado del Banco Mundial: Crisis, finanzas y crecimiento”. Boletín Informativo. Enero, 2010. Consultado en: <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2010/01/21/updated-world-bank-analysis-crisis-finance-and-growth>

Banco Mundial. “La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial”. Comunicado de Prensa. Junio, 2020. Consultado en: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>

Banco Mundial. “Poner fin a la pobreza”. Informe Anual, 2019. Consultado en: <https://www.bancomundial.org/es/about/annual-report>

Banco Mundial. “Indicadores del desarrollo mundial”. Informe Anual 2006-2020. Consultado en: <http://www5.bancomundial.org/investigacion/publicaciones.htm>

Bleaney, Michael. *“La teoría de las crisis en el capitalismo”*. 1977; Obregón, Carlos. *“La crisis financiera mundial”*. 2011; Toussaint, Eric. *“La crisis global”*. 2010.

Borón, Atilio. *“La crisis actual del capitalismo”*. Siglo XXI. México. 2011.

Cardoso, Fernando y Faletto, Enzo. *“Dependencia y desarrollo en América Latina”*. Siglo XXI. México, 1969.

CEPAL. *“Pandemia del COVID-19 llevará a la mayor contracción de la actividad económica en la historia de la región: caerá -5,3% en 2020”*. Comunicado de Prensa. Abril, 2020. Consultado en: <https://www.cepal.org/es/comunicados/pandemia-covid-19-llevara-la-mayor-contraccion-la-actividad-economica-la-historia-la>

CEPAL. *“La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe”*. Comunicado de Prensa. Marzo, 2020. Consultado en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45335>

CEPAL. *“Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación”*. Informe especial COVID-19 N° 2. Abril, 2020. Consultado en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45445-dimensionar-efectos-covid-19-pensar-la-reactivacion>

CEPAL. *“El comercio internacional en América Latina y el Caribe en 2009: crisis y recuperación”*. Publicaciones Cepal. Diciembre, 2009. Consultado en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2932/1/S2009382_es.pdf

CEPAL. *“Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2019. El nuevo contexto financiero mundial: efectos y mecanismos de transmisión en la región”*. Publicaciones Cepal. Julio, 2019. Consultado en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44674/221/S1900414_es.pdf

Redacción. *“Cepal prevé caída de hasta -6 del PIB de México y una recesión mundial por COVID-19”*. Animal Político. 3 de abril, 2020. Consultado en: <https://www.animalpolitico.com/2020/04/cepal-caida-pib-economia-mexico-coronavirus/>

Díaz, Filander y Díaz, Luis. *“Hacia una dialéctica del subdesarrollo”*. Colección 70. México. 1971.

Dos Santos, Theotonio. *“Imperialismo y dependencia”*. Editorial Era. México. 1972.

Dussel, Enrique. *“La inversión extranjera en México”*. CEPAL. Chile. Octubre 2000.

Escalante, Fernando. *“Historia mínima del neoliberalismo”*. Colegio de México. México. 2015.

Esteban, Gabriel y Nadorowski, Patricio. *“Geopolítica y economía mundial. El ascenso de China, la era Trump y América Latina”*. Centro de Investigaciones Geográficas. Argentina, 2019.

Fondo Monetario Internacional. *“La lucha contra la crisis mundial”*. Informe Anual, 2009.

Fondo Monetario Internacional. *“Nuestros países conectados”*. Informe Anual, 2019. Consultado en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/ar/2019/eng/assets/pdf/imf-annual-report-2019-es.pdf>

Galindo, Magdalena. *“Capitalismo Criminal, Fase superior del Imperialismo”*. Artículo económico. 2010.

Guillén, Arturo. *“¡No es el coronavirus! Es una nueva fase de la crisis del capital”*. Artículo, UNAM. México. 2020.

Harvey, David. *“Breve historia del neoliberalismo”*. Akal. España. 2005.

Huerta, Arturo. *“La crisis en Estados Unidos y México. La dificultad de su salida”*. UNAM. México, 2010.

INEGI. “Estimación oportuna del PIB en México durante el primer trimestre del 2020”. Comunicado de Prensa. Abril, 2020 Consultado en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/pib_eo/pib_eo2020_04.pdf

INEGI. “Widget de los ciclos económicos”. Servicios de INEGI. Marzo, 2020. Consultado en: https://www.inegi.org.mx/servicios/widgets_cicloseconomicos.html

Karataev, A. *“Historia de las doctrinas económicas”*. Ciencias Económicas y Sociales. Ed. Juan Grijalbo. 1964. México.

Katz, Claudio. *“Las tres dimensiones de la crisis”*. Scielo. Buenos Aires. 2010.

Kondrátiev, Nikolái. *“Los grandes ciclos de la vida económica”*. Fondo de Cultura Económica. México, 2ª ed. 1956.

Lenin, V. I. *“Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática”*. Progreso. Moscú. 1979.

Lenin, V. I. *“La revolución proletaria y el renegado Kautsky”*. Progreso. Moscú. 1980

Lenin, V. I. *“Obras Completas”*. El fracaso de la II Internacional. Progreso. Moscú. 1985.

Lenin, V. I. *“Qué hacer”*. Progreso. Moscú. 1980.

Lenin, V.I. *“El romanticismo económico”*. Juan Grijalbo, Colección 70. 1970. México.

Lenin, V.I. *“Obras escogidas”*. Tomo 2. Editorial Progreso. 1961. Moscú.

- Mandel, Ernest. *"Las ondas largas en la historia del capitalismo"*. Era. México, 1986.
- Marini, Ruy Mauro. *"Dialéctica de la dependencia"*. Era. México. 2da edición, 1974.
- Marx, C. y Engels, F. *"Obras escogidas, en tres tomos"*. Editorial Progreso, Moscú, 1974, tomo 3.
- Marx, Carlos. *"Contribución a la crítica de la economía política"*. Progreso. México. 1989.
- Marx, Carlos. *"El Capital"*. Tomo I, II y III. Ed. Siglo XXI. México. 1966
- Marx, Carlos. *"Manifiesto del Partido Comunista"*. Progreso. Moscú. 1955. Pág. 36.
- Marx, Carlos. *"Salario, Precio y Ganancia"*. Ediciones en Lenguas extranjeras. Pekín, 1976.
- Marx, Carlos. *"Teorías de la Plusvalía"*. FCE. 1974.
- Mateo, Juan Pablo. *"Capitalismo en Recesión"*. 2015. Maia. España.
- Mattick, Paul. *"Crisis y teoría de la crisis"*. Península. Barcelona, 1977.
- Osorio, Jaime. *"Teoría Marxista de la Dependencia"*. Itaca. México, 2016.
- Osorio, Jaime. *"Patrón de reproducción del capital, crisis y mundialización"*. Seminario Internacional REGGEN: Alternativas Globalización. UNESCO. Brasil, 2005.
- Prebisch, Raúl. *"El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas"*. Boletín Económico de América Latina, vol. 7, n. 1, febrero 1962.
- Redacción. *"Cepal prevé caída de hasta -6 del PIB de México y una recesión mundial por COVID-19"*. Animal Político. 3 de abril, 2020. Consultado en: <https://www.animalpolitico.com/2020/04/cepal-caida-pib-economia-mexico-coronavirus/>
- Ríos, José Luis. *"Cinco problemas estructurales del Capitalismo agudizados por la crisis sanitaria"*. Izquierda Diario. México, 2020.
- Sandri, Piergiorgio. *"La pobreza cambia de nombre"*. La Vanguardia. Economía. España, 2010.
- Sotelo, Adrián. *"México recargado"*. Itaca. UNAM. México, 2014.
- Sunkel, Osvaldo & Paz, Pedro. *"El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo"*. Siglo XXI. México. 1970
- Sweezy, Paul. *"Teoría del desarrollo capitalista"*. FCE. México, 1977.
- Valenzuela, José. *"Crisis neoliberal y alternativas de izquierda en América Latina"*. Tomo I (2013) y Tomo II (2015). CIESTAAM, PRD, IPN. México.

Valenzuela, José. “¿Qué es un patrón de acumulación?”. Facultad de Economía-UNAM. México. 1990.

Valle Baeza, Alejandro. “México, otro capitalismo fallido”. 2011. Militante. México.

Vidal, José María. “Teorías del imperialismo”. Editorial Anagrama. Barcelona. 1976.

Villanueva, Dora. “FMI: sufrirá México caída económica de 6.6% en 2020”. La Jornada. Economía. 15 de abril del 2020.